

Yo JVANA cspero por Ti
Tierra,y Cielo se hagan guerra,
por quererte Cielo,y Tierra
cada vno para si.

Y bien? Bueno fuera,que ignorara yo aora al cabo de mi
vejez,el pecado original en que siempre fueron concebi-
dos los ingenios de esta classe,que es la embidia, y emula-
cion de los necios.Verdaderamente el doctor Lipsio lo pô-
derò con acierto;*qui ignorant artes, negligunt artifices*. Por es-
so los Pintores no son buenos para Argel,porque alla no se
pinta.Bien conocia el Consul Plinio este achaque,quando
dixo,como tan advertido : *Nullum sine venia placuit inge-
nium*.Pensar que no ha de aver contrapelos , es no querer
nada bueno.Y quanto mas tendrà que sufrir,vn ignorante,
y mas si es presumido? La diferencia que va de nulidades
de filigrana,à vnos cascotes de cal,y canto.Valgame Dios,
que siempre se han de mirar los resplandores por la parte
que flaquean! Lo que dice Seneca:*Non aspiciunt Lunam,nisi
laborantem,nec Solem,nisi deficientem*. Rara providencia la
del Padre de Familias al cap.13.de S.Mattheo,que no qui-
so,que se arrancasse la zizaña,que avia nacido con el tri-
go,hasta que llegasse el tiempo de estar maduras las mies-
ses! Tenga vn poco de paciencia el Padre de Familias,que
tiempo tras tiempo viene;ello madurará,y serà todo gra-
no.No en vano,dijo el Apostol S. Iudas en su Canonica:
Quicumque ignorant blasphemant: para que se vea,quan pro-
pria es la blasfemia de quien ignora.

Que arbol no produce primero la flor,que el fruto? An-
tes ponderò con su elegancia Tertuliano , que en aquello
vistosos rudimentos de las flores,amaestra el Octubre la
fazonada erudicion de sus frutos.No digo esto porque yo
en esta materia llegue à hazer el menor escrupulo , antes
reconozco,que estas son vnas prendas , y habilidades di-
vinas,que Dios las pone en algunos sujetos para demons-
tracion de su gran providencia, y motivos admirables de
su

su mayor alabança. Desdichadas prendas, y habilidades, si
hubieran de ser ofensa de Dios. No son , sino recreacion
honestissima, y empleos decentissimos del Religioso mas
ajustado, porque ya se vè, que es disparate pensar , que ha
de estar siempre tirada la cuerda al arco, que es lo que trae
Casiano de S. Juan Evangelista, que gustava el Santo Apos-
tol de vna Perdicilla mansa, con quien se entretenia. Lo
que veo es, que estas gracias , Dios no se las dà a todos, y
particularmente a los tontos: la causa clara está que ellos
no la ignorarán, siendo los que todo lo saben.

Yo confieso, que de oficio he hecho este reparo, valga
lo que valiere, porque como reconozco que : *Si ultorum in-
finitus est numerus*; podrá ser, que entre tantos , no falte al-
guno de los que baptizan el idiotismo con nombre de
santidad, que piense, que han de canonizarle con publicar
guerra à los consonantes de *intra Claustra*, como si fuera à
la secta de Lutero. Lo que sé es, que los de esta profession
saben mejor conceptuar su negocio, y cultivar sus conve-
niencias, que los que tratan de cultivar el Parnaso, y con-
ceptuar discreciones, con que se puede entender, que estos
viven mas apartados del mundo.

Este es vn Numen prodigioso, vn furor divino , que es
impossible ocultarse esté donde estuviere , que fue lo que
dixo Ennodio: *Occultari se non patitur futura sublimis*; tra-
lado à Santa Teresa, que tambien supo hazer versos. Y co-
mo enseña la Theologia, la gracia no destruye la natura-
lezza, sino antes la perfecciona. Lo cierto es, que no es in-
compatible, ser muy fieruos de Dios , y hazer muy bue-
nas coplas. Así vemos muy grandes Santos, que avien-
doles dado Dios este Numen, (que sin duda es dadiva
suya) no se han desheñado de practicarle , y por él han
conseguido muy singulares aplausos, los Tertulianos , los
Ambrosios, los Nazianzenos, y otros. Lo mismo digo de
Soror Juana, y añado(porque como dezía el gran Carde-
nal Belarmino, tengo tambien mi poco de Propheta à lo

viejo) que ha de ser muy santa, y muy perfecta, y que su mismo entendimiento ha de ser causa, de que la celebremos por el S. Agustín de las mugeres.

Asi confieso ingenuamente, que yo no he hallado cosa, que no sea muy admirable, muy decente, y de mucha enseñanza en todos sus escritos: Ni las personas, à quien ella los dirige, y con quienes trata, son para menos. En materia de lo que toca a nuestra Santa Fè Católica, no ay que decir, porque en essa parte todo va seguro. Por donde juzgo son muy dignos de salir à luz, para que todos vean, que cosas tan estupendas ay en el otro mundo, que ni tienen par, ni ay con que compararlas. Asi lo siento, salvo, &c. En este del señor S. Joachin, del Orden Premonstratense. Madrid, y Agosto 20. de 1689.

M. Fr. Luis Tineo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Alonso Portillo y Cardos, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Por la presente, por lo que á Nos toca, dámos licencia, para que se pueda imprimir los Poemas, escritos por Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa del Convento de San Geronimo de la Ciudad de Mexico, atento nos consta no tener cosa contra nuestra Santa Fè Cathólica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y dos de Agosto de mil y seiscientos y ochenta y nueve años.

Licenciado Portillo.

Por su mandado.

Christoval de Zepedas.

APRO-

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio D. Juan Camacho Gayna, Cavallero del Orden de Santiago, para poder imprimir vn libro, intitulado : Varios Poemas Castellanos de Soror Inana Ines de la Cruz, por tiempo q̄ diez años, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Manuel de Moxica, Escrivano de Camara del Consejo Real. Dado en Madrid en 19.de Setiembre de 1689.

FEE DE ERRATAS.

Fol. 21.sola,di solo.Fol. 26.cento,di acento.Fol. 38.vinzendo,di viviendo.Fol. 51.quantas,di quantos.Fol. 74.enfusion, di infuson.Fol. 79.atada,di arada. Fol. 80. en vn tris, di vn tris. Fol. 103. ser alma,di es alma.Fol. 113. Pyramo,di Pryamo.Fol. 116.que den, di,que deis.Fol. 145.basas,di balas. Fol. 159.postrada, di poltrado. Fol. 163.intencion,di intension. Fol. 189.devinas, di divinas. Folio 211.el Rcy,di el Reyno.Fol. 232.qualquiera cosa,di qualquier cosa.Fol. 235.meshan,di me han.

Este libro , intitulado : Poemas de Soror Inana Ines de la Cruz, Religiosa professa en el Convento de S. Geronimo de la Ciudad de Mexico , advirtiendo estas erratas , esta fielmente impresso. Madrid,y Noviembre 17.de 1689.

Don Martin de Ascarza,
Corrector Gen. por su Magestad.

SVMA DE LA TASSA.

Tassaron los Señores del Consejo este libro,intitulado: Poemas de Soror Inana Ines de la Cruz, Religiosa professa en el Convento de San Geronimo de Mexico, à seis maravedis cada pliego, como consta de su original,despachado en el Oficio de Manuel de Moxica, Escrivano de Camara. Madrid,y Noviembre 19.de 1689.

PRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO
*Padre Diego Calleja, de la Compañia
de IESVS.*

PO R mandado de V.A. he leydo vn libro, que ha compuesto en versos Castellanos , Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa en la Imperial Ciudad de Mexico: y en sus asuntos , no solo no hallo proposicion alguna, periodo , ni exprecision , que se oponga al recto sentir de nuestra Santa I è Catholica,ò honestidad de las buenas costumbres ; antes en sus elegancias poeticas, sales donotias, conceptos sutiles, y bien oportuna erudicion,vn entretenimiento, ademas de licito, facil de hazer virtud, al arbitrio, de quien elija su leyenda , para esforçar el animo de aquel desmayo natural, que causa la tarea de severos estudos,ò otro afan de bien cumplidas obligaciones. Por esto merece la licencia, que à V.A. pide.Este es mi juyzio, salvo, &c. En este Colegio Imperial. Madrid, y Septiembre, 12. de 1689.

Diego Calleja.

SVM.

PROLOGO AL LECTOR.

GVsto suele ser de los entretenidos, reparar, en que todas las cosas, que en España nos refieren de Indias, los que buelven de alla, siempre son grandes, aun excessivamente mayores, que las nuestras. Los Pajaros, las Plantas, los frutos, y quanto por allá nace (no mas que à nacer) por q la zafiedad de sus antiguos moradores no las debian, por el desvío, de aver gastado la copulencia; suelen pintarlo con tan descomunal desmesura, que aprendemos aun como Giganteas, las clavellinas. Esta grandeza en todo (revsemos la voz mayoria, por no armar de contradiccion los caprichos) que los habituados à la moderacion tassada de las cosas, en nuestra España antigua, ò ya la passan por donosura de gracejo, ò ya sospechā, que la abulta el arbitrio fertil del Relator, y dizan, que por su culpa no es mas grande, lo puede apoyar con probabilidad verisimil el Ingenio Indiano de la Madre Juana Inès de la Cruz. Quien cotexe otros (excepto el suyo, que lo que se tiene muy cerca, se vè mas) Ingenios versistas, que en nuestros siglos han volado por esta esfera tan de ayre, con el numen de nuestra Poetisa, no passarà mi parecer por encarecimiento de Indias.

No pienso ḡstirte (Lector amigo, ò lo que tu quisières) ni las admiraciones, en ponderar con visonería plebeya, que se a vna muger tan ingeniosa, y sabia? espanto que se queda para la estolidez rustica de quien pensare, que por el sexo se han las almas de distinguit: ni el tiempo, en hazerte leer trasladados à Rabijo, Casaneo, ù otros, para hacer aqui vn Catalogo inutil de mugeres, que en varios siglos han scrito con elegancia docta; erudicion que dan los Indices tan de valde; solo emplearé mi prevencion en asegurarte, que hallaras en estas Poesias el estilo natural, con limpia cadencia, y aun elegante la ultora en las hablas comunes: las voces de que vla, son terfas, y para significar lo que quiere, mandadas del establecimiento; que no la violenta su antojo, à que signifiquen, lo que ellas no quieren dezir: sin los consonantes primeros tan tassados, à lo que han de querer xpressar los ultimos, que su armonia, mas parece accidente, que nenciter. Los conceptos son profundos, y claros, sutiles, y faciles de per-

percebir, ingeniosos, y verdaderos; calidades de vñion tan difícil, que rara vez se hallan amigas.

A estos primores, que porque se saben del natural, y no se aprenden del estudio, ò constituyen, ò suponen el buen Numen Poetico, se llega, que los puntos, ò alusiones de las facultades Escolasticas, que introduce tal vez, necessitada de alguna casual intuición, los trata nuestra Poetisa, sobre muy bien, en fras tan casera, que el zafio cençillo los entenderá como cōversacion desobligada del cuidado: que tiene vena de fertil mineral, pues à vn mismo assumpto, ni pensamiento, ni fras transcribe; que supone vn Ingenio ducil à la obediencia de la pluma: y al fin que muestra en lo que sabe, compone, y acierta, ingenua desconfiança de si.

Para calificar esta prenda de nuestra Poetisa, quiero (Lector) salbarte vn Obice. El Soneto, que sirve a este libro de Dedicatoria, le escriviò à mi Señora D. Maria Luya Gonçaga Manrique de Lara, Condesa de Paredes, Marquesa de la Laguna, su gran Mecenas, quândo, aviendose de bolver à España, la embiò à su Exc. pedidos por curiosidad de buen gusto, y mal vñidos por desestima de la Madre Juana Inès, vnos quadernos, que amagavan à libro, y à estos escriviò el Soneto, desimaginada de que sus trabajos fuesen de tanto peso, que aun hiziesen sudar en España las prensas. Y si la composicion, y descripcion del Arco, que la Ciudad la encargò à la entrada en Mexico del Señor Virrey, Marquès de la Laguna; y los Villancicos à las fiestas de la Assumpcion, y S. Pedro, con otros papeles, estavan ya impressos, fue mostrar el ageno cuidado, que las venas de Indias, iban mejorando de precio; no ansia de la Poetisa.

En esta Corte hallaras oy lugeros, ya en dos sentidos Grandes, y à otros de sabiduria, y virtud, partes que certifican qualquier informe, que aviendo cursado (es enseñanza) su conversacion, apenas saben entre lo espirituoso de tanto Ingenio, y candidez de tâ cierta humildad, que admiren, teniendo harto en no hallar desavenidas estas dos prendas, en vna Muger, mayormente, que assi de los señores Virreyes, y Arcobispos, como Capitulares de uno, y otro Cabildo, Religiosos, y Fóraesteros, que suelen à su vista no mas destinan su camino, se halla muy estimada. La aura popular solo convierte en humo luces

pequeñas; que à la hoguera grande mas la aviva la luz.

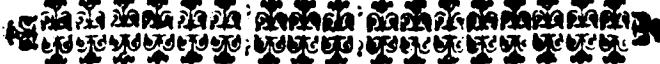
Advierzo tambien, que saben los que en Mexico la trataron, que como en el estudio de las Musas no se divierte, de otro q̄ la obligue, no gasta en él mas tiempo, que el que avia de ser ocio; el componer versos, no es profesion a que se dedica; solo es habilidad que tiene. Harto mejor lo dice su pluma en el Soneto, en que dice, q̄ elige antes

Consumir vanidades de la vida;

que consumir la vida en vanidades.

Con esta verdad elegante enseña que es mejor emplear lo que sobra del tiempo en estos discursos, salados al oydo , Maestros al entendimiento, y sin tropiezos a la honestidad, que empeorar los ratos del ocio, ó en vanidades de mas leves efectos, que le desperdician, ó en cuidados funestos, que le hacen mas de inquieto. La Ambicion, codiciosa de albedrios agenos, la Sobervia, impaciente de sumision à otro albedrio, la Ira, que turba aun la comun seguidad, la Avaricia, que escasèa los bienes, incomunicables à la dependencia necesitada, la Codicia, que siembra de sospechas, y escandalos todo el trastagode la vida civil, y semejantes vicios, que desfiguran la naturaleza racional, jamás se han avenido con la dulcura alegre de los genios versistas: Verdad, que nuestra Poetisa apoya con su proceder benigno, desinteressado, docil, liberal, y caritativo.

Esta es (Lector) la prevencion, que me ha parecido convenir hazerte, antes, que leas las Poesias de la Madre Juana Inès, que à mal lograr su desconfiança, mortificar su mesura , y descansar de seos de muchos Ingenios curiosos, salen a luz. Bien sé que mis advertencias no obitan tes, como algo te parezca mal , diras lo que te pareciere: que no mira el Prologo à otro fin , que desarmarte la verdad en lo que acusés. Pero si te parecieren algunos versos (para que no has menester ser bien contentadizo) sobre poeticos, eruditos, ingeniosos, y claros , cosa del otro mundo , no te espantes, que assi es verdad; sino lee, imita, y VALE.



SONETO.

*A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
Condesa de Paredes, Marquesa de la Laguna,
embiandole estos papeles, que su Excelencia la
pidio, y pudo recoger Señor Juana de muchas
manos, en que estavan, no menos divididos, que
escondidos, como Tresoro, con otros, que no
cupo en el tiempo buscarlos,
ni copiarlos.*

EL Hijo, que la Esclava ha concebido,
dize el Derecho, que le pertenece
al legitimo Dueño, que obedece
la Esclava Madre, de quien es nacidos;
El que retorna, el campo agradecido,
opimo fruto, que obediente ofrece,
es del Señor: pues si fecundo crece,
se lo debe al cultivo recibido.
Asi, Lyfi Divina, estos bottones,
que, hijos del Alma son, partos del pecho,
serà razon, que à ti te restituya;
Y no lo impidan sus imperfecciones;
pues vienen à ser tuyos de derecho
los conceptos de una Alma, que es tan tuya.

**Ama, y Señora mia, besa los pies de V.Exc.
su criada**

Juana Brés de la Cruz,
A

S O N E T O.

Procura desmentir los elogios, que à vn Retrato de la Poeta infirió la verdad,
que llama paſion.

Este, que vés, engaño colorido,
que, del arte ostentando los primores,
con falsos sylogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido:
Este; en quien la lisonja ha pretendido
esculcar de los años los horrores,
y, venciendo del tiempo los rigores,
triumfar de la vejez, y del olvido:
Es vn vano artificio del cuidado;
es vna flor al viento delicada;
es vn resguardo inutil para el falso;
Es vna necia diligencia errada;
es vn afán caduco; y bien mirado,
es cadáver, es polvo, es sombra, es nada.

S O N E T O.

Resuelve la question, de qual sea pesar mas
molesto en encontradas correspondencias
amar, ó aborrecer?

QUE no me quiera Fabio, al verse amado,
es dolor, sin igual, en mi sentido;
mas, que me quiera Sylvio aborrecido,
es menor mal, mas no menor enfado.

A 2

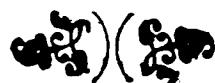
Que

Que sufrimiento no estará cansado,
 si siempre le resuenan al oido,
 tras la vana arrogancia de vn querido,
 el cansado gemir de vn desdeñado?
Si de Sylvio me cansa el rendimiento;
 à Fabio canso, con estar rendida:
 si de este busco el agradecimiento,
A mi me busca el otro agradecida:
 por activa, y passiva es mi tormento,
 pues padezco en querer, y en ser querida.

S O N E T O.

*Prosigue el mismo assumpcio, y determina, que pre-
 valezca la razon contra el gusto.*

Al que ingrato me dexa, busco amante;
 al que amante me sigue, dexo ingrato;
 Constante adoro, à quien mi amor maltrata;
 maltrato, à quien mi amor busca constante:
Al que trato de amor, hallo diamante;
 y soy diamante al que de amor me trato;
 triunfante quiero veer, al que me mata;
 y mato à quien me quiere veer triunfante:
Si à este pago; padece mi deseo:
 si ruego à aquel; mi pundonor enojo:
 de ambos modos infeliz me veo;
Pero yo, por mejor partido escojo,
 de quien no quiero, ser violento empleo;
 que de quien no me quiere, vil despojo.



S O N E T O.

Continua el asumpto; y aun le expresa con mas viva elegancia.

FELICIANO me adora, y le aborrezzo;
LYSARDO me aborrece, y yo le adoro;
por quien no me apetece ingrato, lloro;
y al que me llova tierno, no apetezco:
A quien mas me desdora, el alma ofrezco;
a quien me ofrece viémas, desdoro;
desprecio al que enriqueze mi decoro;
y al que le haze desprecios, enriquezco:
Si con mi ofensa al vno reconvengo,
me reconviene el otro à mi ofendido,
y à padecer de todos modos vengo;
Pues ambos atormentan mi sentido;
aquele con pedir lo que no tengo,
y aquel con no tener lo que le pido.

S O N E T O.

Enseña como un solo empleo en amar, es razon, y conveniencia.

FABIO, en el ser de todos adoradas,
son todas las beldades ambiciosas;
porque tienen las Aras por ociosas,
sino las vén de viémas colmadas:
Y asi, si de vno solo son amadas,
viven de la Fortuna querellosas;
porque piensan, que mas que ser hermosas,
constituye Deidad el ser rógadas.

6 *Musa Dezima.*

Mas yo soy en questo tan medida,
que en viendo à muchos, mi atenció zozobra;
y solo quiero ser correspondida
De aquel, que de mis amor reditos cobra;
porque es ja sal del gusto el ser querida;
que daña lo que falta, y lo que sobra.

S O N E T O .

Quexase de la fuerte; insinua su aversion à los vicios; y justifica su divertimiento à las Musas..

EN perseguirme, Mundo, que interessa?
En que te ofendo? quando solo intento
poner bellezas en mi entendimiento,
y no mi entendimiento en las bellezas?
Yo no estimo tesoros, ni riquezas;
y assi, siempre me causa mas contento,
poner riquezas en mi entendimiento,
que no mi entendimiento en las riquezas.
Yo no estimo hermosura, que vencida,
es despojo civil de las Edades;
ni riqueza me agrada fementida:
Teniendo por mejor en mis Verdades,
consumir vanidades de la Vida;
que consumir la Vida en vanidades.

S O N E T O

Muestra sentir, que la valdonen por los aplazos de su habilitad.

TAN grande (ay hado!) mi delito ha sido?
que por caffigo de él, o por tormento,
no basta el que adelanta el pensamiento,
sino el que le previene al oydo?

Tan

Tan severo en mi contra has procedido,
que me persuado de tu duro intento,
à que solo me diste entendimiento,
porque fuese mi daño mas crecido.

Diste me aplausos, para mas valdones,
subirme fiziste, para penas tales;
y aun pienso, que me dieron tus trayciones
Penas à mi desdicha desiguales;
porque, viendome rica de tus dones,
nadie tuviese lastima à mis males.

SONETO.

Escoge antes el morir, que exponerse à los vtrages de la vejez.

Mirò Celia vna Rosa, que en el Prado
ostentava feliz la pompa yana,
y con aseytes de carmin, y grana
bañaba alegre el rostro delicado;
Y dixo: goza, sin temor del Hado,
el curso breve de tu edad loçana;
pues no podrá la muerte de mañana
quitarte lo que huvieres oy gozado:
Y aunque llega la muerte presurosa,
y tu fragante vida se te aleja;
no sientes el morir tan bella, y moça:
Mira que la experiencia te aconseja,
que es fortuna morirte siendo hermosa,
y no ver el vtrage de ser vieja.



SONETO.

Engrandece el hecho de Lucrecia.

O famosa Lucrecia, gentil Dama,
de cuyo ensangrentado noble pecho,
saliò la sangre, que extinguiò à despecho
de l Rey injusto la lasciva llama!

O! con quanta razon el Mundo aclama
tu virtud; pues por premio de tal hecho
aun es para tus sienes cerco estrecho
la amplissima corona de tu Fama!

Pero, si el modo de tu fin violento
puedes borrar del tiempo, y sus annales;
quiza la punta del puñal sangriento,

Con quepusiste fin à tantos males;
que es mengua de tu honrado sentimiento
decir, que te ayudaste de puñales.

SONETO.

Nueva alabanza del hecho mismo.

I ntenta de Tarquino el artificio
à tu pecho, Lucrecia, dar batalla;
y à amante llora, y à modesto calla;
y à ofrece toda el alma en sacrificio:

Y quando piensa y à que mas propicio
tu pecho è tanto imperio se avallala;
el premio, como Sysypho, que halla
es empezar de nuevo el exercicio.

Arde furioso, y la amorosa tema
crece en la resistencia de tu honra,
con tanta privacion mas obstinada:

O Providencia de Deidad suprema!
tu honestidad moriva tu deshonra;
y tu deshonra te eterniza honrada!

S O N E T O.

Admira con el suceso que refiere los efectos imprevenibles de algunos acuerdos.

LA heroyca Esposa de Pompeyo activa,
al ver su vestidura en sangre roxa,
con generosa colera se enoja
de sospecharlo muerto, y estar viva:
Rinde la vida, en que el sosiego estrivá
de Esposo, y Padre; y con mortal congoja,
la concebida sucession arroja;
y de la paz con ella à Roma priva.

Si el infeliz Concepto que tenia
en las entrañas Iulia, no abortara,
la muerte de Pompeyo escusaria:

O tyrana Fortuna! quien pensara.
que con el mismo amor, que la temia,
con esse mismo amor se la causara!

S O N E T O.

Contrapone el Amor al fuego material, y quiere achacar remisiones à este; son ocasion de contar el suceso de Porcia.

QUÈ passion, Porcia, què dolor tan ciego
te obliga à ser de ti fiera homicida?
ò, en que te ofende tu inocente vida,
que así le das batalla à sangre, y fuego

Si la Fortuna ayrrada al justo ruego
de tu Esposo se muestra endurecida;
bastale el mal de ver su accion perdida,
no acabes con tu vida su fossiblego.

Dexa las brasas, Porcia, que mortales
impaciente tu Amor elegir quiere;
no al fuego de tu Amor el fuego iguales;
Porque si bien de tu passion se infiere,
mal morira à las brasas materiales,
quien à las llamas del Amor no muere.

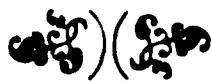
S O N E T O.

*Refiere con ajuste, y embidia sin él, la tragedia
de Pyramo, y Tysbe.*

DE vn funesto moral la negra sombra,
de horrores mil, y confusiones lleno,
en cuyo hueco tronco, aun oy, refluena
el Ecco, que doliente a Tysbe nombra;
Cubriò la verde matizada alfombra,
en que Pyramo amante abriò la vena
del coraçon, y Tysbe de su pena
diò la señal, que aun oy, el Mundo assombra.

Mas viendo del Amor tanto despecho
la Muerte, entonces de ellos lastimada,
sus dos pechos juntò con laço estrecho:

Mas ay de la infeliz, y desdichada,
que à su Pyramo dar no pue de el pecho,
ni aun por los duros filos de vna espada!



S O N E T O.

Efectos muy penosos da Amor, y que no por grandes igualan con las prendas de quien le causa.

Vesme, Alciro, que atada à la cadena
de Amor, passo, en sus hierros acrojada
misera esclavitud, desesperada
de libertad, y de consuelo agena?
Ves de dolor, y angustia el Alma llena,
de tan fieros tormentos lastimada,
y entre las vivas llamas abrasada
juzgarse por indigna de su pena?
Vesme seguir sin alma vn desatino,
que yo misma condeno por extraño?
Vesme derramar sangre en el camino,
Siguiendo los vestigios de vn engaño?
Muy admirado estas? Pues ves, Alcino?
Mas merece la causa de mi daño.

S O N E T O.

Discurre inevitable el llanto, à vista de quien muere.

MAndas, Anarda, que sin llanto asista
aver tus ojos; de lo qual sospecho
que el ignorar la causa, es quien te ha hecho
querer, que emprenda y o traiga conquista.
Amor, Señora, sin que me resista,
que tiene en fuego el corazón desecho,
como haze huir la sangre alla en el pecho,
vaporiza en ardores por la vista.

Buscan luego mis ojos tu presencia,
 que centro juzgar de su dulce encanto,
 y quando mi atencion te reverencia,
 Los visuales rayos entretanto,
 como hallan en tu nieve resistencia,
 lo que salio vapor, se bueve llanto.

S O N E T O.

*Solo con aguda ingeniosidad esfuerça el dictamen de que sea la ausencia mayor mal,
 que los zelos.*

EL Ausente, el Zeloso, se provoca,
 aquel con sentimiento, este con ira;
 presume este la ofensa, que no mira;
 y siente aquel la realidad que toca:
Este templa, tal vez, su furia loca,
 quando el discurso en su favor delira;
 y, sin intermission, aquel suspira,
 pues nada à su dolor la fuerça apoca.
Este affige dudosofu paciencia,
 y aquel padece ciertos sus desvelos;
 este al dolor opone resistencia;
Aquel, sin ella, sufre desconsuelos;
 y si es pena de daño, al fin, la ausencia;
 luego es mayor tormento, que los zelos.



R O M A N C E.

En cumplimiento de años del Señor Marquès de la Laguna, Virrey de Mexico, gran Mecenas de la Poetisa, le escribe este Romance.

Grande Marquès mi Señor,
à cuyas plantas consagro
vn ossado afecto; pues
procura subir tan alto.

Oy es el dia feliz,
en que vuestra Edad ha dado
al Orbe de vuestras glorias
tantos círculos de rayos.

Oy à vuestro Nacimiento
en los Archivos del año,
eterno porfido sella,
conserva puro alabastro.

Oy contra el orden del tiempo,
se tienen por bien empleados
privilegios de presentes,
los años, que yà passaron.

Oy del Cielo de Medina
en el Oriente mas claro,
encuna de Juz, os dieron
alta progenie los Astros.

Oy vuestros años, por vuestros,
logran en dichoso espacio,
esempciones de mayores,
sin pensiones de mas largos.

Oy la cantidad del tiempo
blasfona, que se estrecharon

las glorias de vuestros hechos
à su curso limitado.

Oy, hasta el nombre feliz
vuestro, en su significado,
se valió de lo plural,
para poder explicaros;

Pues llamandoos Thomas, que es
Gemelus, quiso acertado,
que no se llame como vno,
el que ha de valer por tantos.

Oy, en fin, mi afecto humilde
vuestrós años celebrando,
los futuros os desea,
y os admira los passados.

Vivid lo que mereceis,
para que en eterno espacio,
la Arismethica os regule
por los meritos, los años.

El gusto, y el tiempo, en vos
contrariamente hermanados,
os finja ligero el gusto,
el vuelo del tiempo tardio.

Vuestros humores procedan,
con modo tan regulado,
que en la accion, y la passion
no den, ni reciban daño.

Provida Naturaleza,
aquel intenso cuidado,
que para formaros puso,
ponga aora en conservaros.

Humildes los Elementos,
a vuestros pies humillados,
lo que en inclemencias suelen,
os tributen en alagos.

De el Sotobsequioso os sirvan
los resplandores templados;
que quicó nació entre laureles,
mai puede temer los rayos.

Que si a la Edad los Egipcios,
(según quiere Plinio, y Marco
Varron) por el coraçon
regulaban el tamaño;

Si assí regulan los vuestros,
quedareis eternizado;

(Señor) si à tanta grandeza
han de igualarse los años.

Pero si al lado (Señor)
de aquel divino milagro,
d. quien Estrella el Cielo,
y flores aprende el Mayo,

Mi Señora la Marquesa,
en quien ya le conformaron,
el Cielo alpirando aromas,
vibrando luces el prado;

Estaís; que mucho sera,
que el privilegio gozando,
de que vivis en el Cielo;
obtengais de eterno el lauro;

Vivid en su dulce unión,
dichosamente logrando
en tan feliz hymeneo
la ventura de lograrlo.

R E D O N D I L L A S.

*Solicitudes de Amar importuno, responde con entereza tan cortés;
que aun hize bien quistó el disayre.*

D Os dudas, en que escoger
régo; y no sé à qual prefiera;
pues vos sentis, que no quiera;
y yo sintiera querer.

Con que, si à qualquiera lado
quiero inclinarme; es forçoso,
quedando el uno gustoso,
que otro quede disgustado.

Si daros gusto me ordena
la obligacion más injusto,

que por daros à vos gusto,
aya yo de tener pena.

Y no juzgo, que avra quien
aprueve sentencia tal,
como que me trate mal,
por trataros a vos bien.

Mas por otra parte siento,
que es tambien mucho rigor,
que lo que os debo en amor,
pague en aborrecimiento.

Y,

Y, aun irracional pareç,
este rigor; pues se infiere,
si aborrezco à quié me quiere,
que haré cõ quien aborrezco?

No sè como despacharos;
pues hallo al determinarme,
que amaros, es disgustarme;
y no amaros, disgustaros.

Pero dar en medio justo,
en estas dudas pretendo;
pues no queriendo, os ofendo
y queriendoos, me disgusta.

Y sea esta la sentencia,
porque no os podais quexar,
que entre aborrecer, y amar,
se parte la diferencia.

De modo, que entre el rigor,
y el llegar à querer bien;
ni vos encontrais desden,
ni yo pueda hallar amor.

Esto el discurso aconseja;
pues con esta conveniencia,
ni yo quedo con violencia,
ni vos os partis con quexa.

Y, que estarémos, infiero
gustuosos con lo que ofrezco,
vos, de ver que no aborrezco,
yo de saber, que no quiero.

Solo este medio es bastante
à ajustarnos, si os contenta,
que vos me logreis atenta,
sin que yo pase à lu amante.

Y assi quedo, en mi entender,
esta vez bien con los dos;
con agradecer, con vos;
conmigo, con no querer.

Que aunque à nadie llega à darse
en esto gusto cumplido;
ver, que es igual el partido,
servirà de resignarse.



GLOSSA.

*Desmiente en la hermosura la maxima , de que
ha de ser el bien comunicable.*

*Rosa, que al Prado encarnada
ostentas presumptuosa,
de grana , y carmin bañada;
campa lozana , y gustosa;
pero no, que siendo hermosa
tambien serás desgraciada.*

DEZIMA S.

VEs de tu candor, que apura
al Alva el primer albor?
pues tanto el riesgo es mayor,
quanto es mayor la hermosura:
No vivas de ella segura:
que si consientes herrada,
que te corte mano osada,
por gozar veldad,y olor;
en perdiendose el color,
tambien serás desdichada.

A ninguno tu veldad
entregues; que es finazon,
que sirva tu perfeccion
de triunfo à su vanidad:
Goza la celebridad
comun, sin verte empleada,
en quien despues de lograda,
no te acierte à venerar;
que en siendo particular,
tambien serás desdichada.

Ves à aquel, que mas indicia
de seguro en su tineza?
pues no estima la belleza,
mas de en quanto la codicia:
Huye la altura caricia,
que si necia, y confiada
te aseguras en lo amada;
te hallarás despues corrida;
que en llegando à poseida,
tambien serás desdichada.

GLOSSA.

G L O S S A.

Exores à conocer los bienes fragiles.

Presto zelos llorarás.

EN vano tu canto suena; (cha,
pues no advierte en su desdici
que serà el fin de tu dicha,
el principio de tu pena:
El loco orgullo refrena,
de que tan vfanio estás,
sin advertir, quando das
quenta al ayre, de tus bienes;
que si aora dichas tienes,
presto zelos llorarás.

En lo dulce de tu canto,
el justo temor te avisa,
que en vn amante no ay risa,
que no se alterne con llanto:
No te desvanezca tanto
el favor; que te hallarás
burlado, y conocerás,
quanto es necio vn confiado,
que si oy blasonas de amado,
presto zelos llorarás.

Advierte, q el mismo estado,
que al Amante venturoso,
le constituye dichoso,
le amenaza desdichado:
Pues le dà tan alto grado,
por derribarle no mas;
y así tu, que aora estás
en tal akura, no ignores,
que si oy ostentas favores,
presto zelos llorarás.

La gloria ~~misra~~ levantada,
que amor è tu dicha ordena;
contemplala, como agena,
y tenla, como prestada:
No, tu ambicion engañada
piense, que eterno serás
en las dichas; pues verás,
que ay alpid entre las flores;
y que si oy cantas favores,
presto zelos llorarás.



ROMANCE

*En frase mas domestica, no menos culta, escribe al Señor Virrey
Marqués de la Laguna, el mismo affumeto que en otro.*

EL daros, Señor, los años
solo es dадива de Dios;
él os los dà, ya que solo
puedo pedirselos yo.
Yo no tengo años que daros,
y sabe el Cielo, Señor,
que, à poderoslos, yo dar,
no fuera solo vn millon.
Ni sé que aya quien los venda,
que aunque sé de mas dc dos,
que quisieran no tenerlos;
que quieran venderlos, no.
Si yo fuera tan feliz,
que consiguiera aquel dòn,
que à la Sibila Cumana
hizo el encendido Dios;
No propusiera en arena
los años, que ella pidiò;
que el recho à vn puño de tierra.
su timida peticion;
Sino que juzgara pocos
los que al nocturno farol
vordan, con labor brillante,
diamantes, que estrellas son.
Y no se hartara el deseo,
aun sin dexar mi ambicion
atomo olvidado al ayre,
al campo pequeña flor;

Puntos à la tierra, al agua
gotas, centella al ardor
del fuego, influxos al Cielo,
pequeños rayos al Sol:
Sin que sollevara el pecho,
en quanto el Cielo crio;
sino es de la eternidad
en la infinita estacion.
Mas supuesto, que no puedo,
y que sois tan grande vos,
que recibis los deseos,
en lugar de ejecucion;
Quicra, pues no puedo daros
los siglos de duracion,
años, meses, ni semanas,
daros las horas de oy.
La, que canonica cumple
septenario obligacion,
divina Salmodia, en quien
la Iglesia alaba a su Autor.
Que, si al numero de siete
lo infinito se cifrò;
en siete Divinas horas,
infinito tiempo os doy.
Tambien aquel Soberano
Pan Divino, à quien Amor,
en prisiones de accidentes
candida carcel labró;

Que

Que despues que se hizo carne,
quiso ser pan, y ordenò,
dar en carne pan, y vino,
el alimento mayor;

Ofrezco à vuestra salud,
que puesto que se me diò
en Comunion, como mio,
yo como mio os le doy.

No os cause risa, el mirar,
quan espiritual estoy;
que me visto, como oveja
al vlo de mi Pastor.

Y no es mucho, si oy me hâ dado
la Sagrada Comunion,
que, citando Dios dado à mi,
este yo de domo à Dios.

El os guardé, Cerdá excelso,
y os dè, en feliz sucesion,
muchas ventajas del Cielo,
muchos emulos del Sol,
Con la Divina Maria;
mas perdonad, que la voz
al nombrarla, no prosigue,
embargada del amor.

R O M A N C E.

Desea, que el cortejo de dar los buenos años al Señor Marqués de la Laguna; llegue à su Excelencia por medio de la Excelentissima Señora Doña María Luisa su dignissima Esposa.

A D V E R T E N C I A.

O el agravidecimiento de favorecida, y celebrada, ó el conocimiento que temia de las relevantes prendas que à la Señora Virreyna diò el Cielo, ó aquel secreto influxo (basta oy nadie lo ha podido apurar) de los humores, ó los Astros, que llaman simpatia, ó todo junto, causó en la Poetisa un granjar à su Excelencia con ardor tan puro, como en el contexto de todo el libro irà viendo el Lector.

Pues vuestro Esposo, Señora,
es vuestro Esposo que basta,
no digo que sobra; porque
no sobra à vuestro amor nada.

Dadle los años por mí;
que vos, Deidad soberana,
dar vidas podreis; mas juzgo,
que mejor podreis quitarlas.

Musa Dezima.

Digo mejor; porque siempre mas el desden sacro campa, porque las quitaís de oficio, y las concedeis de gracia;

Y dadme à mi en aguinaldo de estas bienvenidas Pasquas, nuevas, de que está el Infante hallado, como en su casa.

Que si su Excelencia tiene mi elección; de tal posada no ayais miedo que saliera, ni aun al tiempo de que salga.

Y, aunque en los Príncipes todos es costumbre tan usada, dar por Pasquas libertad, à los que en prisión se hallan:

Yo, que en las dulces cadenas de vuestras luces sagradas, à donde, siendo precisa, es la prisión voluntaria;

Donde es oro la cadena, q' adorna à un reípo, y culaza, y joyeles de diamantes, los candados que la guardan;

Vivo; no quiero, Señora, que con piedad inhumana, me despojeis de las joyas, con que te enriquece el alma Sino que me tengáis presa; que yo de mi bella gracia, por vos arrojaré mi libertad por la ventana.

Y, à la sonora armonia de mi cadena amadas, quando otros llorar o tormento entonaran mis bonanzas.

Nadie de mi se duela, por verme atada, pues trocaré ser Reyna, por ser Esclava.

SONETO.

Convaleciente de una enfermedad grave, discreta con la Señora Vireyna, Marquesa de Manzera, atribuyendo à su mucha andar, aun su mejoría en vivir.

EN la vida, que siempre nuya fué, Laura divina, y siempre lo sera; la Parca fiera, que en seguirme dà, quiso assentar por triunfo el mortal pie:

Yo de su atrevimiento me adañiré;
que si débaxo de su imperio està,
tener poder no puede en ella y à,
pues del suyo contigo me librè.

Para cortar el hilo, que no hilò,
la tixera mortal abierta vi,
ay Parca tierra? dixe entonces yo.
Mira que sola Laura manda aqui:
ella corrida, al punto se apartò,
y dexome morir sola por ti.

R O M A N C E.

*Envia las buenas Pasquas de Resurreccion à la Excelentissima
Señora Condesa de Paredes , en ocasion de
cumplir años.*

DArte, Señora, las Pasquas
solo lo puede tu espejo:
porque se tiene la Gloria,
y porque te muestra el Cielo.

El si, que solo sabrá
darte las muy por entero;
pues esta llena su luna
de tu Sol, y tus reflexos.

Y no yo; pobre de mí!
que ha tanto, que no te veo,
que tengo de tu carencia
quaresmados los deseos:
La voluntad traspassada,
ayuno el entendimiento,
mano sobre mano el gusto,
y los ojos sin objecto.

De veras; mi dulce amor,
cierto, ~~que~~ lo encarezco;
que sin ti, ~~que~~ mis discursos,
parece que son agenos
Porque, carecer ~~de~~ ti,
excede ~~los~~ tormentos
pudo inventar la cruedad,
ayudada del ingenio.

A saber la tirania
de tan hermoso instrumento;
no viara de las escarpias,
las laminas, ni los yerros.
Ocioso fuera el cuchillo,
el cordel fuera superfluo,
blandos fueran los azores,
y tibios fueran los fuegos.

Musica Decima.

Pues, con darte à corocer
a los en suplicio pueitos,
dieran con tu visita gloria,
y con tu carencia infierno.

Mas baste; que no es de Pasquas
salir con estos lamentos;
que creerás, que los oficios
se me há quedado en el cuerpo

Vivas, Señora, y tus años
gozes, como yo deseojas;
que es, aunque en frase comú,
el summo encarecimiento.

Que yà sé que años, y Pasquas
todo viene à ser lo mismo,
pues para mi, y para todos
es Pasqua del Nacimiento.

Dalalz por mi à mis dos Amos,
cuyos pies rendida beso,
faltando la ceremonia
la demudèz del afecto.

Y à Dios, Señora, hasta que
conta visita de tu Cielo
resucite: pues es Pasqua
de resucitar los muertos.

R O M A N C E.

Celebra el cumplir años la Señora Virreyna con vn Retablito de marfil del Nacimiento, que embia à su Excelencia.

POrno faltar, Lysi bella,
al inmemorial estilo,
que es del Cortesano culto
el mas venerado rito;
Que a foja primera manda,
que el glorioso natalicio
de los Príncipes celebren
obsequiosos regozijos;
Te escrivo; no porque al culto
de tus Abriles floridos,
pueda añadir el afecto
mas gloria, q ay en si mismos.
Que en la grandeza de tuyos
verà el menos advertido,
que de celebrar tus años,
solo son tus años dignos.

Sino porque ceremonias,
que las aprueba el cariño,
tienen en lo voluntario
vinculado lo preciso.

Que quando apoya el amor
del respesto los motivos,
es voluntad del respesto,
el que es del amor oficio.

Rompa, pues; mi amante afecto
las prisiones del retiro;
no siempre tenga el sacerdicio
el estanbo de lo fino.

Dexe, à tu Deidad atento,
en aumentos bien nacidos,
con las torpezas de ciego,
las valbucencias de Niño.

Y mestre, pues tiene ser,
en tus monitos altivos,
que de padres tan gigantes
no nacen pequenos hijos.

Y, añadiendo lo obstinado
à la culpa de atrevido,
haga bienquista la ofensa
lo garbosof del delito.

Y en tan necessaria culpa
encuentre el perdon propicio,
el que no ofende quien yerra,
si yerra sin albedrio.

Tan sin él, tus vellos rayos
voluntaria Clycie figo;
que lo que es merito tuyo
parece destino mio.

Pero adonde ennagenada
tanto à mi passion me lindo,
que acercandome à mi afecto,
del assumpro me desvio.

Retira allá tu belleza,
si quieres que cobre el hilo,
que mirandolo, no puedo
hablar mas, que en lo q miro.

Y guardete por ásombro
quien te formò por prodigo,
y hagate eterna, pues puede,
quien tan bella hazerte quisó.

Y pues sabes, que mi amor
alquimista de si mismo,
quiere transmutarse en vida,
porque vivas infinito:

Y que, porque tu corones
à los años con vivirlos,
quisieran anticiparse
todos los futuros siglos.

No tengo, que te decir,
sino que yo no he sabido
para celebrar el tuyo,
mas que dar un natalicio.

Tu nacimiento festejan
tiernos afectos festivos,
y yo en fee de que lo aplaudo,
el Nacimiento te embio.

Consuelame, que ninguno
de los que te dan rendidos,
podrà ser mejor que aqueste,
aunque se ostente mas rico.

De perdones, y de pazes
fue aqueste natal divino,
de perdones, y haga paces
el aver oy tu nacido.



DE ZIMA.

*Embiando vna Rosa à su
Excelencia.*

Esfa, que alegre, y vfanfa,
de carmin fragante esmoro,
del tiempo al ardor primero
se encendiò llama de grana;
Preludio de la mañana,
del Rosicler mas vfanfa,
es primicia del Verano,
Lysi divina, que en fee,
de que la debiò à tu pie,
la sacrificia à tu mano.

DE ZIMA.

*A la misma Excelentissima
Señora.*

Este concepto florido,
de vergel mas oloroso,
que dexò al jardín glorioso,
por averla producido;
Esfa, que feliz ha vrido
à lo fragante, lo bella;
doy à tu mano, que en ella
camparà de mas hermosa;
pues en tu boca se rosa,
quando en tus ojos se estrella.

DE ZIMA.

*Describre, con enfasis de no poder dar la vleima mano à la pintura,
el Retrato de vna belleza.*

TEsfa frente, oro el cabello,
cejas arcos; zafir ojos,
bruñida raza; lavios rojos,
nariz recta; eburneo cuello.
Talle ayroso, cuerpo bello,
candidas manos, en que
el cetro de amor se ve
tiene Fili, en oro engasta
pie tan breve, que no gasta,
ni vu pie.

LOA EN LAS HVERTAS DONDE FVE A DIVERTIRSE LA EXCELENTESSIMA SEÑORA CONDESA DE PAREDES.

Personas que hablan en ella.

Zefiro.

Berenynso..

Flora..

Pomona.

Vna Ninfा.

Musica.

Mus. Oy la Reyna de las luces,
trasladada a las Florestas,
trueca por sitial de Flores,
el solio de las Estrellas;
y al contacto de sus huellas
las flores, que van saliendo,
à las demás van diziendo,
Salid apriésa, apriésa
flores, y besareis sus plantas
bellas..

Sale Zefiro.

Zef. Sin duda, esta aclamacion
es de la sin par belleza
de Flora, de estos jardines,
florida fecunda Reyna;
pues à quien, sino al contacto
de su hermosa planta tierna,
pudieran dezir las flores,

Mus. Salid apriésa
flores, y besareis sus plantas
bellas.

Sale Berenynso.

Berr. Sin duda, que de las flores
en la Republica amena,

son aquellas dulces voces,
alguna aclamacion nueva,
que dedican à Pomona
las flores; pues quien pudiera
si no sola su veldad,
merecer el que dixeran
aclamando su hermosura,

Mus. Salid apriésa (bellas.
flores, y besareis sus plantas
Berr. Pues si las flores aclaman,

razon es, que mi fineza
ayude su aclamacion.

Z. Si las flores lisonjean
su veldad; bien es quo yo
tambien la aplauda. (men.

B. Pues sean mis voces las q la lla
Z. Pues con las claufulas tiernas
de mi amor, quiero llamarla,
porque assista.

B. Porque venga.

Z. Donde aclamen su deidad.

B. Donde aplaudan su belleza.

Z. O tu Reyna do los Prados.

B. O tu Qiosa de las Selvas.

Z. Cul-

Musa Decima.

- X. Cuitera de los jardines.
 B. Aliento de las florestas.
 Z. Espíritu de las Rosas.
 E. Vida de las Azucenas.
 Z. Fragante Deidad de tanta copia de flores diversas.
 F. Fecunda Deidad de tanto vulgo de plantas y yerbas.
 Z. Hermosa fecunda Flora.
 B. Florida Pomona vella.
 Z. Vén, vén, oye mi voz, para que vean,
 que eres tu de las flores solo Reyna.
 E. Vén, à mi cento, vén; para que sepan,
 que eres tu à quien las flores reverencian.
Salen Flora, y Pomona por los dos lados.
 Flo. A tu voz amorosa
 deudora à mi belleza,
 estima la fineza,
 pues confiesa gustosa,
 que yo solo del Prado soy la Diosa.
 Po. A tu amante cuidado
 confiesa mi hermosura,
 que el culto la asegura,
 confessando postrado,
 que solo mi poder preside al Prado.
 Z. A tu veldad confiesa
 deber el ser la Rosa,
- pues la mas peregrina,
 viendo lo que interesa,
 por besarte las plantas sale apresada.
 B. Verdadera Pomona,
 por verte la Azucena,
 yà en la ribera amena
 el blanco cuello entona,
 porq' tu pie la sirva de corona.
 P. A tu aplauso agradecida;
 mas no es Flora la que veo?
 F. Persuadida de tu voz;
 pero no es Pomona Cielos la que miro?
 Zef. Alma del Prado suspendida
 diuina Flora te advierto.
 B. Suspensa, Pomona hermosa,
 tu rara veldad contemplo:
 què te suspendes? què tienes?
 F. Què preguntas? què suspensión
 sè que de el dolor, al ver,
 Zefiro, que quando vengo,
 de tu aclamacion llamada,
 y apaudida de tu acento,
 à que fuesen mis piedades premio de tus rendimientos,
 encuentro con mi enemiga Pomona?
 P. Si quando llego,
 Bertumno, de ti llamada,
 cô mi opuesta Flora encontro;
 què te admira, que la ira,
 encendido Mongibelo,
 me rebiente por los ojos,
 por

- por no caber en el pecho?
- Z. En lo que toca à Pomona,
divina Flora, no puedo
ofrecerte à tu vengança;
que siendo de Damas duelo,
es desayre del valor
renirlo; y si desatento
riñe, aunque quede vengado,
no puede quedar bien puello.
Mas lo que por tu veldad
harà mi rendido afecto,
será vengar en Bertumno,
lo que en Pomona no puedo.
- Ber. Pomona bella, aunque yo
la ofensé de Flora fierto,
no soy capaz de vengarla,
que fuera capricho necio,
al duelo de las veldades
introducir los azeros;
pero pues no puedo en Flora,
en Zefiro, te prometo,
vengar tu enojo.
- F. Pues yá
que me ha ofendido tu aliéto
vengada en su amante, yo
de ella vengarme pretendo.
- P. Yá que tu valor me ofrece,
que executara sangriento
en su amante mi vengança,
yo de ella vengarme quiero.
- Z. Pues que espesta mi valor?
- B. Pues q' aguarda mi ardimiento?
- F. Que se detienen mis iras?
- P. En que repará mi aliento?
- Z. Como, atrevido Bertumno,
sacrilego, y desatento,
quieres al culto de Flora
oponerte?
- B. Lisongero Zefiro,
que de lisongas,
tienes el nombre, y los echos,
pues el ayre es quié te anima,
todo tu valor es viento,
porquè al culto de Pomona
te quieres oponer necio?
- F. Mentida Deidad del Prado,
cuyo loco arremimiento,
sin cuidar de sus planteles,
quieres gozar sus imperios,
como mitico te atreves
à usurpar?
- P. El devaneo,
caduca veldad de floro
dexa, y pues tu osado mío
competir quiere conmigo,
los ociosos argumentos
dexemos, y remitamos
à las fuerças el derecho
de la corona del Prado.
- Z. Remitamos al azero
la razon de nuestro enojo.
- F. Soy contenta.
- B. Soy contento.
- F. Pues llega à mis braços.
- Z. Llega
à experimentar mi esfuerço.
- Mus. Tened, parad, suspended
los azeros,

- no hagais duelo propio, el que
es duelo ageno.
- Z. Mas quien detiene mi braço?
E. Quien reporta mi aruimiento?
F. Quien impide mi vengança?
I. Quien se opone á mi despecho?
Mus.. Tened , parad , suspended
los azeros,
no hagais duelo propio el de-
recho ageno.
- Z. Ageno derecho dixo;
pues quien,sino Flora,cielos,
o Pomona,que compite
sus culturas,el derecho
puede alegar de las flores?
- B. Quien,sino el assombro bello
de Pomona,ò,el de Flora,
pueden,al florido imperio
de las flores,aspirar?
- F. Que merito avrà, que apueste
competir quiera conmigo,
sino es Pomona? (quien
- B. No quiero persuadirmee, q aya
halle razon,ò pretexto,
para competir conmigo,
sino es Flora?
- Z. Pues al duelo
bolvamos.
- Pom.* Bolvamos Flora.
- B. Bolvamos:pues es tan nuestro.
- Mus.*. Tened , parad , suspended
los azeros,
no hagais duelo propio el de-
recho ageno;

- Dexad , esperad , reprimid el
esfuerço,
no ageno dominio hagais pro-
pio duelo.
- Z. Segunda vez de mis iras
es dulce remora el Eco.
- B. Segunda vez es la voz
de mi noble enojo freno.
- Z. Segunda vez es el canto
la suspension de mi esfuerco.
- P. Segunda vez de mi arrojo
viene á ser calma el acento.
- Z. Pues en metrica armonia.
- B. Pues en suaves conceptos.
- Z. Dize en clausulas suaves.
- P. Repite entre dulces quiebros.
- Mus.*. Tened , parad , suspended
los azeros,
no hagais duelo propio el de-
recho ageno.
- Mus.*. Dexad, esperad , reprimid
el esfuerço,
no ageno dominio hagais pro-
pio duelo.
- Sale una Ninfá.
- Ninf.* Tened, esperad, suspended
los azeros,
no hagais duelo propio el de-
recho ageno.
- Dexad, esperad , reprimid el
esfuerço,
no ageno dominio hagais pro-
pio duelo.
- Z. Quien eres veldad? que así
te

te opones à nuestro intento?
E. Quien eres Ninfá, que quieres
suspender nuestro denuedo?

F. Quien eres, que contradizes
tan evidente derecho?

P. Quien eres, que das razones,
contra la razon que tengo?

N. Escuchad: Yo soy Ninfá
de estos jardines bellos,
en quien la Primavera
goza exemptions del rigor
del tiempo.

Aquesto es lo que soy;
pero demas de aquello,
yo plenipotenciaria
de todo su fragrante ameno
Reyno;
Porque, viendo las flores,
que las dos, al derecho
concurris, tan iguales;
que decidirse apenas puede el
pleito:

Y que, la voz tomando
los dos amantes vuestros,
por las dos, vanderizan
con civil guerra su florido Im-
perio;

De lo qual no resulta
mas que dulos; supuesto,
que lides sin ventaja,
son lides, pero nunca son tro-
feos:

Iuntesdose en sus Cortes,
à donde concurrieron

por nobleza, las rosas,
y el vulgo de las flores, por
plebeyo;

Y viendo, que entre muchos
pareceres diversos;
son todos juntos malos,
aunque cada uno de por si sea
muy bueno.

Dispusieron hacer
vn arbitro supremo,
en quien el Reyno todo
compremetiesse su sentimien-
to.

Este fuy yo, porque
quisieron, que mi ingenio
à vn derecho divino
proporcionasse indivisible el
cetro.

Yo, al ver por vna parte,
que debe el poder Regio
estar en uno; porque
no admite divisiones el go-
bierno.

Y, advirtiendo por otra
vuestro derecho, puesto
en tan fiel equilibrio;
que no os bazeis vn atomo de
exceso:

Acudi à Apolo; porque
ay tan arduos sucesos;
que claramente exceden
la esfera del humano entendi-
miento.

Y el entonces me dixo:

Tén ánimo, que presto
del imperio del Prado.
vendrá el mas digno soberano
dueño.

Dixo; y, al encubrirse,
vi resplandor mas bello
salir, que eran dos Soles,
de quien, el mas bello aun no
es reflexo.

La exelso María Luisa,
en cuyo hermoso Cielo
luzen ambar las rosas,
fragante luz despiden los lu-
zeros.

Aqueste es el hermoso
prodigo, que viniendo,
ya corona de las rosas,
ya las rosas coroná su pie bello;
Aquesta es à quien deben
ceder vuestrs derechos
de flores, pues le ceden
ingenio, Palas, y hermosura
Venus.

Y pues yà la razon
cessa de vuestro duelo,
firvan à sus aplausos
las voces, que sirvieron al es-
truendo.

F. No digas mas; que yo
no solamente dexo
la pretension, mas juzgo
que es razon tan debido ren-
dimiento.

P. Yo à sus Divinas plantas

puesta, tambien confieso,
que à tan altas ventajas
aun la obediencia no es me-
recimiento.

Z. Segun esto, nosotros
tambien ceder debemos;
pues cesando las causas,
es preciso q cesen los efectos.

E. Y, en señal de que todos
vfanos y contentos,
Su dominio admitimos;
repetid todos en sonoros ecos;
que pues por Reyna del prado
nias bella Flora ha llegado,
que a Flora de serlo priva.

Muj. Viva, viva, viva.

Z. Y, pues para la corona
del prado mejor Pomona
llegó, que el cielo reciba.

Muj. Viva, viva, viva.

P. Y, pues es tal su belleza,
que a sus plantas la grandeza
puede rendir mas alta.

Muj. Viva, viva, viva.

P. Y, pues al ver su veldad,
no puede auer libertad,
porque todas las cautiva.

Muj. Viva, viva, viva.

N. Y, pues sus prendas hermosas,
aun las aplauden gustosas
las que del solio derriba.

Muj. Viva &c.

M. Viva, y su dulce consorte
el activo Cerda excelso,

à cuyas prendas le viene
aun el misimo amor estrecho.
Y de nuestras cortedades
el perdon, que suponemos
de su grandeza, pedimos
à sus plantas; advirtiendo,
que el no ofrecer antes este
indigno corto festejo,
no fue falta del amor,
sino azaña del respeto.
Pues, siendo tan corto el dòn,
y tan soberano el dueño;
mas que dòn, fuera osadia,
mas que fineza, desprecio.
Mas, yà que parecer puede
decente, à los ojos vuestros;
pues le dieron el valor
los quilates del precepto:
Recibidlo, y perdonad.

entre lo humilde, y supremo,
lo que tuviere de mio,
por lo que tiene de vuestro.
Y vosotras, bellas Damas,
que en el jardín mas ameno,
sois flores, à quien respeta
humilde el rigor del cierço;
gozad eterno verano,
participando el alicuto
de la Reyna de las flores.
Y porque tenga el festejo
venturoso fin, repitan
de la Musica los ecos;
que la Pomona mas bella,
y la Flora mas hermosa
tenga hermosura de Rosa;
pero duracion de Estrella.
M. Que la Pomona mas bella,
y la Flora, &c.

R O M A N C E.

Discurre, con ingenuidad ingeniosa, sobre la passion de los zelos.
Muestra, que su desorden es senda unica, para hallar al amor; y
contradize un problema de Don Joseph Munoro, uno de los mas
celebres Poetas de este siglo.

Si es causa Amor productivo
de diversidad de afectos,
que, con producirlos todos,
se perficiona à si mismo:
Y, si el uno de los mas
naturales, son los zelos;

como sin tenerlos, puede
el amor estar perfecto?
Son ellos, de que ay amor,
el signo mas manifiesto;
como la humedad del agua,
y como el humo del fuego,
No

No son (que dicen) de amor
bastardos hijos groseros;
Sino legitimos, claros,
sucessores de su Imperio.

Son credito, y prueba suya;
pues solo pueden dar ellos
autenticos testimonios,
de que es amor verdadero.

Porque la fineza, que es
de ordinario el Thesorero,
à quien remite las pagas
amor, de sus libramientos;

Quantas veces, motivada
de otros impulsos diversos,
executa por de amor,
decretos del galanteo?

El cariño, quantas veces,
por dulce entretenimiento
figiendo quilates, crece
la mitad del justo precio?

Y quantas mas, el discurso,
por ostentarse discreto,
acredita por de amor
partos del entendimiento?

Quantas veces, hemos visto
disfrazada en rendimientos,
à la propria conveniencia,
à latema, ó al empeño?

Solo los zelos ignoran
fabricas de fingimientos;
que como son locos, tienen
propriedad de verdaderos.

Los gritos que ellos dan, son,
sin dictamen de su dueño,

no, ilaciones del discurso;
si no, abortos del tormento.

Como de razon carecen,
carecen del instrumento
de fingir; que aquesto, solo
es en lo irracional bueno.

Desbocados exercitan
contia si el furor violento;
y no ay quién quiera en su daño
mentir; sino en su provecho.

Del frenetico, que fuera
de su natural acuerdo
se despedaza; no ay quien
juzgue, que finge el extremo.

En prueba de esta verdad,
mirense quantos ejemplos,
en Bibliotecas de siglos,
guarda el archivo del tiempo.

A Dido fingió el Troyano,
mintió à Ariadna Thesón,
ofendió à Minos Pasiphe,
y engañava à Marte Venus.

Seimiramis mató à Nino,
Elena deshonró al Griego,
Jason agravó à Medea,
y dexó à Olimpia Viteno.

Bersabé engañava à Vrias,
Dalida al Caudillo Hebreo,
Jael à Sisara horrible,
Judit à Olofernes fiero:

Eros, y otros, que mostravan
tener amor, sin tenerlos
todos fingieron amor,
mas ninguno fingió zelos.

Porque aquel pue de fingirle
con otro color; mas estos
son la prueba del amor,
y la prueba de si mesmos.
Si ellos no tienen mas Padre,
que el amor; luego son ellos
sus mas naturales hijos,
y mas legitimos duenos.
Las demas demostraciones,
por mas que finas las vemos,
pueden no mirar à amor,
sino a otros varios respectos.
Ellos solos se han con él,
como la causa, y efecto;
ay zelos? luego ay amor:
ay amor? luego avrà zelos.
De la fiebre ardiente suya
son el delirio mas cierto;
que, como estan sin sentido,
publican lo mas secreto.
El que no los siente amando,
del indicio mas pequeño,
en tranquilidad de tibio,
goza bonanças de necio.
Que assegurarse en las dichas,
solamente puede hazerlo
la villana confiança
del propio merecimiento.
Bien sé, que tal vez furiosos
suelen passar desatentos,
à profanar de lo amado
ofadamente el respeto.
Mas no es esto esencia suya,
sino vn accidente anexo,

que, tal vez, los acompaña,
y, tal vez, dëxa de hazerlo.
Mas doy que siépre; aun debiera
el mas soberano objeto,
por la prueba de lo fino,
perdonarles lo grossero.
Mas no es, buelvo a repetir,
preciso, que el pensamiento
passe à etendre del decoro
los sagrados privilegios.
Para tener zelos, basta
solo el temor de tenerlos;
que ya está sintiendo el daño,
quien está sintiendo el riesgo.
Tener yo, que aya quien quiera
festejar à quien festejo;
aspira: à mi fortuna,
y solicitar mi empleo:
No es ofender lo que adoro,
antes es vn alto aprecio
de pensar, que deben todos
adorar, lo que yo quiero.
Y este es vn dolor preciso,
por mas, que divino el dueño,
asegure en contanças,
perrogativas de esfento.
Dezir, que este ro es cuidado,
que llegue à delito; ego;
podrà acuñar la beca;
mas no cí piebarlo el pedo.
Persuadirme, a que es ilenga
amar lo que yo apetizo,
aprobar en la elección,
y calificar mi empleo:

A quien tal tiene à lisonja,
nunca le falte este obsequio:
que yo juzgo, que aqui solo
son duros los lisongeros.

Pues solo fuera, à poder
contenerse estos afectos
en la linea del aplauso,
ò en el coto del cortejo.

Pero quien con tal medida
les podrá tener el freno;
que no rompan desbocados
el alacran del consejo?

Y aunque ellos en si no passen
el termino de lo cuerdo;
quien lo podrá persuadir,
à quien los mira con miedo?

Aplaudir lo que yo estimo,
bien puede ser sin intenso
segundo: mas quien podrá
tener mis temores quedos?

Quien tiene enemigos, suelen
decir, que no tenga sueño;
pues como ha de sosiegarse
el que los tiene tan ciertos?

Quien en frontera enemiga,
descuidado ocupa el lecho,
solo parece que quiere,
ser del contrario tropheo.

Aunque inaccessible sea
el blanco; si los flecheros
son maños; quien asegura,
que alguno no tenga acierto?

Quien se alienta à competirme,
jua en menores empeños,

es vn dogal, que compone
mis ahogos de su alicanto.

Pues, que será, el que pretende
excederme los aseños?
mejorarme las fincas?
y aventajar los deseos?

Quien quiere usurpar mis dichas?
quien quiere ganarme el pre-
yo quién en galas del alma (mío)
quiere quedar mas bié puesto?

Quien, para su exaltacion,
procura mi abatimiento?
y quiere comprar sus glorias
à costa de mis desprecios?

Quien pretende, con los suyos,
deslucir mis sentimientos?
que en los desaynes del alma
es el mas sensible duelo?

Al que este dolor no llega,
al mas reservado seno
del alma, apueste insensibles
competencias con el yculo.

La confiança ha de ser
con proporcionado medio;
que dexé de ser modestia,
sin passar à ser despegro.

El que es discreto, à quien ama
le ha de mostrar, que el rezelo
lo tiene en la voluntad,
y no en el entendimiento.

Vn desconfiar de si,
y vn estar siempre temiendo,
que podrá exceder al mio
qualquiera merito ageno:

Vna emeçion de la fortuna
podra, con ayrado ceño,
despojarme, por indigno
del favor, que no merezco:

No solo no ofende; antes
es el esmalte mas bello,
que à las joyas de lo fino
les puede dar lo discreto.

Y aunque algo exceda la quexa,
nunca queda mal, supuesto,
que es gala de lo sentido,
exceder de lo modesto.

Lo atrevido en vn zeloso,
lo irracional, y lo terco,
prueba es de amor, q merece
la Beca de su Colegio.

Y aunque muestre, que se ofende;
yo sé, que por allá dentro,
no le pesa à la mas alta
de mirar tales extremos.

La mas ayrrada Dcidad,
al zeloso mas grossero,
le está aceptando servicios,
los que rífe atrevimientos.

La que se quexa oprimida
del natural mas estrecho,
haze ostentacion de amada,
el que parece lamento.

De la triunfante hermosura
tiran el carro sobervio,
el desdichado con quexas,
y el zeloso con despechos.

Vno de sus sacrificios
es este dolor acerbo,

y cña ambiciola no quiere
nunca tener vno menos.

O, doctissimo Montoro!
assombro de nuestros tiépos,
inuria de los Virgilios,
afrenta de los Homeros.

Quando de amor precindiste
este inseparable afecto,
precision, que solo pudo
formarla tu entendimiento:

Bien se vè, que solo fue
la empresa de tus talentos,
el probar lo mas difícil,
no, persuadir à creerlo.

Al modo, que aquellos, que
sutilmente defendieron,
que de la nube los ampos
se visten de color negro.

De tu sutiliza fue
ayroso, galan empeño,
sophistica bizarria
de tu soberano ingenio.

Probar lo que no es probable,
bien se vè, que fue el intento
tuyo; porque lo evidente
probado se estaba ello.

Acudistes al partido,
que hallastes mas indefenso,
y à la opinion desvalida
ayudaste, Cavallero.

Este fue tu fin; y assi
debaxo de este supuesto,
no es esta, ni puede ser,
replica de tu argumento:

Sino solo vna obediencia
mandada de gusto ageno,
cuya insinuacion en mi
tiene fuerça de precepto.

Confieso, que de mejor
gana siguiera mi genio
el extravagante rumbo
de ta no ollado sendero.

Pero sobre sei dificil,
inaccesible lo has hecho;
pues el mayor impossible
fuera ir en tu seguimiento.

Rumbo, que estrenan las alas
de tu remontado buelo,
(aun determinado al daño)
no lo intentara vn despecho.

La opinion, que yo queria
seguir, seguisse primero;
disteme zelos, y tuve
la contraria con tenerlos.

Con razon se reservò
tanto assumpcio à tanto ingerio,
que à fuerças solo de Atlanie
fia la esfera su peso.

Tenla pues, que si consigues
persuadirla al Vniverso,

colgarà el genero humano
sus cadenas en tu Templo.

No avrà quexosos de amor;
y en sus dulces prisioneros,
seràn las cadenas oro,
y no dorados los yerros.

Scrà la sospecha inutil,
estarà ocioso el rezelo,
desterraráse el indicio,
y perderà el ser el miedo.

Todo serà dicha, todo
felicidad, y contento,
todo venturas; y en fin
passará el mundo à ser Cielo.

Deberánle los mortales
à tu valeroso esfuerço,
la mas dulce libertad,
del mas duro captiverio.

Mucho te deberán todos,
y yo mas que todos, debo
las discretas instrucciones
a las luces de tus versos.

Dálos à la Estampa, porque
en caracères eternos
viva tu nombre, y con él
se estienda al comû provecho.



ROMANCE.

No aviendo logrado vna tarde ver al Señor Virrey, Marqués de la Laguna, que assistió en las Vesperas del Convento, le escribió este Romance.

Si daros los buenos años,
Señor, que logreis felices,
en las Vesperas no pude;
recibidlos en Maytines.

Nocturna, mas no funesta,
de noche mi pluma escribe;
pues para dar alabanzas,
hora de Laudes elige.

Valiente amor contra el suyo
haze, con dulces ardides,
que para daros un dia,
a mi vna noche me quite.

No parecerá muy poca
finezza, à quien bien la mire,
el que vele en los Romances,
quié se duerme en los Latines.

Lo que tuviere de malo
perdonad; que no es posible
sufrir las puras horas,
las luces de los candiles.

Y mas del mío, que está
yá tan *image* el triste,
que me moteja de loca,
aunque me accredita Virgen.

Mas ya de Prologo basta;
porque es cosa incompatible,

en el Prologo alargarse,
y en el asumpto ceñirse.

Gozaeis los años mas largos,
que esperanza de infelice;
y mas gustosos, que el mismo
la agena dicha concibe.

Pasén por vos las Edades,
con pasios tan insensibles;
que el aspecto los desmienta,
y el juzgio los multipique.

Vuestras acciones heroycas
tanto à la fama fatiguras;
que de puro celebrarlos
se entronquezcan los clarines

Y sus vocingleros ecos
tan duradero os publiquen,
que Matusalem os ceda,
y que Nestor os embidie.

Vivid; y vivid discreto;
que es solo vivir felice:
que dura, y no vive, quien
no sabe apreciar, que vive.

Sino sabe lo que tiene,
ni goza lo que recibe;
en vano blasfema el jaspe
el don de lo incorruptible.

No en lo diurno del tiempo
la larga vida consiste;
tal vez las canas del seso
honran años juveniles.

El Agricultor discreto
no espera á que trudifique
el tiempo; porque la industria
haze Otoños los Abriles.

No solo al viento la Nave
es bien que su curso fie,
si el ingenio de los remos
animadas velas finge.

En progresos literarios
pocos laureles consigue,
quien para estudiar, espera
a que el Sol su luz embie.

Las canas se han de buscar,
antes que el tiempo las pinte;
que alq las pretende, alegran,
y al que las espera, afigen.

Quien, para ser viejo, espera
que los años se deslicen;
ni conserva lo que tiene,
ni lo que espera consigue.

Con lo qual, casi á no ser
viene el necio á reducirse;
pues ni la vejez le llega,
ni la juventud le asiste.

Quien vive, por vivir solo,
sin buscar mas altos fines;
de lo viviente se precia,
de lo racional se exime.

Y aun de la vida no goza;
pues si bien llega á advertirse,

el que vive lo que sabe,
solo sabe lo que vive.

Quien llega necio á pisar
de la vejez los confines;
verguenza peyna, y no canas,
no años, así entas repite.

En breve, el prudente joven
eterno padron erige
á su vida; y con su fama
las eternidades mide.

Ningun espacio de tiempo
es corto al que no permite,
que los instantes mas breves
el ocio le desperdicie.

Al que todo el tiempo logra,
no passa la edad fluxible;
pues viniendo la presente,
de la passada se sirve.

Tres tiempos vive, el que atento,
cuervo lo presente rige,
lo preterito contempla,
y lo futuro predice.

O vos, que estos documentos
tan bien practicar supisteis,
desde Niño, que ignorasteis
las ignorancias pueriles:

Tanto que hasta aora están
quexosos de vos los diges,
que á invaciones fascinantes
fueron muros invencibles;

De que nunca los tratasteis:
y el mismo clamor repiten
trompos, bolos, y paletas,
mascaras, y tamboriles;

Pues

Pues en la niñez moltrasteis
discursos tan varoniles;
que pudo en vuestras niñezes
tomar liciones Vlyses.

Recedid este Romance,
que mi obligacion os rinde,
con todo lo que no digo,
lo que digo, y lo que dixe.

R O M A N C E.

Aviendo el Doctor Don Joseph de Vega, y Vique, Assessor General del Excelentissimo Señor Marqués de la Laguna, escrito vnos Versos en alabanza à otros de la Poetisa, le escribe este Romance.

VAlgame Dios! quié pensara,
que vn pobre Romáze mio,
que para salir de Madre,
huvo menester Padrino;

Mereciera aquella ofensa
que me hazeis? pues imagino,
que es vituperio, y no elogio,
la alabanza en el indigno.

Que à los defectos por si,
quando carecen de aliño,
el mirarlos como malos,
los haze desatendidos.

Que, como en la inadvertencia
esta el reparo dormidos;
tienen de no censurados,
lo que de no conocidos.

Pero, si exterior adorno
es de la vista atractivo;
la que busco para aplauso,
suele hallar para castigo.

Quando el rozagante trage
adorna al disforme Simio,

tanto està mas fiero, quanto
provoca mas à ser visto.

La oposición, na die ignora,
quanto refuerça los brios,
y que vn contrario se alienta
a vista de su enemigo.

Quando el frio, y el calor
llegan à verse vecinos;
està mas ardiente el fuego:
està mas elado el frio.

Quando destierran la noche
del Sol los dorados rizos;
parece ella mas obscura,
y él parece mas lucido.

Pues siendo esto assi, Señor,
dezidme; con que motivo,
me hizisteis aquel agravio,
con capa de beneficio.

No veis, que es querer, que juntos
vuestras versos, à los míos,
hagan vuestras perfecciones
mas disformes mis delirios?

Vos ocupado en mi logia! quando à ser assumpcio digno vuestro, es poco el movimieto de los celestiales gyros?

Quando diera el Sol sus rayos, a que os sirvican de estilos, y os ministraran los Cielos los açules pergaminos?

Quando, si que lo alabarais, pensara el prado florido; hizierais costa à las flores, de buscar nuevos aliños?

Quando à temer, que hariais vos de sus versos escrutinio; mandara, con mas razon, quemar la Eneida Virgilio?

Quando, si os viera Maestro de su Alexandro Philipo; con mas justa causa, hiziera à sus Dioses sacrificio?

Y si el Macedon, vivir viera, en los preservativos aromas vuestras, sus glorias à los venideros siglos:

No tuviera al contemplar los echos de los Argivos, ni à Achiles por tan dichoso, ni à Homero por tan divino?

Quando, si Cesar gozara vuestro numen descriptivo; solicitará en sus echos aumentarlos, no escrivirlos?

Vos, à quien por Proloymeo veneraran los Egypcios?

por Solon los Athenienses? los Romanos por Pompilio? Los Arcades por Apolo? por Fidòn los de Corintho? los Magnesios por Platon? y los Cretenses por Minos? Porque, que Dracor? que Eaco? que Mercurio Trimegisto? que Deucalion? que Lycurgo? que Belo? que Julio Hostilio? Què Saturno? que Carondas? que Filolao? que Anicio? que Sainolio? que Seleucc? que Romulo? que Tranquilo? Llegaron à vuestras letras? quando todos los antiguos Legisladores, apenas os pueden servir de Typos? Pues à faltar todos ellos; padiera vuestro juyzio sostituir ventajoso por sus inmenhos escriptos. Y asi la naturaleza, como invidiosa, previno las ciencias; por escusar el que les dierais principio. Mas que importo? si en el modo de estudio tan exquisito, (pues las sabéis como nadie) las deprendeis de vos mismo? Sois vn Codigo animado, pues si à Colligo se dixo Codigo; quien como vos las leyes ha recogido?

Y si se dixo; a Cogendas;
quien, como vos, ha sabido
al imperio de las leyes
sujetar los albedrios?

Que el triplicado Digesto
teneis ya tan digerido;
que aun teneis calor para otros
quinquagenarios de libros.

Pandectas mejores sols;
que si esto fuena lo nrisino,
& q, comprehenitez, vos mas q ellos
lo aveis todo comprehedido?

En fin, no ay Constituciones,
Institutas, ni Concilios,
ni Extravagantes, de quien
no sepais vos el camino.

Y esto, aun vaya con Dios, que es
profession, que aveis seguido;
y aunque ser en ella docto
es merito, no es prodigio.

Mas que tambien seais Poeta!
es cosa, que al referirlo,
han de perder los Ingenios
el juyzio, que no han tenido.

Quando tan graves negocios
dependen de vuestro arbitrio,
descansado en vuestros ombros
el Americano Olympo;

Quien no quedara admirado,
de que allá en vuestros retiros
junteis el Iuris privato,
con el Calescimus illo?

Y que sin dexar de Astræa
el siempre igual equilibrio,

junto à lo Iurisprudente,
tengals lo Musæ perito?

Y que no esté en el Parnaso,
sin vuestra fée de registro,
ni la obscuridad de Persio,
ni la claridad de Ovidio.

Pues no igualan vuestrs versos
vn Homero, vn Variolivio,
vn Andronio, y vn Lucano,
vn Marcio, vn Mótano Emilio,
vn Licosfronte, vn Alceo,
vn Nevio, vn Sexto Turpilio,
vn Filoseno, vn Terpandio,
vn Zophocles, vn Esquilo,
vn Cornelio Galo, vn Acio,
vn Titovalgio, vn Athilin,
vn Sexto Aurelio, vn Propertio,
vn Lucio, y Clodio Sabino.

Tanto, que pudieraís ser,
(si huviérais antes nacido)
para Scipion vn Ennio,
para Alejandro vn Cherilo,

Vn Virgilio para Augusto,
para Domiciano vn Sylio,
para Graciano vn Ausonio,
yvn Menádro al Rey de Egipto.

Pues ya si fuera el assumpto
la alabança de vna Clio,
de vna Erinna, de vna Sapho,
de vna Artemia, de vna Fito.

De Corinna, ó de Minerva,
ó de Zenobia, que hizo
con su pluma mas ilustres
los hechos Alexandrinos:

Musa Dezima.

De la hija de Tyresias,
ò hermana de Cornificio,
de la muger de Lucano,
ò la madre de Aristypo:
De aquel Delphico milagro,
ò de aquel espanto Libio,
de aquel Italico pasino,
ò de aquel assombro Phrygio.
O de la Excelsa Duquesa
de Aveyro, de nuestro siglo
honra, y Corona, y Gloriosa
afrenta de los Antiguos.
En cuya divina pluma,
en cuyos altos escritos,
España goza mejores
Oraculos Sybilinos;
Fuera digno asumpcio vuestro:
pero alabar versos mios,

bien pudo ser alabanza;
pero parecid capricho,
Por descansar del ahogo
de los estudios prolijos;
que hasta el saber cansa, quádo
es el saber por oficio.
Bien, como se divertian
de mas molesto exercicio,
con vn mosquito, Maron,
y con vna pulga, Ovidio.
Quien viere vuestro Romance,
podrà dezir, lo que à Egypro,
que vna Piramide tal,
erigiò para vn mosquito.
Y: mas hetelo Guevara,
que ya llega muy preciso,
por el Romance, y me quita
lo que iba à dezir, del pico.

L Y R A S.

Expressa mas afectuosa, que con sutil cuydado, el sentimiento que padece vna Muger, Amante de su Marido muerto.

A Estos peñascos rudos,
mudos testigos del dolor que siento;
que solo, siendo mudos,
pudiera yo fiarles mi tormento;
si acaso de mis penas lo terrible
no infunde lengua, y voz en lo insensible:
Quiero contar mis males,
si es que yo sé los males de que muero;
pues son mis penas tales,
que si contarlas, por alivio, quiero,

le son vna con otra atropellada,
dogal à la garganta, al pecho espada.

No embidio dicha agena;
que el mal eterno, que en mi pecho lidia,
haze incapaz mi pena,
de que pueda tener tan alta embidia:
es tan misero estado en el que pèno,
que como dicha embidio el mal ageno.

No pienso yo si ay glorias;
porque estoy de pensarlo tan distante;
que, aun las dulces memorias
de mi passado bien, tan ignorante
las mira de mi mal el desengaño;
que ignoro si fue bien, y sè que es daño.

Estènse allá en su estera
los dichosos, que es cosa en mi sentido
tan remota, tan fuera
de mi imaginacion; que solo mido,
entre lo que padecen los mortales,
lo que distan sus males, de mis males.

Quien tan dichosa fuera,
que de vn agravio indigno se quexàra!
quién, vn desdén llorara!
quién, vn alto impossible pretendiera!
quién llegara, de ausencia, ù de mudança,
casi à perder de vista la esperança!

Quién, en agenos braços
viera à su dueño, y con dolor rabioso
se arrancara à pedazos
del pecho ardiente el coraçon zeloso!
pues fuera menor mal, que mis desvelos,
el infierno insufrible de los zelos.

Pues todos estos males
tienen consuelo, ò tienen esperança;

y los

y los mas son iguales,
solicitan, ò animan la vengança;
y solo de mi fiero mal se aleja,
la esperança, vengança, alivio, y quexa.

Porque à quien, si no al Ciclo,
que me robò mi dulce prenda amada,
podrà mi desconsuelo
dar sacrilega quexa destemplada?
y èl con sordas rectíssimas orejas,
à quenta de blasfemias, pondrà quexas..

Ni Fauio fue grossero,
ni ingrato, ni traydor, antes amante,
con pecho verdadero:
nadie fue mas leal, ni mas constante:
nadie mas fino supo, en sus acciones,
finezas añadir à obligaciones.

Solo el Cielo embidioso
mí Esposq me quitò: la Parca dura,
con ceño riguroso,
fue solo autor de tanta desventura;
ò Cielo riguroso! ò triste suerte!
que tantas muertes das con vna muerte.

Ay dulce Esposo amado,
para que te vi yo? porque te quise;
y porque tu cuidado
me hizo con las venturas infelices
O dicha fementida, y lisongera,
quién tus amargos fines concieras;

Qué vida es esta mia,
que rebelde resisté à dolor tanto?
porquè necia porfiar
y en las amargas fuentes de mi llanto,
atenuada no acaba de extinguirse,
sino pude en mi fuego consumirse?

E N D E C H A S.

*Expressa, aun con expresiones más vivas, el mismo
afán.*

Agora, que conmigo
sola en este Retrete,
por pena, ó por alivio
permite amor que quede

Agora, pues, que hurtada
estoy, un rato breve,
de la atención de tantos
ojos impertinentes.

Salgan del pecho, salgan
en lágrimas ardientes,
las represadas penas
de mis ansias crueles.

Afuera ceremonias
de atenciones corteses,
alivios afectados,
consuelos aparentes.

Salga el dolor de Madre,
y rompa vuestras puentes,
del raudal de mi llanto
el rápido torrente.

En exhalados rayos
salgan, confusamente,
suspiros, que me abrasen,
lágrimas, que me angüelen.

Corran de sangre pura,
que mi corazón vierte,
de mis perennes ojos,
las dolorosas fuentes.

Dé voces mi dolor,
que empañen indecentes
estos espejos puros
de la esfera celeste.

Publique con los gritos,
que ya sufrir no puede,
del tormento inhumano,
las cuerdas inclementes.

Ceda al amor el juicio,
y con extremos muestre,
que es solo de mi pecho
el duro Presidente.

En fin murió mi Esposo!
pues como, indignamente,
yo la suya pronuncio,
sin pronunciar mi muerte?

El sin vida! y yo ánimo
este compuesto débil?
yo con voz? y él difunto?
yo viva? quando él muere?

No es posible; sin duda,
que con mi amor, aleves,
ó la pena me engaña,
ó la yida me miente!

Si él era mi alma, y vida;
como podrá creerse;
que sin alma me anime,
que sin vida me aliente?

Quien conserva mi vida?
o de à donde le viene
aire, con que respire,
calor que la fomente?

Sin duda que es mi amor,
el que en mi pecho enciende,
estas señas, que en mí
parecen de viviente.

Y como, en vn madero,
que abrasa el fuego ardiente,
nos parece que luce
lo mismo que padece;

Y quando el vegetable
humor en él perece,
nos parece, que vive,
y no es si no que muere:

Así, yo en las mortales
ansias, que el alma siente,
me animo con las mismas
congojas de la muerte.

O! de vna vez acabe,
y no cobardemente;
por resistirme de vna,
muera de tantas veces!

O! cayga sobre mi
la esfera transparente,
desplomados del Polo
sus diamantinos exes!

O! el centro en sus cabernas
me preste obscuro albergue,
cubriendo mis desdichas
la maquina terrestre!

O! el mar, entre sus ondas
sepultada, me entregue,
por misero alimento
à sus voraces pezes!

Niegue el Sol à mis ojos
sus rayos resplandecientes;
y el ayre à mis suspiros
el necesario ambiente!

Cubrame eterna noche;
y el siempre obscuro lethe
borre mi nombre infamia
del pecho de las gentes.

Mas ay de mí! que todas
las criaturas crueles
solicitan que viva,
porque gustan que pene!

Pues que espero? mis proprias
penas de mi me venguen,
y à mi garganta sirvan
de funestos cordeles:

Diziendo con mi exemplo,
à quien mis penas viere:
aqui muriò vna vida,
porque un amor viviese



R O M A N C E.

Acusa la hydropesia de mucha ciencia que teme inutil, aun para saber, y nociva para vivir.

Flنجamos, que soy feliz,
triste pensamiento, vn rato;
quizà podreis persuadirmé,
sunque yo sé lo contrario.

Que, pues solo en la aprehension
dizen, que estrivan los daños;
si os imaginais dichoso,
no sereis tan desdichado.

Sirvame el entendimiento
alguna vez de descanso;
y no siempre esté el ingenio
con el provecho encontrado.

Todo el mundo es opiniones,
de pareceres tan varios;
que lo que el vno, q̄ es negro,
el otro prueba, que es blanco.

Avnos sirve de atractivo,
lo que otro concibe enfado;
y lo que esté por alivio,
aquel tiene por trabajo.

El que está triste, censura
al alegre, de liviano;
y el, que está alegre, se burla,
de ver al triste penando.

Ilos dos Philosofos Griegos
bien está verdad probaron;
pues, lo que en el vno risa,
causava en el otro llanto.

Cèlebre su oposición
ha sido, por siglos tantos;
sin que qual acertó, esté
hasta agora averiguado.
Antes en sus dos vanderas,
el Mundo todo alistado,
conforme el humor le dicta,
sigue cada qual el vando.

Vno dice, que de risa
solo es digno el mundo vario;
y otro, que sus infortunios
son solo para llorados.
Para todo se halla prueba,
y razon, en que tundarlos;
y no ay razon para nada,
de auer razon para tanto.

Todos son iguales jueces;
y siendo iguales, y varios;
no ay quien pueda decidir
qual es lo mas acertado.

Pues sino ay quien lo sentencie;
porque pensais, vos, errado,
que os cometió Dios á vos
la decision de los casos?

O porque, contra vos mismo,
severamente inhumano,
entre lo amargo y lo dulce,
queréis elegir lo amargo?

Si es mio mi entendimiento;
porq siépre he de encótrarlo,
tan torpe para el alivio,
tan agudo para el daño?

El discurso es vn azero,
que sirve por ambos cabos;
de dar muerte, por la punta,
por el pomo, de resguardo.

Si vos, sabiendo el peligro,
queréis por la punta vñarlo;
què culpa tiene el azero,
del mal uso de la mano?

No es saber, saber hacer
discursos sútiles vanos;
que el saber, consiste solo,
en elegir lo mas sano.

Especular las desdichas,
y examinar los presagios;
solo sirve de que el mal
crezca con anticiparlo.

En los trabajos futuros,
la atencion sutilizando,
mas formidable, que el riesgo,
suele fingir el amago.

Què feliz es la ignorancia,
del que, indoctamente sabio,
halla, de lo que padece,
en lo que ignora sagrado?

No siempre suben seguros
buelos del ingenio osados,
que buscan trono en el fuego,
y hallan sepulcro en el llanto.

Tambien es vicio el saber;
que si no se va arajando,

quanto menos se conoce,
es mas nocivo el estrago.

Y si el buculo no le alaten,
en sutilzas cebado,
por cuidar de lo curioso,
olvida lo necessario.

Si culta mano no impide
crecer al arbol copado;
quitan la sustancia al fruto
la locura de los ramos.

Si andar à nave ligera,
no estorva lafre pesado;
sirve el buculo, de que sea
el precipicio, mas alto.

En amenidad inutil,
que importa al florido campo,
sino halla fruto el Otoño,
que ostente flores el Mayo?

De què le sirve al ingenio
el producir muchos partos,
si à la multitud se sigue
el malogro de abortarlos?

Y à ésta desdicha, por fuerça
ha de seguirse el fracaso,
de quedar el que produce,
si no muerto, lastimado.

El ingenio, es como el fuego,
que con la materia ingrato,
tanto la consume mas,
quanto él se ostéta mas claro.

Es, de su proprio Señor
tan revelado Vassallo;
que convierte en sus ofensas
las armas de su resguardo.

Este pésimo exercicio,
Este duro afan pesado,
A los hijos de los hombres
diò Dios, para exercitarlos.

Que loca ambicion nos lleva
de nosotros olvidados;
Si es para vivir tan poco,
de que sirve saber tanto?

O! si como ay de saber,
huviera algun Seminario,

A Escuela, donde à ignorar
se enseñaran los trabajos!

Que felizmente viviera,
el que floxamente cauto
berlara las amenazas
del influxo de los Astros!

Aprendamos à ignorar,
pensamientos, pues hallamos,
que quanto añado al discurso,
tanto le usurpo à los años.

S O N E T O .

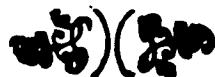
:Sospecha crudeldad dissimulada, el alivio, que la
esperança dà.

D Iuturna enfermedad de la esperança,
que así entretienes mis cansados años,
y en el fiel de los bienes, y los daños,
tienes en equilibrio la valança.

C ue siempre suspendida, en la tardanza
de inclinarse, no dexan tus engafios,
que lleguen à excederse en los tamaños
la desesperacion, ó confiança:

Q uien te ha quitado el nôbre de homicida?
pues lo eres mas severa, si se advierte,
que suspendes el alma entretenidas;

Y entre la infausia, ó la felice suerte,
no lo hazes tu, por conservar la vida;
sino por dar mas dilatada muerte?



LOA A LOS FELICES AÑOS DEL SEÑOR
Virrey Conde de Paredes, Marqués de la Laguna.

Personas que hablan en ella.

Venus.

Belo 12.

La Concordia.

Ninfas.

Amazonas.

Dos Coros d' Música.

*Currese una cortina, aparecen Venus
 à un lado, i otros Belona, y
 cantan dentro.*

*Mus. 1. Oy es el feliz natalicio de
 Adonis,
 que de amor nace para matar
 de amores.*

*Mus. 2. Oy es el natal del glorio-
 so Mavorte,
 que en triunfos nace para cr-
 gendar blasfemias.*

Coro 1. Y assi las dulcuras.

Coro 2. Y assi los horrores.

Coro 1. Que el sentido alagan.

Coro 2. Que los ayres rompen

Coro 1. De lyras.

Coro 2. De caxas.

Cor. 1. Que suenen acordes.

Cor. 2. Que hieran violentas.

Los dos. Publiquen al Orbe.

*Cor. 1. Que oy es el feliz natalicio
 de Adonis.*

*Cor. 2. Que oy es el natal del glo-
 rioso Mavorte.*

*Cor. 1. Que de amor nace, para
 matar de amores.*

*Cor. 2. Que en triunfos nace para
 engendrar blasfemias.*

*ve. Pues oy de amor el mas bello
 concepto de sus primores
 nace, en Adonis al mundo:
 tanto, que en sus perfecciones
 apenas son, y ya gozan
 mis sagradas atenciones.*

*pues en su primer Oriente
 su belleza reconoce,
 que sin tirarle amor flechas,
 le corono de favores:
 Aplaudan su natalicio,
 quantas Orcadas el monte,
 quantas Ninfas los collados,
 quantas Driadás los bosques
 quantas Naiades los ríos,
 quantas Napreas las flores,
 quantas Nereidas el mar,
 con ordenado desorden
 habitan, pueblan, presiden,
 fertilizan, y componen:*

Y puesto que se figura
en la persona de Adonis
el Sol, glorioso Monarca
de los Celestiales Orbes,
que ama à Venus; la qual es
la tierra, y con sus ardores
les dà belleza à las plantas,
les dà color à las flores:
De donde te intiere; que es
el mas alto entre los hombres,
el mas claro entre los Astros,
y el mejor entre los Dioses.
Cuyo natalicio fue
entre suaves olores
de las entrañas de Myrra:
y assi en el Griego, su nombre
significa lluvia;
bien es, que suaves voces
digin en clausulas tiernas
à los Cielos, que las oyen.
Ellas, y M. Que oy es el feliz natalicio, &c.

¶ Pues oy nace Marte al mundo,
glorioso escandalo al Orbe,
alto concepto de Juno,
sacra emulacion de Jobc.
El primero que ordeno
militares esquadrones,
que vibrò sangrienta lança.
que esgrimiò brillante estoque:
El que en idiomas marciales,
hizo en clausulas de horrores,
que sonasse claro el parche,
que gritasse claro el bronce.

A quien yo, como su hermano,
rijo, con sangriento aceite,
el marcial carro, à quien llevan
dos animados terrores.
Y puesto, que es el valor
la mas gloriosa, mas noble
prenda en vn Principe, pues
à él solo le reconocen,
Vassallages las Provincias,
los Imperios sujeciones:
celebren su natalicio
en militares loores,
Rayos, que el Etna martille
armas, que Liparis forge.
Quantes de Esterope afanes,
quantas fatigas de Bronte,
quanto sudor de Piracmon,
en desordenados golpes,
hazen que se quexe el yunque
en duras exclamaciones:
Que se estremezca la fragua,
que los martillos se dobrén,
que las ornazas se cansen,
y que las limas se voten;
que los respiantes fucilles
con sus alientos se ahoguen,
que los dorrajos se quiebren,
que los cepos se trastornen,
que las vigornias se cansen,
y que los muelles se aflogen:
quantos al clarin esperan,
que les dé militar orden,
quantos al pifano atienden,
quantos oyen los tambores,

Musa Dezima.

quantes al parche se inclinan,
 quantes figuen los pendones,
 quantes cimbraçan escudos,
 quantes enristran lançones,
 quantes las bombas disparan,
 quantes asellan cañones,
 quantes sirven con ballestas,
 partesanas, passadores,
 picas, bombardas, montantes,
 maças, anciles, estoques,
 pieças, granadas, mosquetes,
 lenguas, valas, culebrones,
 arietes, passabolantes,
 frasqueras, y municiones.
 Toda la maquina en fin
 militar, que se compone
 de General, Comissarios,
 Tenientes, Gobernadores,

Lugar-Tenientes, Alférez,
 Cezoneles, Proveedores,
 Maestres de Campo, Sargentos,
 hombres de armas, pagadores,
 Furieles, Thesoreros,
 Vivanderos, Gañadores,
 Exploradores, Espias,
 Oficiales, Auditores;
 y à oprimiendo el fuste ocupan
 los dos gravados arçones;
 y à en lucida infanteria,
 eßampas, à estampas, borren:
 todos le aplaudan, y sean;
 porque à su fer se conformen,
 las voces de sus victorias,
 los ecos de sus fregones.
Ella, y M. Que oy es el natal de,
 &c.

*Salen Ninfas por la parte que está Venus con instrumentos,
 y ramilletes de flores; y por la de Belona, Amazonas,
 y Soldados armados con arcos, flechas,
 y espadas.*

Ninf. Ya à tus plantas hermosa
 Madre de Amor, divina, y amorosa,
 las Ninfas están ya, cuyo cuidado
 preside cuidadoso al verde Prado;
 que aplaudiendo gozosa tus amores,
 cantarán los Adonicos loores.

Am. A tu planta divina, y victoriosa,
 Deidad de las batallas, belicosa,
 eßan las Amazonas, que valientes,

alcançando victorias diferentes,
à nuestro mismo ser tanto excedimos,
que con valor el sexo desmentimos.
Y pues entre los triunfos que blasonas;
el mayor fue tener las Amazonas;
bien serà, que con ecos de victorias,
solas cantemos las marciales glorias.

Ven. Pues sabed hermosas Ninfas,
que el assumpto de mis voces,
no es literal, ni celebro
con él al antiguo Adonis;
sino que quiero, con estos
alegoricos colores,
copiar del Cerdá invencible,
con altas veneraciones,
en su grande natalicio,
las lucidas perfecciones,
repitiendo à los años,
que eternos goze, (&c.)

Mus. Que oy es el feliz natalicio,
B. El mismo assumpto es el mio,
pues estas aclamaciones
no son del primero Marte;
sino del que en superiores
triunfos, su valor excede,
del alto Cerdá, que pone
nuevas lenguas à su fama,
nuevo lustre à sus blasones,
entonando à los años,
que feliz goze,

M. Que oy es el natal del glo, &c.
V. Si vn mismo assumpto, Belona,
à nuestras dos atenciones
llama, razon es que mires,

que se dibuxa en Adonis
mejor, porque lo entendido,
lo alto, lo amable, lo noble,
lo benigno, lo galan,
aunque en obscuros borrones,
es su copia mas perfecta.

B. Tambien es bien, que tu notes,
que lo gallardo, lo fuerte,
lo invencible, lo conforme,
à sus inclitos passados
conviene con las acciones
mas, que de Adonis, de Martez
y con razon se antepone
la valentia à la gala,
los triunfos, à los amores.

V. Si en vn sugeto concurren,
como aora se conoce,
lo benigno, y lo valiente,
lo mas amable, es bien goze
mejor lugar, y el cariño
se anteponga à los temores.

B. Que fue Marte mas temido,
ninguno avrà, que lo ignore.

V. Que fue Adonis mas amado,
no ay nadie, que no lo note.

B. Que en fuerças le venció Marte,
es razon que à todos conste.

Musa Dezima.

- V.* Tambien es, q conste à todos,
que en amor le venció Adonis.
B. Si se mira à triunfos, Marte
no admite comparaciones.
V. Tampoco Adonis la admite,
si se atiende à los favores.
B. Que no ay fuerça q te mueva?
V. Que no ay razon q te estorve?
B. Pues Venus, puesto que tu
en todas las ocasiones
te declaras por mi opuesta,
à argumentos, y razones
nuestro duelo se reduzga.
Ven. Bien has dicho.
B. Pues tu, ponte
con tu coro; para que
los ecos, que nos respondan,
à la conclusion ayuden.
V. Y à te obedezco.
B. Pues oye.
Si Marte, en fuerça, y honor
à los Dioses ha excedido;
y assi el Cerda esclarecida
es à todos superior,
la mejor
idea es, que ay que pensar,
y assi bien podeis cantar.
Cor. 1. Victoria por el valor.
V. Si à Adonis en brio, y gala
nadie le llegò à igualar;
y assi el Cerda, singular
entre todos, se señala,
solo iguala
aqueste su perfeccions;
y assi entonad con razon.
Cor. 2. La victoria por la gala.
Bel. Aunque alabe tu primor
Venus, de Adonis la gloria,
no le darás la victoria.
Cor. 1. Victoria por el valor.
B. Aunque pienses, que me iguala
Belona tu heroyca idea,
no me impedirás que sea.
Cor. 2. La victoria por la gala.
Bel. Quien ay que à tan superior
idea, igualarse pueda?
Si, añique mas te canses, queda
Cor. 1. Victoria por el valor.
V. El triunfo à Adonis señala;
pues à Marte se adelanta:
y assi mi coro le canta:
Cor. 2. La victoria por la gala.
Ven. No, viviendo mi furor.
Cor. 1. Victoria por el valor.
Ven. Rayos mi colera exala.
Cor. 2. La victoria por la gala.
B. Venus se opone à mi gloria.
Cor. 1. Victoria. *Cor. 2.* Victoria.
Bel. A mi me impide el honor.
Cor. 1. Por el valor.
Ven. A mi Belona, se iguala.
Cor. 2. Por la gala.
B. No serà, aunque quiera Amor,
que en sus braços se regala.
Cor. 1. La victoria por la gala.
Bel. Que alcançará mi rigor.
Cor. 2. Victoria por el valor.
Ven. Como conmigo se iguala,
quien

Soror Juana Ines de la Cruz.

55

- quié no es digna de memoria,
queriendo cantar victoria?
Coros. Victoria, victoria, victoria.
Cor. 1. Por el valor. *2.* Por la gala.
Bel. No canses Venus, que ya
saben quien es el valor;
y à Marte por vencedor,
todo el Cielo cantará.
Cor. 2. Y Venus: no será.
Cor. 1. Y Belon: si será.
Ven. No será viviendo amor:
que à Adonis de vencedor
el verde laurèl dará.
Cor. 1. No será.
Cor. y Bel. No será.
Cor. y Ven. Si será.
Bel. No será mientras yo viva,
y con el laurèl, y oliva
Marte se coronará.
Cor. 1. y Ven. No será.
Cor. 2. y Bel. Si será.
Ve. y Co. No será, porque valiente
lo arrancaré de su frente,
si tu mano se le dà.
Cor. y Bel. Si será.
Cor. y Ven. No será.
Bel. Si será; pues si el honor
se gana por el valor;
solo él lo merecerá.
Ven. y Cor. No será.
Lel. y Cor. Si será.
Ven. No será, que la alabanza,
si por merito se alcança,
solo Adonis la tendrá.
Cor. y Bel. Si será.
Cor. y Ven. No será.
Bel. Si será, que el animoso
Cerda, mas lo valeroso,
que lo bello, ostentará.
Ven. y Cor. No será.
Bel. y Cor. Si será.
Ven. No será, que el excelente
Cerda, mas que por valiente
por bello amado será.
Cor. y Bel. No será.
Cor. y Ven. Si será.
Cor. y Bel. No será, no será.
Cor. y Ven. Si será, si será.
- Baxa de lo alto la Concordia en una*
Tramoya con alas, y una oliva
en la mano.
- Conc.* Escuchadme, escuchadme,
escuchadme;
atendedme, atendedme, aten-
dedme,
y os haré victoriosas à en-
trambas,
fin que la victoria fatigas os
cueste.
- Repite la Mus.* Escuchadme, &c.
Ven. Deidad, à quien el Prado,
à quien tu pie florece,
paga en recientes flores,
- Canta.* Lo que en estampas à tus
plantas debe.
- v. rep.* Marcial Deidad, q à Marte
tanto los triunfos creces,

Musa Dezima.

que militan tus ojos.

Canta. Con mas valor, que sus armadas huestes.

Conc. Escuchadme, &c.

Rep. el Cor. Escuchadme, &c.

Ven. Bello exalado rayo
de la esfera celeste,
que parece que à giros (exes.
llevas tras ti sus diamantinos

Bel. Exalacion brillante,
cuyo buculo luciente,
parece que arrebata,
las atenciones mismas que sus-
pende.

Ven. Que ordenas, ó que buscas?

Bel. Que intentas, ó que quieres?

Los dos. Pues tienes de tu asenso
las atenciones de las dos pen-
dientes.

Conc. Escuchadme, &c.

La Concordia soy, que
essa esfera luciente
habito, como propia,

Canta. Patria del bien, y de la paz
albergue;

donde con mi assistencia,
no es posible que lleguen,
ni de Marte las iras,

Canta. Ni del amor las ansias, y
desdenes:

alli los Ciudadanos
son todos tan corteses,
que el interès ageno,

Cant. Solo tienen por propios in-
tereses;

pues viendo por sus altos
balcones transparentes
el duelo que os incita,

Canta. Y la poca razon con que
os enciende;

à componeros vine:
que mi piedad no puede
sufrir, que en las Dcidades,

Canta. Siendo contra su ser, dis-
cordia, reyne.

Y, pues es sobre qual,
mejor idea tiene,
con que el natal glorioso

Canta. Del invencible Cerda se
celebre.

Y proponiendo entrambas
ideas diferentes,
dando cada vna aquella,

Canta. Que es à su inclinacion mas
conveniente.

Entre Marte, y Adonis,
ser cada qual pretende
victoriosa, sin ver,

Canta. Que la vltraja lo mismo
con que vence;

Que no siempre los triunfos
son de la lid ardiente;
pues tal vez la corona

Canta. Es mas que del que lidia,
del que cede.

Y mas, quando el vencer
confite solamente,
en hazer que se ayuden

Cant. Las armas, q reciprocas se
ofenden.

Y

Y pues las dos ideas
entrainbas le convienan,
al Heroe, que alabais;
Canta. Pues es Marte, y Adonis
juntamente.

Que no en vano su nombre,
que es Thomas, dezir quiere,
Gemellus, que es lo milimo,
Canta. Que dos, que asisten juntos en
vn vidente;

Por dos vale, aunque es vno;
y pues tiene las veces
de dos, bien serà, que

Canta. Como à dos vuestras vo-
zes le celebren;

Y que vndidos los Coros,
ordenados se alternen,
las clausulas de Marte,

Canta. De Adonis con los lyricos
Motetes.

Que yo assistiendo à todo,
serà razon, que muestre,
que siendo la Concordia,

Canta. De su governo soy el Pre-
sidente.

Ven. Gracias te doy, pues debo
à tu voz eloquente,
los mas faciles medios,
que tendrè de vencer, que son
vencernie.

Bel. Ya, Concordia, tu voz
sabiamente me advierte,
que de vencerse el triunfo,
dexa atrás el valor de los lau-
reles;

Y, pues ya convencidas
à tu acento nos tienes;
bien serà, que los Coros
la aclamacion del alto Cerda,
empiezen.

Y así, lyras de metal,
y à no el estruendo marcial
vuestras espacios conciba;
si no repetid, que viva
en tan glorioso Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.

Coros. Viva, viva, viva,
en Heroe tan Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.

Ven. Y así, clarines de Aya,
ya en vuestras huecos no aya
voz, que suene compassiva;
sino repetid, que viva,
en el que ninguno iguala,
de Marte el valor, y de Ado-
nis la gala.

Coros. Viva, en el que ninguno
iguala de Marte, &c.

Bel. Pedidle al Cielo, que eterno
goze America el governo,
porque tanto bien reciba,
como que el gran Cerda viva,
en quien ha vndido el primor,
de Adonis la gala, &c.

Cor. Viva, en quien, &c.

Ven. Pedidle con aficion
le dé feliz sucesion,

- en quien nuestro bien estriva,
de que duplicado viva,
el gran Cerda, en quien iguala
de Marte, &c.
- Cor.* Viva el gran Cerda, &c.
- Bel.* Vivid excelso Señor,
en quien solo se señala.
- Mus.* De Marte, &c.
- Cor.* De Adonis la, &c.
- Ven.* A vos solo Dios señala,
con particular favor.
- Cor.* I. De Adonis la gala, &c.
- Cor.* I. De Marte el valor.
- Bel.* Pues con modo superior
teneis lo que se reparte,
que era. *Cor.* De Adonis.
- Cor.* De Marte.
- Ven.* Pues es. *Cor.* La gala.
- Cor.* El valor.
- Bel.* Viva Marte, y Adonis,
en vn supuesto;
porque tambien sean vna
Belona, y Venus.
- Mus.* Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.
- Ven.* Viva Cerda en su esposa;
porque con esto,
tendrà, aun en esta vida,
seguro el Cielo.
- Cor.* Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.
- Bel.* Viva lo que su fama,
y vivirà eterno.
- Ven.* Viva su bella esposa,
- porque admirèmos,
que tienen las Deidades
visible objeto.
- Cor.* Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.
- Bel.* Deles Dios sucesores,
en quien gozemos,
de sus altas virtudes
claros ejemplos.
- Cor.* Vivan, vivan, vivan.
- Ven.* Tengan el bien de hallar sc:
con herederos,
de sus altos, Reales
blasones Regios.
- Cor.* Vivan, vivan, &c.
- Bel.* Y à mi, que questo pide
mi amante afecto,
no me niegue la dicha
de ver questo.
- Cor.* Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.
- Conc.* Y vos divina Señora,
à cuyo hermoso Cielo,
viven cortos los rayos
del alto Firmamento.
- Coros.* Pues, si se nota,
con las vuestras, las tuyas
parecen sombras.
- Bel.* Aqueste obsequio admitid
pues, visto como vuestro,
solo podrá ser digno
de vuestro Esposo excelso.
- Cor.* Que vuestras manos,
como son de vna Diosa,

hazen milagros.

Con. Vuestras Damas os lo ofrecé
con tan rendido afecto;
que pareciera grande
à no excederlo el Dueño.
Coros. Que à tal grandeza,
las mas altas acciones vienen
estrechas.

Ven. Y ya que mal os sirvamos
con nuestros rudos ecos;
pues sois Deidad, podeis
oir nuestros conceptos.

Cor. Que aquestos solo

podrán, si tanto pueden,
dezirlo todo.

Bel. Y porque de nuestro amor
conozcais el deseo,
repetimos gozosas
nuestras ansias, diciendo.

M.y todos. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos,
la gala de Medina,
la flor de su Cielo.

Repit. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

R O M A N C E.

Pide, con discreta piedad, al Señor Arçobispo de Mexico el Sacramento de la Confirmacion.

ILustríssimo Don Payo,
amado Prelado mio;
y advertid, Señor, que es de
possession el genitivo:
Que, aunque ser tan proprietaria,
no os parezca muy bien visto;
sino lo teneis à bien,
de mi està muy bien tenido.

Mio os llamo, tan sin riesgo,
que al eco de repetirlo,
tengo ya de los ratones
el Convento todo limpio.

Que ser liberal de vos,
quando sois de amor tâ digno,

es grande magnificencia,
que àzia los otros embidio.

Y yo entre aquestos estremos,
confieso que mas me inclino,
à vna avaricia amorosa,
que à vn prodigo desperdicio.

Mas donde, Señor, me lleva
tan ciego el afecto mio,
que tan fuera del intento
mis afectos os explico?

O que linda copla hurtara,
para enhebrar aqui el hilo,
sino huuierais vos, Señor,
à Pantaleon leido!

Mas

Mas vamos, Señor, al caso,
como Dios fuere servido;
ya os asesto el memorial,
quiera Dios q̄ acierte el tiro.

Yo, Señor (ya lo sabéis)
he passado vn tabardillo,
que me lo dió Dios, y que
Dios me lo aya recibido.

Donde con las critiquezes
de sus terminos impíos,
à ardor estraño cedia,
debil el calor nativo.

Los instrumentos vitales
cessavan ya en su exercicio,
ocio lo el copo en Lachesis,
el vío en Cloto valdio.

A trópos sola inminente,
con el golpe executivo,
del fragil humano estambre,
cercenava el debil hilo.

De aquella fatal tigera,
sonavan à mis oídos,
opuestamente hermanados,
los inexorables filos.

En fin, vino Dios a verme;
y aunque es vn susto muy fino
(lo que es para mí) mayor
el irlo à ver se me hizo.

Esperaua la Guadaña,
todo temor los sentidos,
todo confusion el alma,
todo inquietud el juyzio.
Queriendo ajustar de priessa,
lo que à espacio he cometido,

repassava aquellas quemtas,
que tan sin quenta he corrido.

Y quando pensè que yá,
segun quimeras de Ovidio,
embarcada en el Lethèo,
registrava los Abismos.

Del Can trifauce escuchava
los resonantes ladridos,
benignos siempre al que llega
duros siempre al fugitivo.

Alli mirava penantes
los espiritus precitos,
que el Orco siempre tremédo,
pueblan de varios suspiros.

La vejez, el sueño, el llanto,
que adornan el atrio impio,
miré, segun elegante
nos lo describe Virgilio.

Qual, el deleznable canto
sube por el monte altivo,
qual en la peña sentado,
haze el descanso suplicio.

A qual, el manjar verdugo,
para darle mas castigo,
provocandole el deseo,
le burlava el apetito.

Qual, de vna Ave carnicera
al Imperio sometido,
inacabable alimento,
es de insaciabile Ministro.

Las atrevidas hermanas,
en pena del homicidio,
con vano afan intentavan,
agotar el Lago Extigio.

Otras mil sombras mirava
cos exquisitos martyrios,
y à mejor librar, Señor,
pisava campos Eliscos.

Pero segun las verdades,
que con la Fè recibimos,
mirava del Purgatorio
el duro assignado sitio.

De la Divina Justicia
admirava allí lo activo,
que ella solamente suple
cor del verdugo, y cuchillos.

Lastimavame el rigor,
con que los fieros Ministros,
atormentavan las almas
duramente vengativos.

Mirava la propusion
de tormentos exquisitos,
con que se pangan las deudas
con orden diltributivo.

Mirava, como hazer sabe,
de las penas lo intensivo,
desmentidoras del tiempo,
juzgar los instantes siglos.

Y holviendo de mis culpas
à ha zer la quenta conmigo,
hallè, que ninguna pena
les sobrava a mis delitos.

Antes bien para mis culpas,
dignas de eterno suplicio;
por temporales pudieran
parecerles Parayso.

Aquí, sin aliento el alma,
aquí desmayado el brio,

el perdon, que no merezco,
pedí, con mentales gritos.

El Dios de piedad entonces,
aquel Criador infinito,
cuya voluntad secunda
todo de nada lo hizo.

Concediendose à los ruegos,
y à los piadosos suspiros;
ò à lo que esimas de su Cuerpo
al sagrado Sacrificio.

Del violento ardiente açore
alçò piadoso el castigo,
que movio como recuerdo,
y conozco beneficio.

Y con aquel vital soplo,
con aquel aliento vivo,
diò segunda vida a este
cali inanimado limio.

En efecto quedó ya
mejor, a vuestro servicio,
con mas salud, que merezco,
mas buena, que nunca he sido.

Direis, que porque os refiero
accidentes tan prolixos,
y me pongo à contar males,
quando bienes solicito.

No voy muy descaminada,
escuchad, Señor, os pido,
que en escuchar vn informe,
confiste vn recto juicio.

Sabed, que quando yo estaba
entre aquellos paraismos,
y ultimos casi desmayos,
que os tengo ya referidos;

Me dava gran desconsuelo,
ver, que à tan largo camino,
sin todos mis Sacramentos,
fuese en afios tan crecidos.

Que, ya vos sabeis, que aquel,
que le sigue al Baptismo,
me falta, con perdon vuestro,
(que me corro de dezirlo.)

Porque como à los Señores
Mexicanos Arçobispos
viene tan à espacio el Palio,
con tanta prisa pedido;

Viendo, que del carecian
iguales, grandes, y chicos;
cada vno tratò en la Fè
de confirmarse à si mismo.

Y assi, Señor, no os enoje,
humildemente os suplico,
me assenteis muy bié la mano;
mirad que lo necesito.

Sacudidme vn bofeton
de essos sagrados armifios,
que me resuene en el alma
la gracia de su sonido.

Dadme por vn solo Dios
el Sacramento, que os pido;
y si no quereis por solo,
dadme por Vno, y Trino.

Mirad, que es de no tenerlo
mi sentimiento tan vivo,
que de no estar confirmada,
pienso que me desbautizo.

No os pido, que vengais lucgo,
que esso fuera desatino,

que con razon mereciera
vuestro enojo, y mi castigo;

Que bien sé, que ocupaciones
de negocios mas preciosos,
os usurpan del descanso
el mas necesario alivio;

Sino, que pues de elecciones,
casí esta el tiempo cumplido,
entonces, Señor, hagáis
dos mandatos de vn avio.

Assi, Principe preclaro,
vuestros meritos altivos,
adorne gloriosamente
el Cayado Pontificio.

Si yo os viera Padre Santo,
tener sacro Vice-Christo,
del Vniversal Rebaño
el soberano dominio;

Diera saltos de contento,
aunque èste es vn regocijo
de Maromero, que ha hecho
señal de placer los brincos:

Fuera à veros al instante,
que, aunq' encerrada me miro,
con las Llaves de San Pedro,
no nos faltara postigo.

Y assi, no penseis, Señor,
que de estimaros me olvido,
las licéncias, que en mi achaque
concedisteis tan propicio.

Que à tan divinos favores,
cô mi propria sangre escritos,
les doy, gravados en él,
el coraçon por archivo.

Perdonad, que con el gusto (do,
de que os hablo, no he adverti
q̄ avreis para otros negoclos,
menester vuestros oídos.

Y à Dlos, que os guarde, Señor,
mientras al mismo le pido,
q̄ os ponga en el pie vna Cruz
de las muchas del oficio.

R O M A N C E.

Aviendo ya Baptizado su hijo, dà la enorabuena de su naci-
miento à la Señora Virreyna.

No he querido, Lisi mia,
embriarte la enorabuena
del hijo, que Dios te diò,
hasta que à Dios lo bolvieras.

Que en tu Religion, Señora,
aunque tu veldad 'lo engédra,
no querrás llamarle tuyo,
menos, que de Dios lo sea.

Credito es de tu piedad,
que naciendo su Excelencia
legitimo, tu lequieres
llamar hijo de la Iglesia.

Y aviendo nacido à luz,
ha sta que le amaneciera
la de la gracia, no estimes
la de la naturaleza.

Gozesle en ella mil siglos,
con tan Christiana puteza,
que aumente la que recibe,
y la adquirida no pierda.

Mires en su proceder,
de piedad, y de grandeza,
lo q̄ en Alejandro Olympias,
lo que en Constantino Elena.

Enlaze, con puesto heroyco
de las Armas, y las Letras,
à los Lautèles de Marte,
las Olivas de Minerva.

Crezca gloria de su Patria,
y invidia de las agenas;
y America con sus partes,
las partes del Orbe vença.

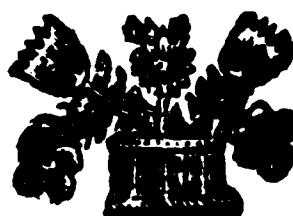
En buena hora al Occidente
trayga su prosapia excelsa,
que es Europa estrecha Patria
à tanta familia Regia.

Levante America vsana
la coronada cabeza,
y el Aguila Mexicana
el Imperial buelo tienda.

Pues yá en su Alcazar Real,
donde yaze la grandeza,
de Gentiles Moctesumas,
nacen Catolicos Cerdas.

Crezca esse amor generoso,
y en el valor, y belleza,
pues de Marte, y Venus naces
a Marte, y Venus parezca.

Bien le dè las armas;
 Amor le ofrezca las flechas,
 sindale Alcides la clava,
 Apolo le dè la ciencia.
 Crieza esse nuevo Alejandro,
 viva esse piadoso Eneas,
 dure esse mejor Pompilio,
 eimpe esse heroyco Mecenas.
 Que el aver nacido en Julio,
 no fue acaso que fue fuerça,
 siendo Principe tan grande,
 que nacio esse Julio Cesar.
 Yà imagino, que le miro
 en la edad pueril primera,
 paliarse por la Cartilla,
 h...la que vn Caton parezca.
 Y yà en la que los Romanos,
 teniendola por proyecta,
 à viril Toga trocavan
 las bulas, y la pretexta.
 Aqui si, que le veran
 el valor, y la eloquencia,
 admirando las Campañas,
 coronando las Escuelas



Aqui si, que confundidas
 el Mundo verà en su diestra,
 à los rasgos de la pluma,
 de la espada las violencias.
 Aqui si que han de llamarle
 las profesiones opuestas,
 por su prudencia la paz,
 y por su valor la guerra.
 Aqui si, que el mejor Julio,
 de erudicion, y prudencia,
 Coronista de si mismo,
 escrivirà sus proezas.
 Aqui si, que se ha de ver
 vna maravilla nueva,
 de añadir mas, à lo mas,
 de que lo maximo crezca.
 Aqui si, que si yo vivo,
 aunque estè ya con muletas,
 piensa mi Musa à su fama
 añadir plumas, y lenguas.
 Y aqui cesso de escrivirte,
 pues para toda esta arenga,
 en que viva eternidades
 el Niño, y tu, que las ves.

LOA A LOS AÑOS DE LA REYNA N. SEÑORA
Doña Maria Luisa de Borbon.

Hablan en ella.

Entendimiento.

Voluntad.

Memoria..

Coros de Musica.

Tiempo passado..

Presente.

Futuro.

Cumandadero.

Para celebrar los años
de la que en las almas reyna,
como su imperio mas proprio,
sola el alma la celebra.
Y porque à obsequio tan grande
dignos personages vengan,
sin que deslustre su aplauso
del sentido la baxeza,
à sus potencias dice:
Salid potencias,
que no es para el sentido
tanta belleza.

porque pueda la rudeza
del sentido percibir
las invisibles essencias;
y por aquello alcança
con su condicion grosera,
y puede elevarse à amar
las cosas, que no penetra,
haciendo con esta industria,
que de un mismo asunto sea,
una cosa, la que mire,
y otra cosa, la que entienda.
Y pues yo al Entendimiento,
tu à la Voluntad, y aquella
representa à la Memoria,
siendo todos una misma
cosa, en el alma, aunque somos
operaciones diversas;
pues todas tres son el alma,
y el alma es toda qualquiera:
en que cada parte es todo,
como individualible essencia.
Y pues al Entendimiento
tocan todas las propuestas,

Cerrese una cortina, y aparecen la
Voluntad de Reyna, el Entendimien-
to como Doctor, la Memoria..

de Dame.

E st. Yà, que en objetos visibles
de Metaforica ilàa,
de la interior perfeccion,
del alma racional muestra,
queremos dar en los tres,

E que

que despues la Voluntad
las admite, o las repreuba:
Yo quiero empezar, Sabed,
que la soberana, exelta,
digna Consorte de CARLOS;
que en edad florida.

Mus.: Espera,
que te faltan mis avisos,
para ver las con, ruedicias,
que tienes en tus razones;
pues sin la Memoria, apenas
tuvita el entendimiento
para discurrir materia.
Yo soy el archivo, yo
deposito donde encierra
de sus especies, el alma,
los tesoros, y riquezas:
Y asi, informate de mi,
para que tu despues puedas
persuadir la Voluntad,
sin que el orden se previerta.
Aquesto supuesto, sabe,
que la veldad que veneran,
mas los afeclos Deidad,
que los rendimientos Reyna.
La que mas, que de sus timbres,
coronada de sus prendas,
passò à Rosa de Castilla,
siendo flor de Lis Francesa.
La soberana Maria
Luisa; mas ay que la lengua
se arrebata tras el nombre
todas las demas potencias!
Pero bien hize en nombrarla,

pues solamente pudiera,
en lo grande de su nombre
cober toda su exelencia.
Oy al venturoso curso
de su edad florida, y eterna,
pone à vn circulo de le-
clausula vna Primaver..
Mira los estrechos lazos,
con que las familias Regias
de Austria, Borbon, y Valois,
tan dulcemente se estrechan,
que Alemania, Espana, y Fracia,
partes de Europa supremas,
comprehende el circulo dulce
de su amorosa cadena.
Mira las obligaciones,
que en mutua correspondencia,
por Francia obligan a Espana,
y a Espana por Francia en pe-
Y mira. (fan)

Mus.: Basta no mas;
que es muy difusa materia,
y es poco papel el Cielo
para scribir sus grandezas.
Años solo es el asunto;
dar años solo es la empressa;
y asi, Voluntad, supuesto,
que de nuestra hermosa Reyna
el dichoso nacimiento
hemos de aplaudir, quisiera
fusses la primera tu;
pues es razon que prefiera
en los aplausos Reales
la Reyna de las potencias.

Y supuesto, que sin ti
no es posible que increzca,
lo que acuerda la memoria,
ni lo que el discurso plensa.
Dáme tu consentimiento,
porque yo discurrir pueda
lo demás..

Volunt. Ya te la doy,
y no à ciegas, como piensase
porque a belleza, que pasa
de ser material belleza,
no ha menester para amarla
estar la voluntad ciega;
pues quanto los ojos mas
en contemplarla se emplean,
tantas mas razones halla
la voluntad de estar presa..
Y así, para que el festejo
empiece, cada potencia
invoca aquella porcion
del tiempo, que pertenezca
à su operacion.

Mem. A mi
me viene à tocar por fuerza,
el acordar lo passados,
pues mi operacion se empieza
sien pre en pretéritos caídos.

Vol. A mi es preciso mi ejepa
lo presente, pues mi accion,
que es amar, d'iz: pre encia.

Escr. Segun es lo futuro
saco yo por conseqüencia,
que me toca, y con razon,
pues e. dulcio, que me alienta,

no solo de lo passado
rebuelve cenizas muertas
ni de lo presente solo
los varios lazos concuerdas
sino que de lo futuro,
en la reservada senda,
anota las conjeturas,
si ignora las evidencias.

Vol. Pues la invocacion empieza
y porque con orden sea,
empieza la Memoria.

M. Tu precepcion es mi obediencia.
Canc.

Ha del tiempo passado,
protocolo del Mundo, en quie
el hado
de sus judicaturas,
conserva las antiguas escrip
turas. *Canc.*

Vol. Ha del tiempo presente,
flexible instante, que tan veloz
miente
pasa. que quien te alaba,
prestare en plena, y en passa
do acaba.

Escr. Ha del tiempo futuro,
muralla exenta, inexpugnable
muro,

que aun al Angel negado,
eres al Gladiador solo reservado.

Escr. i. Cor. Quien mi quietud per
turba.

Mem. Quien busca en ti los triun
fos que sepultas.

Ez *Cor.*

Cor. 2. Quien mi placer ofusca?

Vol. Quien te pide las glorias que
en ti triunfan.

Cor. 3. Quien mis terminos busca?

Eur. Quien mis misterios penetrar
procura.

M. Vén à mi voz, para que
las que parecen difuntas
glorias, se animen al nuevo
esplendor que las ilustra.

Cor. 1 Quien eres, que atrevida
me conjuras?

M. La Memoria, que siempre fue
en tu ayuda.

Vol. Vén à mi voz, para que
en permanentes venturas,
la gloria que representas,
no llegue à passada nunca.

Cor. 2. Quien eres que me asustas?

Vol. La Voluntad, que en ti sus
dichas funda.

Vén à mis ecos, y vean,
que ha conseguido la industria,
hacer parecer presentes
glorias de edades futuras.

Cor. 3. Quien así me apresura?

Eur. Entendimiento, que tu bien
anuncia.

Todos Coros.

Y quien sois todas tres?

Todas. El alma junta,
que para dar vnos años
à la Soberana, Augusta,
hermosa Reyna, à quien haze

el ingenio, y la hermosura,
Reyna de los Bosques, etc.,
y aquella de las espumas;
de vuelto o fluxible curso
las tres edades, que juntas
constituyen una edad,
llama, porque no presuma
el mundo, que ay diferencia
del tiempo, ni ha avido nunca,
que no conozca rendido
vassallage à su hermosura.

M. Y así la passada edad
de sus venerables Vrnas,
saque los passados Regios
esplendores, que la ilustran.

Ella, y *Muf.* Que la luz pura,
por antigua que sea,
nunca caduca.

Vol. La presente mas gloriofa,
en que su veldad la ocupa,
à sus benignos influxos
dorados siglos produzga.

Ella, y la *Mem.* Para que nunca
falte à su edad el oro
de la ventura.

Eur. Y en la sucesion dichosa,
que ya mi afecto le anuncia,
siempre en eternos laurèles
la venere la futura.

El, y la *Mem.* Porque absoluta
en tres edades reyne,
viviendo en una.

Sale el Tiempo Passado viejo con vn libro en la mano, por donde està la Memoria.

Pres. Memoria, pues à ti solo te es dado,
hacer que sea presente lo passado,
pues resucitas en tu estimativa
de la ya,muerta gloria,imagen viva,
guardando en sus mentales carácteres,
las cosas,que tener presentes quieres:
yà està aquí à tu mandado,
el volumen del tiempo,que ha passado.

Sale el Tiempo Presente moço, con vn Ramillete.

Pres. Voluntad,pues tu Imperio solamente
le puede executar en lo presente;
pues deshazer no puede lo passado,
ni obrar tampoco en lo que no ha llegado:
En esta vana pompa de las flores,
en que se symbolizan mis verdores,
puedes mandar vfanía,
pues te conozco Reyna soberana.

Sale el Tiempo Fueuro con una brujula, y un Tintero.

Fut. Entendimiento,pues tu buelo osado
passa de lo presente à lo passado,
y por tus congeturas,mal seguro,
quieres vaticinar en lo futuro;
Yà tienes de este espejo en los reflexos,
de lo futuro los distantes lejos,
donde se vén con brujula,aunque obscura,
los casos de tu cuerda congettura.

Enr. Pues ya estais juntos los tres,
solo faltará que empecemos
la debida aclamación
de nuestros nobles deseos.

Me. Y pues por su antiguedad
es justo dar el primero.
lugar al tiempo passado,
para que empiece el festejo,
el podrá començar.

Paff. Ya, reverente obedezco.

Cant.1.

Pues solo en no aver fido
servirà lo passado,
yo le ofrezco postrado
oy à su Abril florido,
no contarle los años, que ha
vivido.

Prof. Vfano mi obediencia
à sus plantas Reales,
con afectos leales,
ofrece en mi presencia
la edad de oro, pues es con su
assistencia.

Fut. Yo al tierno cristal puro
de su pie soberano,
llego à ofrecer vfano
à su Imperio seguro
la Incognita Region de lo fu-
turo.

Lisseres. Y el tiempo todo en es-
tos tres cifrado,
os ofrece postrado.

Prej. Lo presente.

Fut. El futuro,

y lo passado.

Todos. Porque sus años cuente.

Fut. Lo futuro.

Paf. Preterito.

Fres. Y presente.

Todos. Y en dominio seguro.

Pres. Lo presente.

Paff. Preterito.

Fut. Y futuro.

Paf. Pues para hacer lo passado
sus perfecciones cabales,
con tantas líneas Reales,
tantas copias ha formado,
en que el mundo ha dominado,
aun sin llegarse à animar,
no avrà mucho que admirar,
si al Clelo lego a pedir,
que su Reyno, sin vivir,
oy viva para Reynar.

Mus. Para que haga
ser venturas presentes
glorias passadas.

Prej. Yo pido à Dios, que el estado
del tiempo tan permanente
esté, que siendo presente,
nunca llegue à ser passado.
Sino que en siglo dorado,
de variedades seguro,
conservé el estado puro,
en que Reyna su veldad,
con que siendo eternidad,
no aya que esperar futuro.

Mus. Pues en lo eterno,
no ay que esperar que pase,
ni

nivenga el tiempo.

Frl. Lo futuro llegue à ver,
con modo tan singular,
que aunque tenga que esperar,
nunca tenga que temer.
Y siempre en vn mismo ser,
su soberana veldad,
goze tal perpetuidad,
que viviendo sin medida,
la edad respete à la vida,
y no la vida à la edad.

Muj. Y de su vida
el tiempo sea medido,
no sea medida.

M. Y que siendo su influencia
de Espana, esperanza, y gloria,
siempre tenga la memoria
recuerdos en su presencia;
y gozando su assistencia
hermosa sin apartarse;
tan feliz llegue à mirarse,
en gozar su perfeccion,
que quite la possecion
el merito de acordarse.

M. Porque es la ausencia
mas que el cristal verdugo
de la fineza.

Vol. Yo, aunq el premio se impida,
pues quâdo estoy mas postrada,
 pierdo por bien empleada
el merito de rendida;
como mas favorecida,
pido que la eternidad,
en que reyne su veldad,

se funde en mi caprichorio,
pues reyna mas q su Imperio,
quien reyna en la voluntad.

M. Con la ventaja,
que al dominio del cuerpo
haze el del alma.

Enr. Yo, que segun mi ser, siento,
que es mayor dificultad,
que prender la voluntad,
vencer al Entendimiento.
Y pues es vencimiento
mayor de su perfeccion;
consserve eterna la union
de hermosura, y sutileza,
y una razon de belleza,
belleza de la razon.

M. Porque se vea,
que es dos veces hermosa
la que es discreta.

Paf. Viva para que los dos
mundos lá sirvan à vn tiempo,
breve circulo à sus sienes,
y globo à sus pies pequeños.

M. Que à su persona,
son los braços de CARLOS
solo Coronas.

Pres. Viva, porque la hermosura,
y el amor produzga bellos
Anteros de mejor Marte,
Cupidos de mejor Venus.

M. Que poderosos,
por amor, mas que fuerza,
lo rindan todo.

Frl. Viva, porque el Osbe todo

en su vñiversal Imperio,
si algo resistiò à lo fuerte,
lo rinda aora à lo bello.

Mu. Que à la hermosura,
es el que mas se rinde,
quien mejor triunfa.

Mc. Viva, porque goze España
los gloriosos herederos
del valor, y la nobleza,
de la veldad, y el ingenio.

Muf. Para que excedan
à los demás en partes,
como en potencia.

Vol. Viva, porq en paz tranquila,
y porque en dulce sosiego,
los Castillos, y las Lyses
hagan maridage eterno.

Mof. Pues su hermosura
firma mejores pazes,
que la de Julia.

Etr. Viva, pues, porque feliz
en Abril florido, y tierno,
nunca temá su veldad
las variedades del tiempo.

Muf. Para que eterna
tenga de edad los siglos,
que de belleza,

Ent. Y el Catolico Monarca,
Fenix Español, que el Cielo
consserve eternas edades
por columna de su Imperio,
galan Español, Adonis,
que junta en dulce Hymeneo,
tanto ardor, à tantas luzes,

tanto Sol, à tanto Cielo,
con la Divina Mariana,
à cuyo piadoso zelo
le debe el Orbe las dichas,
como España los aciertos;
Vivan eternos,
que no es menor mensura
la del deseo.

Mu. y todos. Vivan eternos,
que no es menor &c.

Mc. Y el Invictissimo Cerda,
en cuyo invencible pecho,
viste su zelo la Real
púrpura del parentesco:
con cuyos altos ardores,
con cuyo divino buelo,
solo su assistencia puede
satisfacer tanto empeño.

Vol. Y vos, Señora, en quíe formá
belleza, y entendimiento,
portentos de la hermosura,
y hermosura de portentos;
perdonad la cortedad,
que à vista de vuestro Cielo,
quádo quiero hallar las voces,
encuentro con los afectos.

Muf. Vivid eternos,
que no es menor mensura
la del deseo.

Y vos inctyo Senado,
en quíe se admirán à vn tiepo,
de justicia, y de piedad
los dos distantes extremos.

M. Vivid eterno,

que

- que no es, &c.
- Pres.* Vosotras sacras Deidades,
rosas, à quien son Archeros,
contra invasiones de amor,
las espinas del respeçto.
- Fur.* Y la muy noble Ciudad,
Nobleza, y Pleve, en quien veo
- de diferentes mitades
formar la lealtad vn cuerpo.
Vivan eternos,
que no es menor mensura
la del deseo.
- Mus.* y todos. Vivan eternos, &c.

O V I L L E j O S.

*Pinta en jocoſo numen, igual con el tan cèlebre de Iacinto
Polo, vna belleza.*

El pintar de Lisarda la belleza,
en que à si se excedió naturalezza,
con vn estilo llano,
se me viene à la pluma, y à la mano.
Y cierto que es locura,
el querer retratar yo su hermosura,
si a ver en mi vida dibuxado,
ni saber que es açul, ó colorado,
que es regla, q̄ es pincel, obscuro, ó claro,
aparejo, retoque, ni reparo:
El Diablo me ha metido en ser Pintora:
d'examenslo, mi Musa, por aora,
à quien sepa el oficio:
mas ésta tentacion me quita el juicio.
Y fin dexarme pizca,
ya no solo me tienta, me pellizca,
me cosca, me hormiguea,
me punça, me reimpuja, y me aporreá.
Yo tengo de pintar dè donde diere,
salga como saliere:
aunque saque vn Retrato

tal,

tal, que despues le ponga aqueste es Gato.
 Pues no soy la primera,
 que con hortos de Sol, y Primavera,
 hechan, con mil primores,
 vna Muger en enfusion de flores;
 y despues, que muy bien alambicada,
 facan vna belleza destilada;
 quando el hervor se entibia,
 pensauan que es rosada y es endibia.
 Mas no pienso robar yo sus colores:
 descansen, por aquesta vez, las flores,
 que no quiere mi Musa, ni se merece,
 en hacer su hermosura ramillete.
 Mas con que he de pintar, si ya la vena,
 no se tiene por buena,
 si no forma, Ortelana en sus colores,
 vn gran quadro de flores:
 O siglo desdichado, y desvalido,
 en que todo lo hallamos ya servido!
 pues que no ay voz, equivoco, ni frase,
 que por comun no pase;
 y digan los Censores,
 esto? ya lo pensaron los mayores.
 Dicho los Antiguos, que tuvieron
 paño de que cortar, y asi vistieron
 sus conceptos de albores,
 de luces, de reflexos, y de flores:
 que entonces era el Sol nuevo flamante,
 y andava tan valido lo brillante;
 que el dezir que el cabello era vn tesoro,
 valia otro tanto oro:
 pues las Esterillas con sus rayos rojos,
 que aun no estavan cansadas de ser ojos;
 quando eran celebradas,

o dulces luzes por mi mal halladas,
dulces, y alegres, quando Dios querias;
pues ya no os puede usar la Musa mia,
sin que diga severo algun Letrado,
que Garcilaso està muy maltratado,
y en lugar indecentes;
mas sino es à su Musa competente,
y le ha de dar enojo semejante;
quite aquellos dos versos, y adelante.
Digo, pues, que el coral entre los Sabios,
se estava con la grana aun en los labios,
y las perlas con nitidos orientes,
andaban enseñandose à ser dientes;
y alegrava la concha, no muy loca,
que si ellos dientes son, ella es la boca;
y así entonces, no ay duda,
impęçò la belleza à ser conchuda.
Pues las piedras(ay Dios, y que riqueza!)
era vna plateria, vna belleza,
que llevaba por dote en sus facciones
mas de treinta millones:
Esto si era hazer versos descansado;
y no en aqueste siglo desdichado,
y de tal delventura,
que està ya tan cansada la hermosura
de verse en los planteles,
de azucenas, de rosas, y claveles,
ya del tiempo marchitos,
recogiendo humedades, y Mosquitos,
que con enfado extraño,
quisiera mas vn saco de Ermitaño.
Y así andan los Poetas desvalidos,
achicando antiguallas de vestidos;
y tal vez sin mancilla,

lo que es jupon ajustan à ropilla,
 ó hazen de vnos centones,
 de remiendos diversos los calçones,
 y nos quieren vender por estremada,
 vna belleza rotâ, y remendada.

Pues que es ver las metasoras cansadas,
 en que han dado las Mulas alcançadas;
 no ay ciencia, arte , ni oficio,
 que con estraño vicjo,
 los Poetas con vana sutiliza,
 no anden acomodando à la belleza;
 y pensando,que pintan de los Cielos,
 hazen vnos Retablos de sus duelos .

Pero diràme aora,
 que quien à mi me mete en ser Censora,
 que de lo que no entiendo es grave excessos
 pero yo les respondo,que por esto,
 que sicinpre el que censura,y contradize
 es quien menos entiende lo que dice.

Mas si alguno se irrita,
 murtureme tambien,quien se lo quita.
 No aya miedo,que en esso me fatigue,
 ni que à ninguno obligue,
 à que encargue su alma,
 tengansela en su palma,
 y haga lo que quisiere,
 pues su sudor le cuesta al que leyere:
 Y si ha de disgustarse con leollo,
 venguense del trabajo con mordello,
 y allâ me las dèn todas,
 pues yo no me he de hallar en essas bodas:
 Vén;pués esto de bodas,es constante,
 que lo dice por solo el consonante,
 si alguno halla otra voz,que mas expressa,

yo le doy mi poder, y quiteme essa.
Mas bolviendo à mi arenga comenzada,
valgate por Lisarda retratada,
y que difícil eres!
no es mala propiedad en las mugeres.
Mas yà lo prometi, cumplillo es fuerça,
aunque las manos tuerça,
à acaballo me obligo,
pues tomo bien la pluma, y Dios conmigo.
Vaya pues de Retrato:
dèmeyn Dioste socorra de varato
Ay! con toda la trampa,
que vna Musa de la ampa,
à quien ayuda tan propicio Apolo,
se aya rozado con Jacinto Polo,
en aquell conceptillo desdichado,
y pensaran que es robo muy pensado!
Es, pues, Lisarda, es pues; ay Dios! q' aprieto.
no sé, quien es Lisarda, les prometo;
que mi atencion encilla,
pintarla prometí; no definilla.
Digo pues, q' que puses tan soezes!
todo el papel he de llenar de puses.
Jesús! que mal empieço:
principio iba à dezir, ya lo confieso,
y acordéme al instante.
que principio no tiene consonante;
perdonen, que esta mengua
es, de que no me ayuda bien la lengua.
Jesús! y que cansados
estarán de esperar desesperados,
los tales mis oyentes;
mas si esperar no gustan impacientes,
y juzgaren, que es largo, y que es pesado,

vayan con Dios, que ya esto se ha acabado;
que quedandome sola, y retirada,
mi borrador haré mas descansada.
Por el cabello empiezo, esténse quedos,
que ay aqui que pintar muchos enredos;
no hallo comparacion que bien les quadre:
que para poco me parió mi madre!
Rayos del Sol? ya aquefoso se ha passado,
la Pregmatica nueva lo ha quitado.
Cuerda de arco de amor, en dulce trance?
eso es llamarlo Cerdá, en buen Romance..
Que linda ocasión era
de tomar la ocasión por la mollera;
pero aquella ocasión ya se ha passado,
y calva esta, de averla repelado.
Y así en su calva lisa,
su cabellera irá tambien postiza;
y el que llega a cogella,
se queda con el pelo, y no con ella;
y en fin despues de tanto dar en ello,
que tenemos, mi Musa, de cabello?
el de Absalon viniera aquí nacido,
por tener mi discurso suspendido;
mas no quiero meterme yo en hondura,,
ni en hazerme que entiendo de Escritura.
En ser cabello de Lisarda quede,
que es lo que encarecerse mas se puede,
y baxese á la frente mi reparo;
gracias á Dios, que salgo ázia lo claro,
que me pude perder en su espesura,
si no saliera por la comisura.
Tendrá, pues, la tal frente,
vna cavalleria largamente,
según está de limpia, y despejada;

y si temen por esto verla atada,

pierdan esse rezelo;

que estas cavallerias son del Cielo.

Que apostamos, que agora piensan todos,

que he perdido los modos
del esti o burlesco,

pues que ya por los Cielos encarezco?

Pues no fue esse mi intento,

que yo no me acordé del Firmamento:

porque mi estilo llano,

se tiene acá otros Cielos mas à mano:

que à ninguna belleza se le veda,

el que tener dos Cielos juntos pueda.

Y como vno en su boca, otro en la frente:

por Dios que lo he enmendado lindamente.

Las cejas son, agora diré Arcos?

No, que es su consonante luego zarcos,

y si yo pinto zarca su hermosura,

darà Lisarda al diablo la pintura;

y me dirá, que solo algun demonio

levantara tan falso testimonio.

Pues yo lo he de decir, y en esto agora,

conozco, que del todo soy Pintora;

que mentir de vn retrato en los primores,

es el vltimo examen de Pintores.

En fin, ya con ser Arcos se han salido;

mas que piensan que digo de Cupido?

ò el que es la paz del dia?

pues no son sino de vna cañeria,

por donde encaña el agua à sus enojos,

por mas señas, que tiene alli dos ojos.

Esto, quien lo ha pensado?

me diran, que esto es viejo, y es trillado?

mas ya que les nombré, fuerça es pintallos,

quinque, no rope verso en que colgallos;
nunca ya los mentara!.

que quizas al Lector se le olvidara;.

Empiezo à pintar, pues; nadie se ria
de ver que titubea mi Talia,
que no es hacer buñuelos,
pues tienen su pimienta los ojuelos;:
y no hallo en mi conciencia
comparacion que tenga conveniencia,
con tantos arreboles;

Jesvs! no estuve en vn tris de dezir Soles.

Que grande barbarismo!

Apolo me defienda de si mismo:
que à los que son de luces sus pecados,
los veo condenar de alucinados:
y temerosa yo, viendo su arrojo,
trato de echar mis luces en remojo.

Tentacion solariega en mi es estraña,
que se vaya à tentar à la montaña;
en fin, yo no hallo simil competente,
por mas que soy palmadas en la frente,
y las viñas me como,
donde el viste estará, y el así como,

que siempre tan activos

se andan à principiar comparativos?

Mas ay! que donde vienes huyo antaño,

no ay así como ogaño;

pues vayanse sin ellos muy ferenos,
que no por ello dexan de ser buenos:
y de ser manantial de perfecciones,
que no todo ha de ser comparaciones,
y ojos de vna veldad tan peregrina,
razon es yà, que salgan de madrina;
pues à sus niñas fuerza hacer ultrage,-

querer tenerlas siempre en pupilage.
En fin,nada les quadra,que es locura
al círculo buscar la quadradura.
Siguele la nariz,y es tan seguida,
que ya quedò con esto definida;
que ay nariz torciosa,tan tremenda,
que no ay Geometra alguno que la entienda.
Pásome à las mexillas;
y aunque es su consonante maravillas,
no las quiero yo hazer Predicadores,
que digan,aprended de mi à las fieras:
mas si he de confessarles mi pecado,
algo el carmin, y grana me ha tentado;
mas agora ponerela no quiero,
si ella la quiere, gaste su dinero:
que es grande boberia,
el quererla afeytar à costa mia.
Ellas,en fin,aunque parecen rosa,
lo cierto es,que son carne,y no otra cosa.
Valgame Dios! lo que se sigue agora ;
haciéndome està cocos el Aurora,
por ver si la comparo con su boca,
y el Oriente,con perlas me provoca;
pero no ay que mirarme,
que ni vna sed de Oriente ha de costarm̄
Es en efecto de color tan fina,
que parece bocado de cecina;
y no he dicho muy mal,pues de salada,
dizen que se le ha puesto colorada.
Vén como sè hazer comparaciones,
muy proprias en algunas ocasiones;
Y es,que dôde no piensa el que es mas viv.,
salta el comparativo:
y si alguno dixer,que es grosera

vna comparacion de esta manera;
 respondame la Musa mas vñana,
 es mejor el gusano de la grana?
 O el clavèl? que si el gusto los apura,
 harà echar las entrañas su amargura?
 Con todo, Numen mio,
 aquesto de la boca vñ muy frio:
 yo digo mi pecado,
 yà està el pincel cansado;
 pero pucs tengo yà frialdad tanta,
 gastemos esta nieve en la garganta,
 que la tiene tan blanca, y tan elada,
 que le sale la voz garapinada:
 mas por sus passos, yendo à passo llano,
 se me vienen las manos à la mano:
 aqui avrà menester grande cuidado,
 que yà toda la nieve se ha gastado,
 y para la blancura que atesora,
 no me ha quedado ni vna cantimplora;
 y fue la causa de esto,
 que como iba sin sal, se gastò presto.
 Mas puesto, que pintarla solicito,
 por la Virgen, que esperen vn tantito,
 mientras la pluma taxo,
 y me alivio vn poquito del trabajo;
 y por dezir verdad, mientras suspensa
 mi imaginacion piensa,
 algun concepto, que à sus manos venga;
 O si Lysarda se llamara Menga!
 que equívoco tan lindo me ocurria,
 que solo por el nombre se me enfria!
 Ello fuy desgraciada,
 en estar yà Lysarda baptizada:
 acabemos, que el tiempo nunca sobra;

à las.

à las manos, y manos à la obra .

Empleço por la diestra,
que, aunque no es menos bella la sinistra,
à la pintura, es llano,

que se le ha de assentar la primer mano.
Es, pues, blanca, y hermosa con exceso,

porque es de carne, y hueso;

no de marfil, ni plata; que es quimera,
que à vna estatua servir solo pudiera;
y con esto, aunque es bella,

sabe su dueño bien servirse de ella;

y la estima bizarra,

mas que no porque luze, porque agarra,
pues no le queda en fuga la sinistra;
porque aunque no es tan diestra,

y es algo menos en su ligereza;

no tiene vn dedo menos de belleza.

Aqai viene rodada

vna co nparacion acomodada:

porque no ay duda, es llano,

que es la vna mano como la otra mano.

Y si alguno dixere que es friolera

el querer comparar de esta manera;

respondo à su censura,

que el tal no sabe lo que se mormura;

pues pudiera muy bien naturaleza

auer sacado manca esta belleza;

que yo he visto bellezas muy amponas,

que si mancas no son, son mancarronas.

Aora falta à mi Musa la estrechura

de pintar la cintura;

en ella he de gastar poco capricho,

pues con dezirlo breve, se está dicho:

porque ella es tan delgada,

que en vna linea queda y à pintada.

El pie yo no lo he visto, y fuera engaño
 retratar el tamaño;
 ni mi Musa sus puntos considera,
 porque no es Zapatera;
 pero segun ayroso el cuerpo mucve,
 debe el pie d' ser breve,
 pues que es, nadie ha ignorado,
 el pie de arte mayor, largo, y pesado;
 y si en cuenta ha de entrar la vestidura,
 que yà es el trage parte en la hermosura.
 El hasta aqui, del garbo, y de la gala,
 à la suya no iguala,
 de fiesta, ù de rebuelta,
 porque està bien prendida, y mas bien suelta.
 Vn adorno garbos, y no afectado,
 que parece descuido, y es cuidado;
 vn ayre, con que arrastra la tal niña,
 con aseado desprecio la vasquiña,
 en que se van pegando
 las almas entre el polvo que va hollando.
 Vn arrojar el pelo por vn lado,
 como que la congoja por copado;
 y al arrojar el pelo,
 descubrir vn: por tanto digo Cielo,
 quebrantando la ley; mas que importara,
 que yo la quebrantara?
 A nadie cause escandalo, ni el panto,
 pues no es la Ley de Dios la que quebranto;
 y con tanto, si à vcedes les parece,
 serà razon, que yà el Retrato cesse,
 que no quiero cansarme,
 pues ni aun el costo de él han de pagarme;
 veinte años de cumplir en Mayo acaba:
Juana Inès de la Cruz la retratava.

REDONDILLAS.

*Arguye de inconsequentes el gusto, y la censura de los hombres,
que en las mugeres acusan lo que
causas.*

Hombres necios, que acusais
à la muger sin razon,
sin ver, que sois la ocasion,
de lo mismo que culpais:

Si con ansia, sin igual,
solicitais su desdén;
porquè queréis, que obré bié,
si las incitais al mal?

Convatis su resistencia,
y luego con gravedad
decís, que fue lisiandad,
lo que hizo la diligencia.

Parecer quiere el denuedo
de vuestro parecer loco,
al niño, que pone el coco,
y luego le tiene miedo.

Quereis con presumpcion necia,
hallar, à la que buscáis,
para pretendida, Thais,
y en la possession, Lucrecia.

Que humor puede ser mas raro,
que el que falto de consejo,
el misino empaña el espejo,
y siente que no esté claro.

Con el favor, y el desdén
teneis condicion igual,

que quexandoos, si os tratan mal,
burlandoos, si os quieren bien.

Opinion ninguna gana,
pues la que mas se recata,
sino os admite, es ingrata,
y si os admite, es liviana.

Siempre tan necios andais,
que con desigual nivél,
à vna culpais, por cruel,
y à otra por facil culpais.

Pues como ha de estar templada
la que vuestro amor pretende,
si la que es ingrata ofende,
y la que es facil enfada?

Mas entre el enfado, y pena,
que vuestro gusto retiene,
bien aya la que no os quiere,
y quexaos enorabuena.

Dan vuestras amantes penas
à sus libertades alas,
y despues de hacerlas malas,
las quereis hallar muy buenas.

Qual mayor culpa ha tenido
en vna passion errada,
la que cae de rogada,
ò el que ruega de caido?

O quales mas de culpar,
aunque qualquiera mal haga,
la que peca, por la paga,
ò el que paga, por pecare
Pues para que os espantais
de la culpa que teneis?
queredlas qual las hazeis,
ò hazedlas qual las buscais.

Dexad de solicitar,
y despues, con mas razon,
acusarcis la aficion
de la que os fuere à rogar.
Bien con muchas armas fundo,
que lidia vuestra arrogancia,
pues en promesa, è instancia,
juntais diablo, carne, y mundo.

LOA, EN CELEBRACION DE LOS AÑOS DEL Rey Nuestro Señor.

HABLAN LOS ELEMENTOS.

Musica.

1.Cor.Oy al clarin de mi voz
todo el Orbe se convoque;
que à celebrar tanto dia,
aun no basta todo el Orbe.
Oy para el natal de CARLOS,
de texidos resplandores,
vistan galas las Estrellas,
de rayos el Sol mejore.
Que bien es, que el Ciclo
celebre, y honore,
à quien es columna
de su Templo inmobil.

2.cor. Oy à la dulce armonia
de mis bien templadas voces,
los Orbes celestes paren
sus movimientos velozes.
Oy para el natal de CARLOS
vistan libreas los Montes,

I.Coro..

purpura, y oro las Rosas,
nueva fragancia las flores.
Que es bien, que la tierra
venere, y adore,
al que en sus distancias
fixa sus pendones.
Estru... ambos Coros.
Y en fin Cielos, Estrellas, Tiers-
ras Montes,
celebrad à Carlos inclito jové.
Que oy à su edad acompaña,
à quien el mundo venere,
una nueva Primavera,
con que fertiliza à Espana.
Y en su natal hermoso, para
que asombre,
los Elementos mesmos estén
conformes.

Cielo.

Ciclo. Que dulce apacible acento,
entre numerosos passos,
quanto violento me fuerza,
me conduce voluntariqe

Mu. Del respesto el justo
reverente aplauso,
os llama al festejo
del inclito CARLOS.

Fuego. Que poderosa violencia,
disfraçada en dulce canto,
à mis ardientes rigores,
vence con tiernos alagos?

Mis. Del amor el dulce
espiritu blando,
os busca al obsequio
del inclito CARLOS.

Aire. Que articulado clarin,
hiriendo mi cuerpo vago,
me aprisiona con las mismas
clausulas, que le voy dando?

Mis. Del amor el dulce, &c.

Agua. Que primorosa armonia
excede con primor tanto,
à mis endas lo sonoro,
y à mis espejos lo claro?

Mis. Del respesto el justo, &c.

Tierra. Que concepto numeroso,
con apetecible encanto,
de mi siempre tixo centro,
es oy mobil desfasado?

Mis. Del amor el dulce, &c.

Amor. Y ya que juntos os miro,
nobles Elementos quatro,
cuya secunda discordia

es madre de efectos tantos;
Vosotros, que variamente
con paz, y guerra luchando;
sois contrarios muy amigos,
y amigos muy encontrados.
Y à ti Ciclo, que influyendo
con tus movimientos varios,
divides hermosamente
en quattro partes el año.

Pues todo lo sublunar,
à expensas de tu cuidado,
vive à merced de tus lluvias,
y al irfluxo de tus Astros.
Y yo, que siendo el Amor,
soy alma de todo quanto
ser ostenta en lo viviente,
y existencia en lo criado.

Yo, que soy entre vosotros,
con dulcissimos abraços,
lazo, que à todos os ciño,
unión, que à todos os ato.
Demandara que los scis
artificiosos formamos
de la maquina del Orbe,
el circulo dilatado.

Oy tiernamente os invoco,
oy ansiosamente os llamo,
al mas debido festejo,
al mas merecido aplauso,
que en los Anales del tiempo;
y en el libro de los años,
leyò con ojos de Estrellas
el Cielo en circulos tantos.
Sabed pues que oy es el dia,

en q el Leon de Espana CARLOS,
 para iluminar el mundo,
 naciò entre divinos rayos.
 Naciò cifra,naciò copia
 de tanto ascendiente claro,
 à no ser como ninguno,
 el que se adornò de tantos.
 Diòse en su natal el mundo
 el parabien de lograrlo,
 y para que en él cupiesse
 dilatava sus espacios.
 Debiò à la naturaleza
 mas que à la fortuna alagos,
 glorioso antes heredero
 del valor,que del estado.
 Renovò en su natalicio
 el tiempo su ser dorado,
 lo aplaudieron los Abriles,
 lo saludaron los Mayos.
 Que mucho,que así se logre,
 y que el que naciò gallardo
 en braços de los aciertos,
 viva en ombros del aplauso?
 Viva;y pues en ello somos
 todos tan interessados,
 el fuego,que infunde el pecho,
 infunda aliento à los labios.
 Ea,nobles elementos,
 principio de lo criado,
 lo que le debeis en dichas,
 le retornad en aplausos.
Ciel. Yá obedientes ,à tu voz
 conformes,Amor,estamos,
 esperando solo el orden

de salir de empacho tanto.
Amor. El orden sera,dezar,
 siguiendose por sus grados,
 guardando el natural orden,
 que la poderosa mano
 de Dios à todos nos puso,
 quando nos sacò del C haos
 y porque mejor se entiendan
 los lugares,que señalo,
 de la musica los ecos,
 os serviràn de reclamo:
 Seguid las sonoras huellas
 de sus numerosos passos,
 para que vais presiguiendo,
 lo que ella fuere apuntando.
Mus. Si es Atlante CARLOS
 del Cielo,y su esfera,
 bien es que sustente,
 à quien le sustenta.
Cielo. Vivid,CARLOS soberano,
 con modo tan peregrino,
 que entre visos de divino
 neguzis pensiones de humano:
 Rinda à vuestra excelsa mano
 todo el Orbe su extension,
 y siendo en la perfeccion
 del Cielo en todo dibuxo,
 pues lo sois en el influxo,
 lo sed en la duracion.
Mus. Por no tener frutos
 del fuego la esfera,
 à los pies de CARLOS
 tributa centellas.
Fueg. Tened,para darle borrones
 al

al Otomano fósiego,
actividades de fuego
de militares ardores:
con rayos abrasadores
vivid, del mundo temido,
sirviendo el fuego encendido,
en la guerra y en la paz,
al contrario en lo voráz,
al Vassallo en lo lucido.

Mus. El ayre le adore,
pues su vaga esfera,
si le faltan aves,
pueblan sus vanderas.

Ayre. Vivid heroyco portento,
y para daros mas gloria,
en otra naval victoria
os ministre ayuda el viento.
Sirva todo su elemento
de voz à vuestras grandezas,
y porque queden impressas
de vuestro valor las sumas,
quantas le há poblado plumas,
escrivan vuestras proezas.

Mus. El mar te le iinda,
pues dà su potencia,
à imperios de plata,
leyes de madera.

Aqua. El mar os venière amante,
y con nunca visto estílo,
no solo os sirva tranquilo,
pero os assista constante.
Porque en dos mundos espártate
ver, que no cabeis en uno;
y dandoos passo oportuno,

huellen con plantas suaves,
las quillas de vuestras Naves,
las Coronas de Neptuno.

Mus. La tierra le sirva,
pues si está sedienta,
de sangre enemiga,
la fecunda, y riega.

Tierra. La tierra renacida os ame,
y su imperio os atiibuya,
no llamando parte suya,
la que vuestra no se llame.
Vn Polo, y otro os aclame,
gloriolo en que le rija;
y aunque divino ostentais
naturaleza mas bella,
quanto menos teneis de ella,
tanto mas de ella tengais.

Mus. El Amor le adore,
pues halla en sus prendas,
à incendios divinos,
tan alta materia.

Amor. El mundo con tal agrado,
os reverencie, Señor,
que à la razon del amor,
sobre la razon de estado.
Sin politico cuidado,
en la Regia potestad,
hazed con tal suavidad,
del dominio conveniencia,
que el yugo de la obediencia,
sea culto de Deidad.

Mus. Pues yà le han rendido
todos, sus essencias,
aora sus frutos,

cada qual le ofrezca.

Cielo. El Cielo os dè en sus puras luces bellas,

Mus. Estrellas.

Cielo. Porque os assista sin mu- dança alguna,

Mus. La Luna.

Cielo. Y os adornen con varios arreboies,

Mus. Soles.

Cielo. Y con lucientes candidos esmeros,

Mus. Luzeros.

Cielo. Para que el mundo vfango de teneros

vuestras leyes admita sin re- zelo,
pues vè, que os contribuye el mismo Cielo.

Mus. Estrellas, Luna, Soles, y Lu- zeros.

Fuego. El fuego os dà, Ministro de vigos,

Mus. Ardores.

Fuego. Porque en sus fraguas en- gendreis no escasas,

Mus. Brasas.

Fuego. Para que en vuestra die- tra hagan ensayos,

Mus. Rayos.

Fuego. Que en assombro del mun- do esparran bellas,

Mus. Centellas.

Fuego. Suenen del enemigo las querellas

de vuestras armas al primer amago,
y sepan que teneis para su es- trago,

Mus. Ardores, Brasas, Rayos, y Centellas.

Ayre. El ayre os rinda de su esfe- ra graves,

Mus. Aves.

Ayre. Y repetidos en los troncos huecos,

Mus. Ecos.

Ayre. Queden à militares instru- mentos,

Mus. Alientos.

Ayre. Y porque seais del mundo conocido,

Mus. Sonido.

Ayre. Solo en vuestra alabanza repetido,
el clarin de la fama ron pa el vierto;

puesteneis en su diafano ele- mento,

Mus. Aves, Ecos, Alientos, y So- nido.

Aqua. Las que à Venus mullidas fueron plumas.

Mus. Espumas,

Aqua. Os da el mar, y en las venas que desata,

Mus. Plata.

Aqua. Con que argenta, y guar- nece tantas veces.

Mus.

Mus. Pezes.

Aqua. Y en fugitivos candidos
raudales,

Mus. Cristales.

Aqua. Para que vuestras fuerças
sin iguales
los terininos excedan del de-
seo,

pues Neptuno os tributa por
trofeo,

*Mus. Espumas, Plata, Pezes, y
Cristales.*

Tierra. La tierra offrece en olo-
rosas gemas,

Mus. Aromas.

Tierra. Y en diferencias dc sazo-
nes tantas,

Mus. Plantas.

Tierra. Quantas el campo pueblan
vergonçosas,

Mus. Rosas.

Tierra. Y en purpurcos finissimos
planteles,

Mus. Claveles.

Tierra. Para que entre floridos
chapiteles,
que os ministren amena fresca
sombra,
os dè la Primavera por al-
fombra.

*Mus. Aromas, Plantas, Rosas, y
Claveles.*

Amor. Amor os rinde la invenci-
ble, y brava,

Mus. Aljava.

Amor. Y la texida , y homicida
Cerda,

Mus. Cuerda.

Amor. De quien aladas sierpes sa-
len hechas,

Mus. Flechas.

Amor. Que mordiendo introdu-
cen en el seno,

Mus. Veneno.

Amor. Triunfad. de glorias, y de
tymbres lleno,
de todo el mundo duckio es-
clarecido,
pues hasta el mismo amor os
ha rendido.

*Mus. Aljava, Cuerda, Flechas, y
Veneno.*

Cielo. Y vos, Pastor Soberano,
exemplar de lo perfecto,

Alcides de tanta Esfera,
Atlante de tanto Cielo:
à cuyo cuidado deben
los dos distantes goviernos,
el Eclesiastico el logro,
y el Politico el acierto.

Tan divinamente vnidos,
que hazeis, q parezca à vntiépo
el baston cayado humilde,
y el baston cayado Regio.
Porque en equivoco laço,
confundiendo los efectos,
amor el baston infunda,
cause el cayado respesto.

Cuya lealtad al gran CARLOS
corona de mas trofeos,
que el Imperial, dilatado
circulo de tanto Reyno.

A quien fortuna propicia,
le diò en vuestro nacimiento,
mas que en quanta Monarquia
dorado registra el Febo.

Que mas glorioso esplendor
le da à su poder supremo,
llamaros a vos Vassallo,
que llamarle el mundo Dueño;
pues goza mayor dominio,
posseyendo en vuestro pecho,
sino tan grande, mas noble,
seguro, glorioso imperio.

Mas como à vuestra alabanza,
sin temor de tanto incendio,
ignorantemente osado,
Y caro alado me acerco?

Si al conocer vuestras glorias,
deslumbrado en los reflexos,
se retira temeroso,
turbado el entendimiento.

Buelva à recoger el labio
las velas, que poco cuerdo
al golfo de la alabanza
entregó ambicioso al viento.

Pero como, si me llaman
de la America los ecos,
que al parabien de sus dichas
alega justos derechos?

Gozela en vos, pues en vos
se alegran sus desvelos,

con las dichas de serviros,
las glorias de poseerlos.

Gozemos las, y aunque el mar
surquen mas elados leños,
nunca nos traiga mas nueva,
que de gozatos de nuevo.

Y perdonad, gran Señor,
este pequeño festejo,
en la ejecucion tan corto,
como grande en el deseo.
Pues son à grandeza tanta,
en vuestro conocimiento,
sacrificios aceptados,
solamente los afectos.

Porque de vuestra Deidad,
en el Religioso Templo,
donde se despacha el oro,
tal vez se admite el incienso.

Y del Universo junto,
perdonad el corto obsequio,
pues para vos aun son cortos
festejos del Universo.

Porque os oyude propicio
con sus influxos el Cielo,
con sus alagos el Ayre,
con sus ardores el Fuego,
con sus cristales el Agua,
con sus riquezas el centro.

An. Y el Amor, que los vinc
con lazo estrecho,
sacrificios os rinda
de amantes pechos.

Mu. Porque unidos adoren vuestra
grandeza,

el Ciclo, el Fuego, el Ayrc, el Agua,

LO A AL MISMO ASSUMPTO.

Cantan. A los años alegres, y felices
del soberano, el invencible CARLOS,
concurren las Estrellas con sus luces,
concurren los Planetas con sus rayos;
mostrando en el Concilio de Luzeros,
que tuvieron menester para formarlo,
el estudio de todas las Estrellas,
de todo el Cielo el especial cuidado.
Porque siendo en el todo milagro CARLOS,
los milagros se forman solo à milagros.

2. En los doceles siete de los Orbes,
sentados en los Tronos de alabastro,
periodos son de fuego sus conceptos,
clausulas son de luces sus vocablos.
Venid, y escuchareis de la armonia

de sus influxos el idioma claro,
todo el desvelo que costó asistirlo,
todo el estudio que costó adornarlo.
Porque como es en todo milagro CARLOS,
los milagros se forman solo à milagros.

Correse una cortina, y descubrense los Planetas sentados en sus sillas. Saturno viejo, Jupiter Rey coronado. Marte armado; el Sol con sus rayos; Mercurio con alas, y el Caduceo; Venus Dama, con su manzana; la Luna con tres caras; aparezce el Sol.

Sol. Pues si à milagro ha de formarse solo,
Yo soy el claro resplandiente Apolo,
que coronado Rey del Oriente,
soy de las luces la perene fuente,
y como tal, soy Rey de los Planetas,

que

que por luientes metas
giran los Orbes siete cristali-
nos,

y en tronos diamantinos
tienen asiento, y quiero con-
vocarlos,
para la formacion del Ato
CARLOS:

y assi llamarlos quiero.

Hà del Orbe primero,
que se cuenta despues del Fir-
mamento.

Mus. Que es lo que mandas?

Sol. Que del alto asiento

Saturno baxe en trono escla-
reido,
à forniar el milagro prome-
tido.

Mus. Yà baxa, porque en dia,
que es tan solemne;
hasta Saturno mismo se muel-
tra alegre.

Baxe Saturno en un Boferon.

Sat. A tus voces Saturno está obe-
diente,

Monarca de las luces reful-
gente.

Sol. El gran Jupiter venga,
porque el voto primero en to-
do tenga.

Mus. Ya baxa, y aunque ha sido
primero siempre;
ser oy de tal Segundo
segundo quiere.

Jup. Aunque en quanto ser Dios
mas poder tengo,
como Planeta à tu obedien-
cia vengo.

Sol. Decienda Marte ayrado
de sus lucidas armas adornado.

Mus. Yà el Dios de las batallas
baxa obediente,
porque ser de vn Adonis
vencido quiere.

Mar. A tus plantas Apolo me
conduces,
sometiendo mis armas à tus
luces.

Sol. Suba la Venus bella
del tercer Orbe, refulgente cf-
trella.

Mus. Yà enamorada Venus
gustosa asciende,
pues mejorar de Adonis
en CARLOS puede.

Ven. Yà viene obedeciendo tu
luz pura
el hermoso esplendor de mi
hermosura.

Sol. Mercurio suba, que del Cielo
gloria,
es eloquente Dios de la Ora-
toria.

Mus. Yà èl sube confessando,
que en lo eloquente,
le haze CARLOS ventaja,
pues le convence.

Mer. A tus plantas, ó Sol, vengo
vencido, mas

mas que por persuadir, por
persuadido.

Sol. Suba la Luna, que de luz se-
renza
es el mas proprio dia de estar
llena.

Muj. Yà subiendo la Luna,
quiere mostrarse,
que aunque tiene tres caras
son muy leales.

Lun. Mi interès à tus plantas me
destina,
pues mas luz gozaré por mas
vezina.

Sol. Pues yà que juntos estais,
y que todos congregados,
podcis escuchar mis voces;
atended à lo que os llamo.
Sacro Auditorio de luces,
alto Concilio de Rayos,
clara junta de esplendores,
consistorio de los Astros;
Conscriptos Dioses, à cuya
alta poderosa mano
obedece la Fortuna,
están sujetos los Hados:
De cuyo supremo arbitrio,
y gobierno soberano,
dependen las contingencias
de los sucessos humanos;
pues dexando de excepcion,
que por privilegio raro,
le diò Dios al albedrio,
para que obrasse espontaneo;

cuyo siempre libre obrar,
para elegir bueno, ó malo,
no lo fuerçan los influxos,
aunque pueden inclinarlo:
lo demàs todo os compete,
que influencias convinando,
à vnos exaltais felizes,
à otros hazeis desdichados:
A vnos dais entendimiento,
à otros gustais de quitarlo;
à vno adornais de belleza,
à otro privais de este ornato:
A vno hazeis que mande Rey,
à otro que sirva Vassallo;
à este que impere Señor,
aquel que obedezca Esclavo:
Y no solo en malo, ó bueno,
y no solo en alto, ó baxo,
govierna vuestro poder;
mas para exercicios varios
dais inclinacion diversa;
pues à vnos, como Alejandro,
dais coraçon tan activo,
dais pensamientos tan altos,
que juzgan à su ambicion
el del Orbe corto espacio.
Otros son tan abatidos,
que en si mismos encerrados,
aquel que los circumscribe
aun tienen por dilatado.
Vno se inclina al estudio,
otro se alienta à Soldados;
vno à esta ciéncia, otro, à aquella,
vno al corporal trabajo;

vino à este, otro à aquel empleo:
de cuyo concurso vario
compone la providencia
del Orbe el comercio, y trato.
Y pues sois centro, de donde
las lineas se van tirando
azia la circunferencia
del vñiversal Teatro;
Yo, que entre vosotros, soy
centro, pues ocupo el quarto
Orbe, y el quarto lugar
entre vosotros, quedando
la Luna, Mercurio, y Venus
a la tierra mas cercanos;
Jupiter, Marte, y Saturno
respecto de ella, mas altos;
con que yo estoy en el medio,
de donde luces esparço,
os he convocado á todos,
á todos os he llamado,
para que todos sepais,
que en el Orbe por quien passó,
seilan, y estampan fogosas
las huellas de mis caballos:
desde aquel felice dia,
que el Monarca, Sol Hispano,
naciò á aumentarme las luces,
y á mejorarme los rayos:
cinco no cabales lustros,
veinte, y ues cabals años
cumple de su edad dichosa:
y supuesto, que al formarlo
con tan benignos aspectos,
quisistes assistir gratos:

Bolved oy, para memoria
de dia tan señalado,
á reiterar en obsequios,
á repetir en aplausos,
las benignas influencias,
que en su nacimiento claro
le comunicasteis, porque
al solemnizar sus años,
repitan los dulces ecos,
en conceptos acordados,

Mus. Que como es en todo,
milagro CARLOS,
los milagros se forman
solo á milagros.

Saturn. Pues yo, que en autoridad
soy de todos el primero,
dar á su persona quiero
venerable autoridad:
porque en su florida edad,
en que reyna coronado,
sea del Mundo mirado,
por amado, y por tenido,
como á mancebo querido,
como á antiguo respetado.

Mu. Para que tenga,
sino en la edad, las canas
en la prudencia.

Jup. Y yo que Key vengo á ser
de los Dioses poderoso,
á su pecho generoso
comunicar el poder:
porque llegue el mundo á ver
y en su poder á admirar,
que en quanto llega á ilustrar

el claro farol de Apolo,
manda solo; porque solo
él es digno de mandar.

Mus. Que su grandeza
sus prendas se la dieron,
mas que su herencia.

Sol. Yo, que la ciencia à mi voz,
y inteligencia sujeta,
la influyo como Pianeta,
y la infundo como Dios;
por exceder à los dos
en lo que aveis ofrecido,
le quiero hacer entendido;
pues es mas, si bien lo siento,
el tener entendimiento,
que ser grande, y ser temido.

Mus. Porque en las almas,
el saber mas, ó menos,
solo es ventaja.

Mer. Yo, que Deidad del furor
en esto à todos prefiero,
à su coraçon guerrero
comunicaré el valor.
Por ser la prenda mayor,
que en los Reyes sobresale,
y à quié no ay otra que iguale
en utilidad, y grado,
y así valor se ha llamado,
porque mas que todo vale.

.... Pues se ve siempre
que ha sido el val' solo,
quien haze Reyes.

Mer. Yo, que tengo la eminécia
de ser el mas eloquente,

para que la ciencia ostente
le quiero dar la eloquencia:
pues goza tal preeminencia
la suavidad del dezir,
que aunque llegue a conseguir
en otras prendas el grado,
nunca es temido, ni amado,
quien no sabe persuadir.

Mus. Que la eloquencia
apasiona en el oro
de sus cadenas.

Ven. Que autoridad, si se ipura,
que postedad, ni que ciencia,
que valor, ni que eloquencia
no sujetala hermosura:
luego si yo cito luz pura
doy à Carlos generoso,
solo con ser mas hermoso,
será el mas autorizado,
eloquente denodado,
entendido, y poderoso.

Mus. Que la belleza
entre las demás partes
sola es la Reyna. (mento)

Juana. Pues yo à esas prendas au-
solo quiero añadir oy,
pues no soy prenda, mes soy
de todas el lucimiento:
y que es mas preciso siento
el saberlas bien viar,
que el llegarlas u gozar;
pues el que mas cabal sea,
que importa que las posse,
si no las sabe ostentar?

- Mus.* Que el lucimiento
mas consiste en el modo,
que en el ingenio. (tod,
Sat. Por adorno doy à su Mageſ-
Mus. Autoridad. (to ſer,
Jup. Yo doy por grandeza à su al-
Mus. Poder. (perior,
Mar. Yo, porq à todos vença su-
Mus. Valor.
Sol. Yo, porque resplandezca su
clemencia,
Mus. Ciencia.
Venus. Y yo , en quien la veldad
toda ſe apura,
Mus. Hermosura.
Merc. Yo, en quien de hablar af-
fíſte la eminencia,
Mus. Eloquencia.
Luna. Yo , que doy à todo cum-
plimiento,
Mus. Lucimiento.
Sat. Los adornos gozad del fir-
mamento.
Jup. Con que os adornò Dios, y
os adornamos.
Mar. Sagrado Carlos , porque à
vuestro aliento,
Sol. Obedientes los Astros aſſis-
tamos,
Ven. Vivid , y con eterno luzi-
miento,
Merc. Os gozad, pues para él to-
dos os danios,
Sat. Autoridad.
- Jup.* Poder.
Mar. Valor.
Sol. Ciencia.
Luna. Lucimiento.
Ven. Hermosura.
Merc. Y eloquencia.
Mus. Autoridad, Poder, Valor, y
Ciencia,
Lucimiento , Hermosura , y
Eloquencia.
Sat. Hijo claro de la Aurora,
gozad la luz con que dora.
Jup. Alto Esposo de vna Luna,
governad en la fortuna.
Sol. Hijo del quarto farol,
lograd ſu eterno aircbol.
Mar. Retrato de Marte ayrado,
triunfa d del Orbe humillado.
Ven. De Venus hijo mejor,
lograd los triunfos de amor.
Mer. Claro espejo de la ciencia,
gozad perpetua eloquencia.
Luna. Como Jupiter glorioso,
ſed siempre el mas poderoso.
Jup. Triunfad del mudo q os ama,
governad en sus confines;
vivid los años, que el Fenix
felice en Arabia vive.
Mus. Triunfad, governad,
vivid felice.
Sat. Aplausos los Elementos
rendidos os ſacrifiquen,
y os dèn la obediencia, pues
humildes à vos ſe rinden.

Muj. Aplausos rendidos
os dèn humildes.

Mer. Quanto animado linage
en agua, y en tierra assiste,
y en fuego, y en viento quanto
existe, pero no vive.

Muj. Quanto en agua, y tierra,
fuego, y ayre existe.

Sol. El Sol benigno os assista,
la Luna, y Estrellas brillen,
todas en obsequio vuestro,
os assistan, y iluminen.

Muj. Sol. Luna, y Estrellas,
todas os asisten.

Ven. El Orbe a vuestro poder
postrado todo se mire,
y sugeto à vuestro yugo,
se humille, poste, y dedique.

Muj. El Orbe postrado
sugero se humille.

Mer. Los hombres os obedecen,
brutos, y plantas os sirven,
ninguno à vuestro poder
se exime, ni se resiste.

Muj. Hombres, brutos, y plantas
ninguno se exime.

Luna. Vuestro poder avassalle
todo quanto el Sol registre,
el mundo vuestro valor
domine, vença, y castigue.

Muj. Vuestro poder todo
el mundo domine.

Iun. Y la sagrada Maria,
clara emulacion del dia,

vuestra Esposa generosa:

Muj. Viva gloriola.

Mer. Y para que goze el mundo
segundo de otro segundo
clara sucesion conciba:

Muj. Gloriola viva.

Sat. Y la excesa Mariana,
vuestra Madre soberana,
sicimpre Augusta, y siempre
hermosa:

Muj. Viva dichosa,

Sol. La alta Madre, y clara Esposa,
vivan en quietud dichola
Deidad vna, y otra altiva:

Muj. Gloriosa viva.

Ven. Y viva el esclarecido
Cerde, que os ha prevenido
esta aclamacion festiva:

Muj. Glorioso viva.

Mer. Y pues su sangre Real
ostenta amarte, y leal
en serviros cuidadoso:

Muj. Viva glorioso.

Luna. Viva la iniuri divina
de Venus, que peregrina
de la belleza la priva:

Muj. Gloriosa viva.

Iup. Viva el Adonis galan
de Joseph, en quien estan
todas las cifras de hermoso:

Muj. Viva glorioso.

Mer. Viva el muy recto Senado,
que las partes ha juntado,
justiciera, y compassiva:

Musica Dezima.

Muj. Glorioso viva.

Sol. Y las bellissimas Damas,
en quien del amor las llamas,
con actividad se avivan:

Muj. Gloriosas vivan.

Sol. Y los Nobles Tribunales,
que dichosos, y leales,
sirven à su Rey gozosos:

Muj. Vivan gloriosos.

Sol. Y la Ciudad Imperial,
que sie npre atenia, y leal,
festeja à su Rey festiva:

Muj. Gloriosa viva.

Sol. Viva la Nobleza, y Plebe,
à quien nuestro Carlos debe
tanta aclamacion gustosa:

Muj. Viva gloriosa.

Sol. Viva gozosa, y festiva:
gloriosa viva.

Viva festiva, y dichosa:

Viva gloriosa.

Viva, viva, viva,
viva, viva, viva.

*LOA AL MISMO ASSUMPTO.**Hablan en ella.*

La Vida.

La Magestad.

La Plebe.

La Nobleza.

La Lealtad.

Muj. dos Coros.

Cantan dentro el 1.Coro.

Muj. Aunque de la vida son
por fuerça todos los dias,
este por antonomasia
es el dia de la Vida.

Pues naciendo en él Carlos,
si bien se mira,
de Vida es aquel solo,
que lo es de dicha.

2.Coro. Pues de las sacras Reales
altas Augustas cenizas,
bello generoso Fenix,
mas que nace, resucita.

La Magestad le aplauda,
porque no es digna,
de aplaudir à los Reyes
la comun Vida.

Sale la Vida de Dama.

Vid. Con quanta razón, ó grave
metrica dulce armonia
de tan alto, heroyco assumpto,
el alto tymbre me aplicas:
pues siendo la Vida yo,
en quien los mortales cifran
todo el fin de sus anhelos,
todo el colmo de sus dichas:

Di-

Diganlo tantos cuidados,
 diganlo tantas fatigas,
 tantos ansiosos desvelos,
 tantas tristes agonias,
 tantas prudentes cautelas,
 tantas indignas mentiras,
 tantas industrias, y tantas
 diligencias esquisitas,
 como hacen los hombres, solo
 para conservar la vida.
 Que servidumbre ay tan baxa,
 que enfermedad tan prolija,
 que captiverio tan duro,
 que suerte tan abatida,
 que deshonor tan sensible,
 que pobreza tan impia?
 Que perdida tan costosa,
 ni que prision tan esquiva?
 Que no padezca constante,
 que no tolere sufrida,
 del deseo de vivir
 aquella innata caricia?
 Pues si au la que es desdichada
 goza la prerrogativa
 de ser amada del hombre,
 què sera la que lucida,
 purpura Real arrastra,
 altos Palacios habita,
 sacros Laurèles se ciñe,
 soberanos Tymbres pilas?
 Govierna opulentos Reynos?
 Rige diversas Provincias?
 Tiene esforçado valor?
 Goza juventud florida?

La adorna cana prudencia?
 Le assiste salud cumplida?
 como se ve en nuestro Grande
 Carlos; de quien ey festiva
 el Natalicio dichoso
 aplaudo; mostrando fina,
 que el dia que al mundo nace,
 es solamente mi dia.

Mrs. Pues naciendo en el Carlos,
 si bien se mira,
 de vida es aquel solo,
 que lo es de dicha.

*Sale por el oero lado la
 Magestad.*

Mrs. Tente, no tan jactarciosa
 intentes desvanecida
 querer celebrar por tuya,
 vna accion, que es solo mia:
 la Magestad soy de Carlos,
 en quien altamente brilla
 lo sacro, como en su solio,
 lo Regio, como en su silla.
 Dime, que piedra ay, que pueda
 vanamente presumida,
 igualarse à mi grandeza,
 aunque se ostente querida?
 Si tu blasfemas de grande,
 siendo vna engañola harpia,
 que en futuras esperanças
 presentes males desquitns;
 siendo vna comun alhaja,
 que tan sin razon te aplicas,
 que al Monarca tal vez faltas,
 y tal al plebeyo animas?

G; *Que*

Que ni al merito conoces,
ni haces caso de la dicha,
pues al infeliz le sobras,
y al dichoso de ti privas?
Parecida à la Fortuna,
tan ciega y desconocida,
que al que te busca, desdeñas,
y al que te ofende, acaricias?
Que haré yo, que tan sagrada,
tan atenta, tan altriva,
solo al valor esforçado,
solo à sangre esclarecida,
de sacro laurél coronó,
visto de parpura invicta?
Y si tu tantas finezas,
que hazé los hombres publicas
por ti; que te diré yo
de las que à mi me acreditan?
Ay tan remotos lugares?
ay tan apartados clymas?
ay tan diversas Naciones?
ay tan barbaras Provincias?
Que no registre animoso
el valor en busca mia?
que montes no se trastornan?
que sendas no se traginan?
Que mares no se rebuelven?
que abyssmos no se registran?
que riesgos no se atropellan?
que bien no se desestima?
Que sangre no se derrama?
que vida no se aniquila?
guarda secretos la noche,
parla noticias el dia.

Registra espacios el ayre,
oculta la tierra minas;
que no penetre, no sepa,
esta insaciable fatiga?
El hambre sacra del oro,
de la sed de mandar rica?
digalo la Zona ardiente,
digalo la Zona fria;
De vna burladas las llamas,
de otra las nieves vencidas?
la ambicion de Magestad
gloriosamente atrevida.
No puso escalas al Ciclo?
No rigió el carro del dia?
No he sido yo, à quien heroyca
la Espaniola valentia,
ha dilatado por todos
los espacios, que el Sol mira?
Luego à mi sola, por todas
las causas, que tengo dichas,
me toca su aplauso; pues
dizen las voces festivas,

Mus. La Magestad le aplauda,
porque no es digna
de aplaudir à los Reyes
la comun Vida.

Vid. Bueno es, Magestad, que
quieras,
que contra razon se rindan
los derechos naturales
à las leyes positivas:
El vivir, es en el Hombre
lo primero; y tan precisa
es en él esta elección,

que escogerà, si le brindan,
con vna de las dos cosas,
el que mas mandar estima,
la Vida sin Magestad,
no la Magestad sin Vida.

Mis. Pues en el ser del Hombre,
si bien se prueba,
mandar, es accidente,
vivir, esencia.

Mag. No, en el ser precisa, solo
fundes el ser preferida;
que no puede hacer las cosas
mejores el ser precisas.
La Naturaleza siempre
de lo imperfecto camina
à lo perfecto, y no avrà
quien por esto solo diga,
que es lo imperfecto mejor;
la materia se anticipa
à la forma, y no por esto
es por mas noble tenida.
Del corporal alimento
vemos, que se necesita
mas, que del discurso; y no ay
tan ciega phylosofia,
que diga, que es mejor, que
la potencia discursiva.

Mis. Que aunque alegues razones
de ser primero,
el ser mas necessario,
no es ser mas bueno.

Mag. Y esto assentado, no sufro
el passar, porque me pidas,
que eres essencia en el hòbre;

que el hòbre tambien sin vida
es hombre.

Vid. No es hombre tal;
que en estando divididas (po,
las porciones de alma, y cuer-
que alli el cadaver se mira,
y alli el alma separada,
de entrambas se critica,
que es alma, y que es cuerpo
de hombre,

no que es hòbre: y convicida
te debes mostrar; supuesto,
que sin que la union las ciñá
no componen hombre; ciò que
no ay hombre, mientras no ay
vida.

Mis. Que si compuesto
ser alma, y cuerpo,
no puede entrar el hombre
sin el compuesto.

Mag. Es verdad; mas dime aora,
en bolviendo à estar revnidas
essas dos porciones; como
sucedera el final dia,
negarás ser hombre?

Vida. No.

Mag. Pues siendo tu mortal vida,
claro es, que no serás tu
entonces la que le anima:
luego no eres tu essencia?

Vida. Si seré, que como viva
el hòbre, de qualquier modo,
es fuerça, que yo le assista:
que el ser, ó no ser mortal,

Musa Decima.

no inmuta la essencia mia,
que esto toca à privilegios
de la voluntad divina;
y es propiedad, y no essencia
el ser, ò no ser finita;
pues vida, es vivir el hombre,
de qualquier modo que viva.

Mn. Que aun la vida acabada,
si el hombre espira,
en bolviendo à revivirse
buelve la vida.

*Sale la Naturaleza por donde està la
Vida, y la Lealtad por donde
està la Magestad.*

Nas. Que es esto vida? pues quâdo
esperava, que festiva
diesses à CARLOS los años
dichosos, tan divertida
con la Magestad te encuentro?

Leal. Y tu Magestad te humillas
à competencias? No vés,
que en la Magestad invicta,
no el ser vencida, que no
cabe en su soberania
este ultrage, pero aun es
desdoro, el ser competitida.

Nas. Demás, de que no mirais,
que es vana vuestra porfia,
y vanos los argumentos,
pues todos ellos estrivan
en la vida de los hombres;
y la del Rey es distinta:
que no debe mensurarse

con tan vñsal medida:
pues en su heroyco ser viene
à ser vna cosa misma,
vna vida, que govierne,
que vna Magestad, que ríva.

Mus. Que si en CARLOS vemos
se identifican;
no es possibile que vna
de otra prescinda.

Nas. Y no obstante, pues yo soy
Naturaleza, y me obliga
el averte dado el ser,
à que te socorra; mira
en que te puedo ayudar?

Lealt. Yo la Lealtad, que sublima
à la Magestad; y así
à tu lado estoy.

Sale la Plebe de Villana.

pleb. Por vida
de la Vida, que mas quiero;
que es la de Carlos invicta,
que por quererlo yo tanto,
juro por la vida mia;
que es buen modo de dar años
el darnos tan malos días,
como venirse al tablado
con quattro bachillerias,
sobre si la Magestad
es mas buena, que la vida:
y andarse con veriquetos,
de quien es fina, ò no fina,
si es essencia, ò no es essencia,
si muere, ò si resucita,
que hablando de esta, parece,

que:

que tratan de la otra vida.
Miren, que tiene, que ver
años con soñaderas?
Bien aya yo, que la Plebe
soy, que gozosa, y festiva,
ni miro qual es mas noble,
ni atiendo à qual es mas linda,
sino que lo llevo à vozes,
y en empeçando mi grita,
par Dios, quieran, ò no quieran,
q̄ han de hacer lo que yo diga.
Y así dexense de aquello,
y emplecen sus Señorías,
ò Altezas, ò que sé yo,
à dar à CARLOS los días,
y si no empeçare yo,
que no espero cortesías

Dentro gritan.

à dezir, que viva Carlos,
viva Carlos, Carlos viva.

Pleb. Viva, que esto si es dar años.

Mag. Pues como descomedida
à la Magestad te atreves?

Ple. Porque la Lealtad me anima;
que quando obra con amor
la Plebe, no se motina;
que la grita del amor
no es motín, sino caricia.

Vida. Bien dice la Plebe, y es
bien, que su gusto se siga;
que tal vez los ignorantes
à los discretos avisán.

Leal. Lo que es yo, de tu opinión
soy. *Nat.* Yo soy de la misma:

pero estando ausente Carlo.,
que importa, que las festivas
vozes le aplaudan, si nada
escucha?

Leal. No inadvertida
digas esto, porque donde
la Lealtad está, es precila
cosa, estar presente el Rey,
que mañosamente fina,
siendo lince de distancias,
aun halla en la ausencia vista.

Vid. Y mas quando vemos, que
su vida se multiplica
en la de tantos Vassallos,
que amantes le sacrifican
las proprias.

Mag. Y tambien vemos
su Magestad aplaudida
en la lealtad de sus pechos,
siendo, para que los rija,
cada coraçon vn Reyno,
y cada alina vna Provincia.

Pleb. Pues empieze la lealtad,
pues de mas cerca le mira,
que su propia Magestad,
y mas que su vida misma. (tra

Leal. Vuestros vassallos, en much-
de que su lealtad se arguya,
cada vno diera la suya,
para conservar la vuestra:
pues mañosamente diestra
à la eterna Magestad,
pide vna perpetuidad
tan grande, y tan sin medida,

que

que viváis en vuestra vida
tanto como en su lealtad.

Y pues amorosos
postponen su vida,
con que su lealtad
mejor se accredita.

Mus. Vivid, alto CARLOS,
y tod. Porque todos vivan.

Mag. Y quieren, quâdo os dedicâ
las vidas, y las personas,
multiplicaros coronas,
como afectos multiplican.
Pues en los que sacrifican
en aras de la lealtad
à la divina bondad,
piden, que la deseada
vida os dê tan dilatada,
como os diò la Magestad.
Y pues sus deseos
solamente aspiran
à veros Reynar
edad infinita,
vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos viven.

Nat. La Naturaleza ofrezca
a vuestra planta Real,
que la vida natural
sobrenatural parezca.
Y tanto la dicha crezca,
que aunque sucesion reserve,
en que sus leyes observe,
sin faltarnos vos jamas,

en el individuo, mas
que en la especie se conserve.
Y pues amorosa
contra su orden misma
quiere conservaros
amante, y propicia;

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vida. Y todos piden amantes,
que pues vuestros desengaños
hazan los instantes años,
vivais años por instantes.
Que gloriosos, y triunfantes
eternizan la Corona,
q en vuestras sienes se abona,
y que espléndida, y preferida,
exceda à todos la vida,
tanto como la persona.
Y pues en la vuestra
las demás se cifran,
y en ella teneís
las demás vñidas:

Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos viven.

Plebe. CARLOS de mi coraçon,
en quien ay tanta excelencia,
q à no hazeros Rey la herécia,
os hiziera la elección;
Vivid de años vn millon,
y pues à la luz salistes,
y mas à Reynar venistes,
que à vivir en mi entender,
avels de Reynar, ò ver,
Señor, para que nacistes.

Y pues que la Plebe
en vos se exerceita;
pues halla en vos modo
de buscar su vida:

Muj. y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Mag. Y pues la Francesa
Flor de Lis divina,
que trasplantò à Espania
su pompa florida,
vive, porque goza
vuestra compañia:

Muj. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vid. Y el Aguila sacra
de Mariana invicta,
que de vuestros rayos
bebe, mas que mira.
Su vida dichosa
en vos multiplica:

Muj. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Leal. Y el Cerdà invencible,
que él solo acreedita
vuestro Imperio, mas
que la Monarquia,
pues vive en vos como
vuestra sangre misma:

Mag. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Nas. Y la soberana
Maria Luisa,
por quien vuestro Imperio
Angeles domina;

se alimenta solo
de vuestras noticias:

Muj. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Mag. Y el Senado, que es
en paz, y justicia
de Minos afrenta,
de Lycurgo embidia;
pues todo su influjo
de vos participa:

Muj. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vid. Y las bellas Damas,
à quienes admira
cobarde el deseo,
y la fee atrevida;
pues hazen con vos
del desdén caricia:

Muj. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Pleb. La Nobleza, y Plebe,
que con vos vñida,
se exalta la Plebe,
lo Noble se humilla;
pues para serviros
están avenidas:

Muj. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.

Vid. Vivid excelsa Monarca,
porque viva en vuestra vida
todo el Reyno.

Dentro. Viva Phoces.

Vid. Y mas que voz?

Dentro. Viva Cyntia.

Mag.

Mus. Que festivas voces son
las que al repetir, que viva
CARLOS, dizen?

Dentro. Viva Phocas.

Mus. Y prosiguen,

Dentro. Viva Cyntia?

Plec. Yo os lo dire; que cansados
de ver Loa tan prolja,
empiezan ya la Comedia.

Leal. No es possible, qesso elijan,
porq no ay quiē haga Damas,
porque los que las hazian,
están ocupados;

Plec. Pues
buen remedio, pues vestidas
estais vosotras, podeis
hacerlas; pues si me dicta
bien el magin, la Comedia
todas la teneis sabida,
que es vna de Calderon,

que dice, que es en la vida
Verdad, y mentira todo.

Y con que tu hagas à Cyntia

Magestad; y la Lealtad

à la persona de Lybia;

Naturaleza, el papel,

q es de Ysmenia, y yo, y la Vida
lo que se otreceite alli;
estarémos convnidias;
pues que resulta en obsequio
de CARLOS todo;

Nat. Advertida

estás; y pues que no cessen
sus voces, las nuestras digan,
quando repitan las suyas:

Dentro. Viva Phocas, viva Cyntia.

Nat. Con mas hidalgos afectos,
vivan Carlos, y Maria.

Mus. y *rol.* Vivan Carlos, y Maria.

D E Z I M A S.

Defiende, que amar por elección del Arbierio, es solo digno de
racional correspondencia.

AL Amor qualquier curioso
hallará vna distincion
que uno nace de elección,
y otro de influxo imperioso:
Este es mas afectuoso,
porque es el mas natural,
y así es mas sensible: al qual
llamarémos afectivo;
y al otro, que es electivo,
llamarémos racional.

Este, à diversos respectos,
tiene otras mil divisiones,
por las denominaciones,
que toma de sus objetos:
Y así, aunque no mude efectos,
que muda nombres es llano:
al de objeto soberano,
llaman Amor racional;
y al de Deudos, natural;
y si es Amistad, urbano.

Mas

Mas dexo esta diferencia,
sin apurar su rigor;
y passando, à qual amor
merece correspondencia?
Digo, q es mas noble essència
la del de conocimiento:
que el otro, es vn rendimiento
de precisa obligacion,
y solo al que es elección
se debe agradecimiento.

Pruebolo: si aquel que dice,
que idolatra vna beldad,
con su libre voluntad
à su passion contradize;
y llamandose infelice,
culpa su estrella de avara,
sintiendo que le inclinara;
pues si en su mano estuviera,
no solo no la quisiera,
mas, quizà, la despreciara.

Si pende su libertad,
de vn influxo superior,
dirémos, que tiene amor;
pero no que voluntad:
pues si agena potestad
le constriñe a obedecer;
no se debe agradecer,
aunque de su pena muera,
ni estimar el que la quiera,
quien no la quiere querer.

El que a las prensas se inclina
sin influxo celestial,
es justo, que donde el mal,
halle tambien medicina:
mas à aquel que le destina
influxo que le atropella,
y no la estima por bella,
si no, porque se inclinò;
si su estrella le empeño,
vaya à cobrar de su Estrella.

Son en los dos los intentos
tan variós, y las acciones,
que en uno ay vencraciones,
y en otro ay atrevimientos:
uno aspira à sus contentos,
otro no espera el empleo;
pues si tal variedad veo,
quien tan barbara serà,
que tiega no admitirà
mas vn culto, que vn deseo?

Quien ama dc entendimiento,
no solo en amar dà gloria,
mas ofrece la victoria
tambien del merecimiento;
pues no serà loco intento
presumir, que à obligar viene,
quien con su passion se aviene
tan mal, que estandola amado,
indigna la està juzgando
del mismo amor que la tiene?

Vn amor apreciativo
solo merece favor;
porque vn amor de otro amor
es el mas iuerte atractivo:
mas en vn animo altivo,
querer que estime el cuidado
de vn coraçón violentado,
es solicitar con veras,
que agradezcan las Galeras
la assistencia del forçado.

A la hermosura no obliga
amor, que forçado venga,
ni admite passion, que tenga
la razon por enemiga:
ni avrà quien le contradiga
el proposito, è intento,
de no admitir pensamiento,
que por mucho que la quiera,
no le darà el alma entera,
pues va sin entendimiento.

S O N E T O.

Alaba con especial acierto el de vn Musico primoroso.

Dilce Deidad del viento armoniosa,
suspension del sentido deseada,
donde, gustosamente aprisionada,
se mira la atencion mas bulliciosa:
Perdona à mi zampoña licenciosa,
si al escuchar tu lyra delicada,
canta con ruda voz desentonada
prodigios de la tuya milagrosa.
Pausa su lyra el Tracio, que aunque calma
puso à las negras sombras del olvidos
cederte debe mas gloriosa palma;
Pues mas que à ciencia el arte has reducido,
haciendo suspension de toda vna alma,
el que solo era objeto de vn sentido.



REDONDILLAS.

Punta la armonia symetrica, que los ojos perciben en la hermosura, con otra Musica.

C Antar,Feliciana, intento
tu belleza celebrada;
y upues ha de ser cantada,
tú serás el instrumento.

De tu cabeza adornada,
dice mi amor sin rezelo,
que los tybles de tu pelo
la tienen tan entonada.

Pues,con presumpcion no poca,
publica con voz suave,
que como componer sabe,
él solamente te toca.

Las claves,y puntos dexas,
que amor apuntar intente,
del espacio de tu frente,
à la regla de tus cejas.

Tus ojos , al Facistol,
que haze tu rostro capaz,
de tu nariz al compás
cantan el re mi fa sol.

El clavèl,bien concertado,
en tu rostro no disuena;
porque junto à la azuzena
te hazen el color templado.

Tu discrecion milagrosa
con tu hermosura concuerda,
mas la palabra mas cuerda
si toca al labio se roza.

Tu garganta es quien penetra
al canto las mvciones;
porque tiene deduccions,
y porque es quien mete letra.

Conquistas los corações
con Imperio soberano,
porque tienes en tu mano
los Signos, e inclinaciones.

No tocaré la estrechura
de tu ralle primoroso;
que es passo dificultoso
el quiebro de tu cintura.

Tiene en tu pie mi esperança
todos sus deleytes juntos;
que como no tube puntos
nunca puede hazer mudanza.

Y aunque à subir no se atreve
en canto llano de punto,
en echando contrapunto,
blasfona de semibreve.

Tu cuerpo à compás obrado,
de proporcion à porfia,
haze divina armoria,
por lo bien organizado.

Callo,pues mal te descifra
mi amor en rudas canciones,
pues que de las perfecciones
sola tu sabes la cifra.

D E Z I M A S.

Sosiega el fusto de la fascinacion en una hermosura medrosa.

A Marilis celestial,
no el ajo te amedrente,
que tus ojos solamente
tienen poder de hacer mal:
pues si es alguna señal
la con que dañan a yrados,
y matan avenenados,
quando indignados están;
los tuyos solos serán,
que son los mas señalados.

Crecrás, que me ha dado enojo.
llegar con temor à verte?
él avia de ofenderte?
quattro higas para el ojo:
Tén aquesto por antojo,
y por opinion errada,
que ha dado por assentada
falto el vulgo de consejo;
porque sino es en tu espejo,
no puedes estar aojada.

D E Z I M A S.

Abna, que alfin se rinde al amor resistido: es alegoria de la ruyna de Troya.

C Ogiòme sin prevencion
amor astuto, y tyrano,
con capa de Cortefano,
sé me entrò en el coraçon:
descuidada la razon,
y sin armas los sentidos,
dieron puerta inadvertidos;
y el por lograr sus enojos,
mientras suspendió los ojos,
me falecò los oídos.

D I fraçado entrò, y mañoso,
mas ya que dentro se viò,
del Paladion saliò,
de aquel distraz engañoso:
y con animo turiolo,
tomando las armas luego,
se descubriò astuto Griego,
que iras brotando, y furores,
matando los defensores,
puso a toda el alma fuego.

Y buscando sus violencias
en ella al Pyramo fuerte,
diò al entendimiento muerte,
que era Rey de las potencias:
y sin hazer diferencias
de Real, o plebeya grey,
haciendo general ley,
murieron à sus puñales,
los discursos racionales,
porque eran hijos del Rey.

A Casandra su fiereza
buscò, y con modos tyranos,
atò à la razon las manos,
que era del alma Princesa:
En prisiones su belleza,
de Soldados atrevidos,
lamenta los no creidos
desastres, que adivinò;
pues por mas voces que diò,
no la oyeron los sentidos.

Todo el Palacio abrasado
se vè, todo destruido;
Deyfobo alli mal herido,
aqui Paris maltratado:
Prende tambien su cuidado,
la modestia en Policena;
y en medio de tanta pena,
tanta muerte, y confusión,
à la ilícita afición
solo reserva en Elena.

Y à la Ciudad, que vezina
fue al Cielo, con tanto ardor,
solo guarda de su ser
vestigios en su ruyna:
Todo el amor lo extermina,
y con ardiente furor,
solo se oye entre el rumor,
con que su crudeldad apoya,
aqui yaze un alma Troya,
victoria por el Amor.

R O M A N C E.

Con ocasión de celebrar el primer año, que cumplió el hijo del Señor Virrey, le pide à su Excelencia indulto para un Reo.

Gran Marquès de la Laguna,
de Paredes Conde excelso,
que en la cuna reducis
lo maximo à lo pequeño.
Fondo diamante, que arroja
tantos explendores Regios,

que en poca cantidad cifra
el valor de muchos Reynos.
Yo, Señor, vna criada,
que sabreis, andando el tiépo,
y andando vos, desde aora
para entonces, os prevergo.

H Que

Musa Dezima.

Quel pais, que os quise tanto
antes de ser, que primero,
que de vuestra bella Madre,
nacisteis de mi concepto.

Y que le hize a Dios por vos
tantas plegarias, y ruegos,
que à cansarse el Cielo, juzgo
que huviera cansado al Cielo.

Quanto deseé el que fallerais
de ser mental compañero
de las criaturas possibles,
que ni serán son, ni fueron!

Ana por Samuel no hizo
mas visages en el Templo,
dando que pensar à Eli,
que los que por vos he hecho.

No dexé Santo, ni Santa,
de quien con piedad creemos,
que de impetrar sucesiones
obtienen el privilegio:

Que no fiziera intercessora,
que no fiziera medianero,
porque os sacasse de idea,
al ser el poder supremo.

Salisteis en fin à luz
con aparato tan bello,
q en vuestra fabrica hermosa
se ostentó el saber inmenso.

Passòse aquella agonia,
y sucedióle al deseo,
(que era de teneros antes)
el cuidado de teneros.

Entrò con la possession
el gusto, y al mismo tiempo

el desvelo de guardaros,
y el temor de no perderos.

O quantas veces, Señor,
de experiencia conocemos,
que es mas dicha vna caricia,
que vna possession con riesgo!

Digolo; porque en los sustos
q me aveis dado, y los miedos,
bien puedo decir, que tanto
como me costais, os quiero.

Quantas veces ha pendido
de lo debil de vn cabello
de vuestra vida, mi vida,
de vuestro aliento, mi aliento?

Que achaque aveis padecido,
que no sonasse, aun primero,
que en vuestra salud el golpe,
en mi coraçon el eco?

El dolor de vuestra Madre,
de vuestro Padre el desvelo,
el mal que passavais vos,
y el cariño, que yo os tengo;

Todo era vn cumulo en mi
de dolor, siendo mi pecho,
de tan dolorosas líneas
el atormentado centro.

En fin, yá gracias a Dios,
avemos llegado al puerto,
passando vuestra enad todo
el Oceano del Cielo.

Yá aveis visto doce signos,
y en todos, Alcides nuevo,
venciendo doce trabajos
de tantos temperamentos:

Yá

Y à hijo luciente del Sol,
llevando el carro de Phebo,
sabeis à Phlegon, y Ethonte
regir los fogosos frenos.

Y à al Leon dexais vencido,
y à al Toro dexais sujeto,
y à Cancer sin la ponçona,
y al Escorpion sin veneno,
Sin flechas al Sagitario,
hollando de Aries el cuello,
à Geminis embidioso,
y à Aquario dexais sediento.

Enamorada à la Virgen,
à los Pezes dexais presos,
al Capricornio rendido,
y à Libra inclinado el peso.

Y à aveis experimentado
la variedad de los tiempos,
que divide en quatro partes
la trepidacion del Cielo.

Florida à la Primavera,
à el Estio macilento,
con su sazon al Otoño,
y con su escarcha el Ivierno.

Y à sabeis lo que es vivir;
pues, dado vn circulo entero
à vuestra dichosa edad
quien haze vn año, hará cieta.

Y à en fin, de nuestro Natal
natal dixe? que gran yerro!
que este termino me roze
las cuerdas del instrumento!

Pero aviendo de ser años,
que termino encótrar puedo,

que no sea, años, edad,
Natalicio, ó Nacimiento
Perdonad, Señor, y al caso,
vn chiste contaros quiero;
que à bien q' todas las coplas
son vna cosa de queuto.

Predicaba vn cierto quidam
los sermones de San Pedro
muchos años y así casi
siempre decia uno mismo.

Murmuró el Auditorio
lo rozado en los conceptos,
y avisóselo vn amigo
con caritativo zelo;

Y él respondió: Yo mudar
discurso, ni asumpro puedo,
mientras nuestra Madre Iglesia
no me mude el Evangelio.

Este es el queuento, que puede
ser, que gusteis de saberlo,
y si no os agrada, dadlo
por no dicho, y por no hecho.

Lo que agora nos importa
es, fresco pimpollo tierno,
que vivais largo, y tendido;
y que crezcais bien, y recio.

Que les decís à vuestros Padres
la felicidad de veros
hecho unión de sus dos almas,
visagra de sus dos pechos.

Que se goze vuestra Madre,
de ser en vuestros progresos,
la Leda de tal Apolo,
de tal Cupido, la Venus.

Musa Dezima.

Que dèn sucesslon dichosa,
 à quien sirvan los Imperios,
 à quien busquen las Coronas,
 à quien aclamen los Cetros.

Que mandeis en la Fortuna,
 siendo en sus opuestos ceños,
 el mobil de vuestro arbitrio,
 el exc de su govierno.

Creced Adonis,y Marte,
 siendo en belleza,y esfierço
 de la Corte, y la campaña
 el escudo,y el espejo.

Y pues es el fausto dia,
 que se cumple el año vuestro,
 de dar perdon al convicto,
 y dar libertad al preso:

Dad la vida à Benavides,
 que aunque sus delitos veo;
 tiene parces vuestro dia
 para mayores excessos.

A no aver que perdonar,
 la piedad que ostenta el Ciclo,
 ocioso atributo fuera,
 ó impracticable,à lo menos.

A Herodes en este dia
 pidiò vna muger por premio,
 que al Sagrado Precursor
 cortasse el divino Cuello:

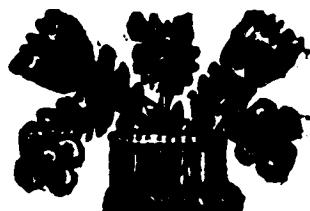
Fue la peticion del odio,
 de la vengança el desco,
 y executò la残酷
 de la malicia el precepto.

Vos sois Principe Christiano,
 y yo por mi estado,debo
 pediros lo mas benigno,
 y vos no vsar lo sangriento.

Muerte puede dar qualquiera;
 vida,solo puede hazerlo
 Dios; luego solo con darla
 podeis à Dios pareceros?

Que no es razon,que en el dia
 genial de vuestrlos obsequios,
 queden manchadas las aras,
 ni quede violado el Templo.

Y à Dios,que os guarde,Señor,
 que el dezir q os guarde,creo,
 que para con Dios,y vos,
 es peticion,y es requiebro.



ROMANCE.

*Continua la significacion de su voluntad, dandole al mismo
Primo genito el parabien del año
segundo.*

SEnor yà el Relox del Ciclo,
que à meses mide los siglos,
desde que nacistis vos,
dos circulos ha cumplido.
Yà los ardientes cavallos,
por el estrellado circo,
han con el fogoso carro
dado dos lucientes gyros.
Yà la Primavera hermosa
en sus arboles ha visto
dos veces las tiernas flores,
y dos los frutos opimos.
Yà los campos, y los montes
han del tiempo resistido,
dos veces el yerto Ibierno,
y dos el calor estivo.
Yà los risueños arroyos,
entos escarchados ríos,
dos veces se han visto precios,
y dos libres han salido.
Todo lo qual, gran Señor,
hablando en mas llano estilo,
quiere dezir, que yà vos,
dos años aveis cumplido.
Que faldreis de lis mantillas,
y i la Espanola vestido,

dareis nuestras de muy hòbre
en las señales de Niño.
Que yà podeis mostrar dientes,
y que con valiente brio
ireis con señas de Marte,
desiniintiendo lo Cupido.
Yà en fin, Joseph genroso,
de la Cerdá, Señor mio,
por lo Señorazo vais,
dexando lo Señorito.
Vivid, como yo os deseo,
q esto, aunq todos lo hâ dicho,
no es igual en la substancia,
aunque lo es en el sonido:
Porque como se refiere
à sentimientos distintos;
en vnos es moderado,
y en otros es infinito.
Y aunque en todos serà grande,
solo os sé decir del mio,
que es tan maximo, que puede
igualaros à vos mismo.
Bien sabe esta verdad Dios,
y que rendida le pidio,
que os hag i tan duradero,
como esclarecido os hizo.

Y que vuestra bella Madre
goze en dobles regocijos,
el de miraros muy grande,
y el de regalaros Niño.

Y que vuestro Padre logre,
viendo su retrato vivo,

vñ su Excelencia, que es otro,
y vñ otro, q es solo el mismo.

Mientras yo para templar
las ansias dè mi cariño,
con la esperanza de veros,
haciendo esto gargarismos.

D E Z I M A S.

*Celebra los años de la Excelentissima Señora Condesa
de Paredes.*

Vestros años, que la esfera
à luces cuenta, Señora,
numera à perlas la Aurora,
y à flores la Primavera:
Oy la luciente carrera
del circulo iluminado
cierran; que ha sido cuidado
atentamente advertido,
bello, luciente, y florido,
del Alva, el Cielo, y el Prado.

Como alla vuestra persona,
digna de tal Magestad,
en circulos vuestra edad
os vâ haciendo la Corona:
y en luzeros, que eslabona
para la mayor grandeza,
corona vuestra cabeza
en el folio de la esfera;
porque ella sola pudiera
coronar vuestra belleza.

Círculos, que vais girando,
los vâ, mientras vais viviendo,
vuestro rostro floreciendo,
y vuestros ojos dorando:
con que vais encadenando,
quando esparsis las centellas,
de vuestras lucientes huellas,
con rosas, y resplandores,
vna cadena de flores,
con eslabones de estrellas.

Yo, pues, que dichosa veo
la edad, que adorar no escuso,
por no medirla, reuso
aun medirla à mi deseo:
Deidad, os miro, y os creo,
y assi vuestra duracion
no la mido à mi intencion,
porque deseo, que en todo
vivais allà à vuestro modo,
y no à mi limitacion.

ROMANCE

Solia la Señora Virreyna, como tan amistelada de la Poetisa, favorecerla con la quexa de alguna intermission en sus memorias: de vna dà satisfacion.

Hete yo, divina Lybi,
considerado estos dias,
ocupada en el que solo
es digno de tus caricias.
Toda te he juzgado en Dios,
pues debe tu bizarria,
como la mas obligada,
ser la mas agradecida.
Juzgadohè tus pensamientos
alla entre las Hierarquias,
porque los Angeles solo
en el Cielo es bien, que asistá.
Angel eres en belleza,
y Angel en sabiduria,
porque lo visible solo
de ser Angel te distinga.
Pero si es tan bello el cuerpo,
que tu heroica forma anima,
lo que lo desmiente mas,
es lo que mas lo acredita.
Angel, pues, entre sus Coros,
quien duda que entonarias
de aquell alienando sandas
la perenne melodía.
Y a si no quise escriverte,
porque no quise atrevida,

quitar à Dios esse obsequio,
ni a ti estoryarte essa dicha.
Que los humanos objetos,
quando está la alma encédida,
si no divierten, no ayudan;
si no embarazan, no avivan.
Y tambien porque en el tiempo
que la Iglesia nos destina,
à que en mortificaciones
compensem los delicias.
Por passar algunas Yo,
que tantas hazer debia,
hize la mayor, y quise
ayunar de tus noticias:
Pero no de tus memorias,
que esas en el alma escticas,
ni el tiempo podrá borrarlas,
ni otro objeto confundirlas.
Doy la causa, porque se
quan aprisa fiscalizas,
y que luego juzgas, que
quien se suspende, se olvida.
Mas ya que llega la Pasqua,
en que gozosa, y festiva,
la Iglesia dexa los llantos,
y entona las alegrías:

Musa Decima.

Quiero darte las, no tanto
de amor, como de justicia,
que claro està, que son tuyas,
porque son Pasquas abridas.

Reyna de las flores eres:
pues el Verano mendiga
los claveles de tus labios,
las rosas de tus mexillas.

Tengas las, como las hazes,
pues serán las de mas dicha,

si las gozares de alegres,
comulas hazas de lindas.
De tu invencible Conforte
en la dulce compañía;
porque vivas con aliento,
porque aliente con tu vida:
Y porque à los pies de entrábos,
quien los adora, reciba
la vida, que de tu aliento
felizmente participa.

ROMANCE.

*A la misma Excelentissima Señora, Alegorico regalo de Pasquas,
en vnos Pezes, que llaman Bobos, y vnas
Aves.*

Allà van para que pases
gustosas Pasquas, Señora,
con aquessos Bobos versos,
aqueñas gallinas coplas.

Como quien soy te regalo;
como quien eres perdona,
y ambas avemos cumplido
con todo lo que nos toca.

Tu eres Reyna, y yo tu echura;
tu Deidad, yo quien te adora;
tu eres dueño, yo tu esclava;
tu eres mi luz, yo tu sombra.

Yo no tengo que ofrecerte;
pues de mi misma persona,
por mas antiguo derecho,
es tu hermosura acreedora,

Y si aora quiero darme
en retorno de tus honras;
serà cometer vn robo,
por hacer vna lisonja.
Y querer satisfacer
la deuda à su propia costa,
no es cumplir cō la conciencia,
sino con la ceremonia.

Pero quien à las Deidades
pone victimas devotas,
de los mismos beneficios
los beneficios retorna.

No es todo de las Deidades?
à su influxo no se adornan
de vida, y sentido el bruto,
las plantas de fruto, y ojas?

Con

Con su beneficio el campo
doradas espigas brota:
pace el cordero, y las plantas
destilan fragrantes gomas.

Y no obstante, vemos que
sobre sus aras se corta
à aquel cuello, y que el ambar
es exaladas aromas.

Pues assi Yo nuevamente,
à tus plantas generosas,
mi esclavitud ratifico,
con reiteradas memorias.

Recibe, divina Lysí,
de vna alma, que se te postra,
el deseo de ser muchas,
porque de muchas dispongas.

Y dàle à tu Invicto Esposo
dias, y años: pues tu sola,

como Sol darás los días;
y los días como Aurora.

Dale con tus ojos luces,
al Oriente, con tu boca,
con tu semblante, las Pasquas,
y con tu Cielo, las glorias.

Y al hermoso Joseph mio,
sucession tuya dichosa,
dale de mi parte muchos
besa pies, y besa boca:

Mientras yo te pido à Dios,
que te acuerdes, gran Señora,
que naci para ser tuya,
aunque tu no lo conozcas.

Estu va sonando à quexas,
y no es ocasion aora;
en passandose los años,
avrá lugar para todas.

R O M A N C E.

Norabuena de cumplir años el Señor Virrey.

Alto Marquès mi Señor,
yà por sus dias contados
(como quien no dice nada)
vuestros años han llegado.

Años cumplis, y no es poco
el cumplirlos, pues es llano,
que no cumplen años todos
aquellos, que cumplen años.

Pero en el modo Señor,
con que vos los vais gastando,

os salen tan bien cumplidos,
como son bien empleados.

Vividlos, Señor, sin como
esto, ni aquello, que es malo
quereros tassar la vida,
aunque se alarguen los plazos.

Vivid sin comparacion,
con tal actua, y tal espacio,
que todo comparativo
quede concellos enano.

Cortadlos à vuestro gusto,
para que os vengan olgados;
que mas que lo largo, es bueno
el vivir yno à sus anchos.

Anchos digo, aquellos solo,
que no exceden de descanso;
q̄ en vos, aū los anchos más mos
yà sè que son ajustados.

Y, así, que los vivais, digo,
muy gustosos, y muy santos,
porque yà que largos sean,
sean largos, y Esmeragdos.

Y de vuestra Vid hermosa
gozad el talamo casto,

fecundado de racimos,
de pampanos coronado.

Y que mireis con Joseph,
felizmente aventajado,
lo que en Jupiter Saturno,
y Philipo en Alejandro.

Mientras yo como la vieja
os ofrezco en el cornado,
sacrificios de deseos,
de víctimas holocaustos.

Y pido à Dios vivais, que es
lo que piden de ordinario
de mi Breviario las oras,
las quentas de mi Rosario.

*L O A , AL AÑO , Q V E C V M P L I O E L S E Ñ O R
Don Joseph. de la Cerda, Primogenito del Señor Virrey,
Conde de Paredes.*

Hablan en ella.

Neptuno.

Venus.

Amor.

Theris.

Apolo.

Dos Coros de Musica.

Cantan dentro:

Mus. Si la Thorrida, hasta aquí,
ostentando sus ardores,
con solo vn Sol abrasava,
yà se abrasagon dos Soles.
Joseph, y el Sol conjurados
contra el humilde Orizonte,
que le abrasa a centellas,
que le inflama en amores.

El Sol con material fuego
Joseph, con ardor mas noble,
el uno enciende los campos,
y el otro los coraçones.
Arda, arda, arda todo el Or-
be,
pues se abrasan las almas que
son mejores.

- Sale Theris por un lado, y por el otro Mis. Arda, arda, arda todo el
Neptuno. Orbe;
que se abrafan las almas, que
son mejores.
N. Que es esto universal Padre?
T. Que es esto Rey de los Orbes?
N. Coraçon de las esferas?
T. Del Cielo flamante broche.
N. Ojo perspicaz del Cielo.
T. Perene fuente de ardores.
N. Bello genitor del dia.
T. Claro espanto de la noche.
N. Alma de los minerales.
T. Vida de plantas, y flores.
N. Centro de todas las luces.
T. Compendio de los fulgores.
N. Principe de los Planetas.
T. Monarea de los Tritones.
N. Hermosura sin peligro.
T. Veldad sin imperfecciones.
N. Grandeza sin accidentes.
T. Potesdad sin mutaciones.
N. Inventor de artes, y ciencias.
T. Destierro de los errores.
N. Causa en fin de quanto anima.
T. Padre comun de los hombres.
N. Como siendolo, permites?
T. Como siendolo dispones?
N. Que buellos rayos tus luces,
T. Y brassas tus resplandores.
N. Lo que engendraste cõsuma?
T. Lo que animaste devore?
N. Pues del solio de tus llamas,
T. Del trono de tus ardores,
N. Repiten ardientes ecos,
T. Dizen encendidas voces,
- N. Mira al mar cuyo Monarca
quisiste que me corone,
desatar cristales frios
en encendidos herbores;
los pezes, que el centro habitâ,
ya su albergue desconocen;
pues en vez de frescas ondas
que dà su elemento docil,
goltos de llamas navegan,
pielagos de incendios corren;
agua buscan en el agua,
porque en si misma se esconde:
y quando mitigar piensan
engañados sus ardores,
derretido fuego beben,
liquidas centellas sorben.
Al calor que sienten, abren
las Ostias sus caracoles,
y por dar puerta à la vida,
a su misma muerte acogen.
Hiere el humido elemento,
y en condensados vapores,
exalada su sustancia,
forma densos pavellones.
Mudada su situacion,
haze en mutacion disforme,
que el agua se suba al fuego,
y el fuego en el agua more.
En lo grave introducidas
las leves operaciones,

hazen, que las ondas suban,
mudado el natural orden.

Todo el mar mudado en fuego
haze que llamas arroje,
que entre sus humos se exale,
que ardientes llamas aborte;
pues entre sus crespas ondas,
solo en su rumor se oye,

*Mus. Arda, arda, arda todo el
Orbe,*

pues se abrasan las almas, que
son mejores.

*T. Si arde el mar, q̄ hará la tierra?
Si el agua, que harán las flores?
Si los pez̄es, que los brutos?
Si las ondas, que los montes?
Si la espuma, que la yerba?
Si los fluxos, que los bosques?
Si el agua, que es quié al fuego
diametralmente se opone,
porque, como humeda, y fria,
es en todo desconforme
al fuego, calido, y seco,
vencida se reconoce;
que hará la tierra; que aunque
en vna calidad logre,
que es la fria, el defendese;
con la seca es tan conforme
al fuego, que si invadida
a resistir se dispone,
con vna mano le aparta,
y con la otra le acoge?
Ay de mil que mi elemento
parece, que yá entre horrores*

de rayos, que le consumen,
su resolucion conoce.

*Arida, y estéril yaze,
y ya su globo disforme,
en vez de flores, y plantas,
gredas abre, y bocas rompe.*

*El alma vegetativa,
yá sin sus operaciones,
en las plantas muere, y ellas,
yá sin virales vigores,
secos cadáveres yazen,
y como troncos informes,
sirve de materia al fuego,
quien lo fyc de los verdores,
Las fieras, que por refugio
en ondas grutas se acogen,
en densas fumosidades,
que el centro exala à vapores;
hazen, siendo el fuego aliento,
que el aiento las futoque,
Las avecillas, que al viento
pueblan las vagas regiones,
todas mariposas mueren,
sin que à la llama enamoren.*

*Los metales liquidados
sin necesidad de azogues,
en el crisol de sus vetas
les dà el fuego fundiciones.
El fuego que el centro oculta,
como al otro reconoce,
minas de incendios rebienta,
bocas de volcanes rompe.
Todo se abrasa sin duda,
que nuevo errado Factor te,*

el carro del Sol de España,
pues solo dizen las voces:
Mus. Arda, arda todo el Orbe;
pues se abrasan las almas, que
son mejores.

N. Piedad, que el mundo se acaba!

T. Favor, que el Cielo se esconde!

N. q se enciende entre dos fuegos!

T. Que perece entre dos Soles!

M. Ni piedad, ni favor, ni socorro
à vuestros lamentos pueden
dar los Dioses,
pues ni enciende, ni abrasa, ni
mata,
quien enciende, y abrasa en
amores.

N. Tethis, oyes la armonia?

T. Neptuno, escuchas las voces?

N. Que asegurá nuestros miedos?
que quietan nuestros temores?

*Baxa eu vn Boferon Venus, por donde
està Neptuno, y Apolo por donde
està Tethis.*

T. Mas que miro? el claro Apolo
ilumina el Orizonte,
como Padre de la tierra.

N. Venus, como claro Norte
del mar, ilumina el agua.

T. Saludaré sus fulgores.

N. Celebraré su hermosura.

Zos. 2. Diziédo en voces acordes:
Claro Febo, tu que luces,
Sol en esta quarta esfera,
Rey, que la llama venera,

de las luces, que conduces.
Claro Sol, Rey de las luces,
mis fatigas considera.

N. Venus, del mar Norte, y guia,
bella luz del Cielo clara,
Alma de las aguas rara,
del dia hermosa alegría;
Venus, bella alma del dia,
mis aflicciones repara.

Mus. Venus bella, &c.

Canta Ven. Escucha, Neptuno, es-
cucha.

Canta el Sol. Atiende, Tethis, at-
tiende.

Ven. Y verás que son glorias tus
penas,

Sol. Y verás, que tus males son
bienes.

Vc. Porque aqueste Sol, q à luces
ilumina lo que enciende,

Canta. Es Joseph, que à su edad
generosa

oy vn circulo cumple luciente.

Sal. Porque este Factor, que à
rayos

parece que el Orbe hiere;

Canta. Es Joseph, que en vn año
de vida,

de veldades mil siglos con-
tiene.

Ven. En Julio nació Joseph,
porque en su casa naciesse;

Canta. Pues del Sol es la casa
lustrosa

el signo abrasado de Iulio rugiente.

Sol. Yo, y mi signo le cedemos atenciones reverentes.

Canta. Pues del Sol me aventaja en las luces,
y de Apolo me vence en laureles;

Ven. Yo, y el Amor, de quien Madre soy, le rendimos corteses:

Canta. Yo la veldad à su rostro divino,
Cupido a sus ojos las flechas ardientes.

Sol. Oy de su florido curso cumple vn circulo luciente.

Canta. Esparciendo en las luces que tira,
vivilsimas luces, centellas ardientes.

Ven. De Marte, y Minerva es hijo, de Venus, y el Sol desciende:

Canta. Porque con el amor, y hermosura, discrecion, y nobleza se vniessen,

Sol. Del Cerda, q Apolo, y Marte, cordura, y valor exerce.

Canta. Y la excelsa Maria, que hermosa, y discreta à Venus, y à Palas contiene.

r. Dame, hermoso, claro Apolo,

licencia de que proponga vna duda con que luchó.

N. Dame, alma Venus, hermosa, la misma licencia à mi; pues duda tan generosa, no es ofensa de ini feci, sino que antes la acrisola.

Sol. Propón Tetis, que el Sol soy, è iluminaré tus sombras.

Ne. Di Neptuno que à tu duda serà mi respuesta prompta.

N. Tu has dicho q es Sol Joseph.

Tc. Tu, q es Joseph Sol pregonas, y que ilumina, y no abrasa.

N. Y que no destruye y dora.

T. Pues esta es toda mi duda.

N. Pues esta es mi duda toda.

T. Y en este forma argumento.

N. Y argumento en esta forma.

La luz, primero que el Sol, fue el primer dia criada, y despues fue vinculada à esse luciente farol: de modo, que su arrebol despues à su ardor vñido, fue vn accidente añadido, para que fuese luciente;

luego es essencia lo ardiente, y accidente lo lucido:

luego si su ardor ha sido

la principal existencia: en que consiste su essencia? que alumbrar, y no encender, no puede ser.

Ves.

Ven. y *Cor.* Si puede ser.

Te. De qualquier fuego es la vasa,
primero ver lo que inflama,
que antes que alubre la llama,
vemos que quema la brasa;
y aunque este la llama escasa,
sin virtud para alumbrar,
la tiene para quemar:
de donde llego a inferir,
que para poder lucir
es primero el abrasar:
luego aqueste luminar,
que por su naturaleza
tiene ardor de mas firmeza;
iluminar, y no arder,
no puede ser.

Sol, y *Cor.* Si puede ser.

Ven. El Sol Monarca lucido,
cierto es, q es cuerpo fogoso;
pero usa lo luminoso
primero que lo encendido;
suficiente prueba ha sido,
ver, que no passa a quemar,
lo que llega a iluminar:
de donde llego a inferir,
que esparce solo el lucir,
y retiene el abrasar:
luego llegar a alumbrar
Joseph, q es Sol mas hermoso,
en su Oriente luminoso,
quando empieza a amanecer,
si puede ser.

N. No puede ser.

Sol. Al fuego yo no le niego

claror, que esto seria,
con necia filosofia,
negarle su essencia al fuego;
mas quiero, que notes luego,
que para aver de quemar,
es preciso aproximar
la materia combustiva,
y la llama mas activa
de lexos puede alumbrar:
luego el Sol mas singular,
que en Joseph se considera,
desde su divina esfera,
alumbrar, y no encender,
si puede ser.

Te. No puede ser,
no abrasar el Sol ardiente
en su ecliptica luciente;
no puede ser.

Sol. No introducir el calor,
aunque llegue el resplandor;
si puede ser.

N. Que el quemar no sea primero
en su primero lucro:
no puede ser.

V. Si, mas poder alumbrar
sin consumir, ni abrasar:
si puede ser.

T. Siendo Joseph Sol hermoso,
no ser como el Sol fogoso:
no puede ser.

Sol. Mas siendo mas singular,
encender y no abrasar:
si puede ser.

N. Si es Joseph Sol, que enamora,
que

- que no abrase lo que dora:
no puede ser.
- Sol.* Pero siendo Sol en summa,
que derrita, y no consuma:
si puede ser.
- T.* Si enciende en amor, q el fuego
no produzga efecto juego:
no puede ser.
- Sol.* Si, mas que el efecto sea,
si q en lo exterior se vea:
si puede ser.
- N.* Que vna vez introducido,
no consuma lo encendido:
no puede ser.
- V.* Mas si el alma llega à vnirse,
arder, y no consumirse:
si puede ser.
- T.* Dar fuego, sin abrasar:
no puede ser.
- Sol.* Iluminar, sin quemar:
si puede ser.
- N.* No consumirse de amar:
n·o puede ser.
- Ven.* Pero amar, y no penar:
si puede ser.
- N.* Amar sin pena inhumana,
no puede ser, Deidad soberana:
- Ven.* Pero que alegre el cuidado;
si puede ser Monarca nevado.
- T.* Que amor sin pena, aya avido;
no puede ser Monarca lucido.
- Sol.* Mas que no afane el desvelo;
si puede ser bella Madre del
suelo.
- N.* Amor que pena no sea:
no puede ser: no puede ser.
- Ve.* Passion que el alma recrea:
si puede ser: si puede ser.
- T.* Que ay quien penar desca:
si puede ser.
- Sol.* Ser amor divina idea:
si puede ser.
- N.* Que el amor no sea cuidado,
siendo vna passion tyrana:
no puede ser, deidad soberana;
- V.* Si puede ser, Monarc a nevado.
- T.* Que vn cuidado, y vn desvelo
se exima de lo sentido;
no puede ser, Monarca lucido.
- Sol.* Si puede ser, bella Madre del
suelo.
- Te.* y *N.* Amar, y no padecer:
no puede ser.
- Ve.* y *Sol.* Si puede ser.
- Te.* y *N.* No puede ser.
- Sol.*, y *Ve.* Si puede ser.
- Baxa el Amor en un Trono, cantando
lo primero, y luego re-
presente.
- Am.* Esperad, aguardad, detened,
que vuestra question
quiere Amor componer.
- M.* Esperad, aguardad, detened,
&c.
- Am.* Si puede, ó no puede ser,
Representa.
es la contienda, que os haze

padecer entre argumentos
dudosas neutralidades:
y puesto, que oy es el dia
que el Sol de Joseph radiante,
iluminando los siglos,
y dorando las edades,
cumplido vn circulo, buelve
oy a la hoguera flamante,
donde como Fenix llega,
y como Fenix renace.
Yo que soy Amor, y efecto,
que de su belleza nace,
en cuyas partes hermosas
en dulces incendios arde:
como vunion vuniversal
q soy, pues no puede hallarse
en fuego ayre, tierra, y agua,
cosa, que yo no la enlace:
a componer la question
de vuestro opuesto dictamen
vengo, pues que de Joseph
en los incendios suaves,
ay ardores, que acaricien,
aunq aya llamas que abrasen.
Es tan singular su efecto,
que en todas las almas haze,
que sus luces vivifican,
aunque los ardores maten;
pues puede hacer su hermosura
que sus rayos celestiales, (ra,
en vez de abrasar alumbran,
en vez de quemar alaguen.
Y no he venido a esto solo;
sino tambien a que amantes

celebremos tanto dia:
y puesto, que esto me trae
como principal motivo
los vozes, que fueron antes
ecos de la controversia,
diziendo a alternos compases
si puede, o no puede ser,
para las celebridades
nos han de servir del dia,
haciendo a sus anuales
obsequios, vna Comedia,
que no puede ser, se llame:
porque en ella se prosigan,
las mismas contrariedades,
que se han propuesto en la Loz,
y asi en Coros a ternantes
respondan a nuestras vozes
los instrumentos suaves.

*Todos. Amor, todos seguiremos
lo que tu gusto nos mande.*

*Am. Pues atendedme, atendedme,
atendedme, escuchadme, escuchadme, escuchadme.*

*Mis. Pues atendedme, atendedme,
atendedme, escuchadme, escuchadme, escuchadme.*

*Am. Viva el Joseph generoso,
pues otro Sol mas hermoso
no puede resplandecer.*

Mis. No puede ser.

*Viva la Aurora divina
de su Madre peregrina*

que nos le hizo amanecer.
Amor. No puede ser.
Sol. Viva el Cerd a Soberano;
 pues divino, tan humano,
 no puede aver.
Mus. No puede ser.
N. Viva el Senado Glorioso,
 que lo severo, y piadoso,
 junto ha sabido obtener.
Mus. Si puede ser.

T. Vivan las Deidades bellas,
 que pueden flores, y estrellas
 alumbrar, y florecer.
Mus. Si puede ser.
Amor. Viva la Ciudad leal,
 que tener ninguna igual,
 en lealtad, y proceder.
Mus. No puede ser.
Coro. Si puede ser.
Coro. No puede ser.

ROMANCE.

Presentando à la Señora Virreyna vn Andador de madera, para su Primogenito.

Para aquel, que lo muy gráde
 disfraza en tal pequeñez,
 que le damos todavia
 diminutivo el Joseph.
Para él, que siendo tan hombre,
 tiene visos de muger,
 pues es la niña de vuestros
 ojos, y los del Marqués.
No dixe, mi Señor, porque
 no cupo alli (y à lo veis)
 mas ya, Señora, lo digo,
 vna vez, y dos, y tres.
Remito, Divina Lysí,
 esse pie de amigo; que
 à la torpeza Pueril
 le sirva de ayuda pies.
Los pies de amigo, Señora,
 para no andar fuenen ses;

mas los pies de amiga, son
 para enseñarse à correr.
Bien le quisiera yo dar
 el Velero Palafren,
 que à vno sirviò de Pegaso,
 y en otro Hypogrifo fue.
Para que por essos ayres
 llevàra à vuestro Doncel,
 como vn Persèo moderno,
 como vn Rugero novèl.
Oa aquella viviente Nave,
 por cuya dorada piel,
 él, y à Elesponto furcò
 tanto Argonauta Vagel.
Para que midiendo el mar,
 fuera mi Friso à poner,
 nuevo nombre à sus espumas,
 y à sus olas nueva ley.

O aquell animado Esquife,
cuya espalda amiga fue,
al Naufragio de Amphlon
vn escamado combès.

Para que à su Madre fuera
seguro mi Niño en èl
cantando aquellas anides,
que nunca passan de tres.

O el iwe que à Genamides,
conduxo en vn Sancti amen,
à que ministrase el dulce
ministerio de beber.

Para que sobre sus alas
à nuestro Niño tambien
llevasse, no à administrar,
si no administrarle à èl.

Pero si apocryfos son,
para que son menester?
mejor es vn Clavileño
de palo, que ande, ò se estè.

Con este escuso el Gateo:
yà que Lima, y Oliver,
al enigma del esfinge
le niegan los quattro pies.

Ponedlo en èl, gran Señora,
pues vuestra riqueza es,
que no es fixa renta, mientras
no està el Mayorazgo en pie.

Dadle vordones agora,
que yo juzgo, que despues

el Mercurio Americano
piguela avrà menester.

En èl andará seguro,
mientras mas robusto estè,
y escusarà, con el daño,
el aguero de caer.

No de las manos mendigue
el auxilio, porque en èl
fuera aprender à baxar,
vn muy indigno aprender.

Del Nilo dice Lucano,
que nadie le viò nacer,
porque no es lícito à nadie
que sepa su pequeñez.

Pues, porque aquí à mejor Nilo
hemos de permitir ver,
quando ha nacido tan grande,
con achaques de ninez?

Esso no, Señora mia,
enséñese de vna vez
à estar en pie, y à estar alto,
que es lo que siempre ha de ser

Y si aqueylos pies de palo,
que le sivan no queréis, (los
yo (aunque malos) de mis ver-
os daré todos los pies.

Mientras que postrada yo
à los de mis Amos tres,
con vn triplicado beso,
os los beso todos seis.



ROMANCE.

Aplause lo mismo que la Fama en la sabiduria sin par de la Señora Doña Maria de Guadalupe Alencastre, la vnica Maravilla de nuestros Siglos.

Grande Duquesa de Aveyro,
cuyas soberanas partes
informa cabado el bronce,
publica esculpido el jaspe.

Alto honor de Portugal,
pues le dan mayor realce
vuelstras prendas generosas,
que no sus quinas reales.

Vos, que esmaltais de valor
el oro de vuestra sangre,
y siendo tan fino el oro,
son mejores los esmaltes.

Venus del mar Lusitano,
digna de ser bella Madre
de amor, mas q' la que à Chipre
debió cuna de cristales.

Gran Minerva de Lisboa,
mejor que la que triunfante
de Neptuno impuso à Athenas
sus insignias literales.

Digna solo de obtener
el aureo pomo siamante,
que dio a Venus tatas glorias,
como insortunios à Paris.

Cifra de las nueve Musas,
cuya pluma es admirable

arcadiuz por quien respiran
sus nueve acentos suaves.

Claro honor de las Mugeres,
de los hombres doctio vtrage,
que probais que no es el sexo
de la inteligencia parte.

Primogenita de Apolo,
que de sus rayos solares,
gozando las plenitudes,
mostrais las actividades.

Presidenta del Parnaso,
cuyos medidos compases
hazen señal à las Musas,
à que entonen, ò que pausen.

Clara Sybila Espanola,
mas docta, y mas elegante,
que las que en diversas tierras
veneraron las edades.

Alto assumpto de la Fama,
para quien haze, que afanes
del martillo de Vulcano
nuevos clarines os labren.

Oid vna Musa, que
desde donde fulminante
à la Torrida dà el Sol
rayos perpendiculares;

Al eco de vuestro nombre,
que llega à lo mas distante,
medias sylabas responde
desde sus concabidades.

Y al iimán de vuestras prendas,
que lo mas remoto atrae,
con amorosa violencia
obedece azero facil.

Desde la America enciendo
aromas à vuestra imagen,
y en este apartado Polo
Templo os erijo, y Altares.

Desinteressada os busco,
que el afecto, que os aplaude,
es aplauso à lo entendido,
y no lisonja à lo grande.

Porque, para que, Señora,
en distancia tan notable,
avrán vuestras altiveces
menester mis humildades?

Yo no he menester de vos,
que vuestro favor me alcance
favores en el Consejo,
ni amparo en los Tribunales.

Ni que acomodeis mis deudos,
ni que ampareis mi linage,
ni que mi alimento sean
vuestras liberalidades.

Que yo, Señora, naci
en la America abundante,
Compatriota del oro,
Paysana de los metales.

Adonde el comun sustento
se dà casi tan de valde,

que en ninguna parte mas
se ostenta la tierra Madre.

De la comun maldicion
libre parece que nacen
sus hijos, segun el Pan
no cuesta al sudor afanes.

Europa mejor lo diga,
pues ha tanto, que infaciable
de sus abundantes venas
desangra los minerales:

Y quantos el dulce Lothos
de sus riquezas les haze
olvidar los propios nidos,
despreciar los patrios Larcos.

Pues entre quantos la han visto,
se ve con claras señales,
voluntad en los que quedan,
y violencia en los que parten

Demas, de que en el estado
que Dios fue servido darmme,
sus riquezas solamente
sirven para despreciarse.

Que para volar segura
de la Religion la Nave,
ha de ser la carga poca,
y muy crecido el velamen.

Porque, si algun contrapeso
pide para asegurarse,
de humildad, no de riquezas
ha menester hazer lastre.

Pues de que caigar su viera
de riquezas temporales,
si en llegando la tormenta
era preciso alixarse?

Con que por qualquiera de estas razones, pues es bastante qualquiera, estoy de pedirnos inhibida por dos partes.

Pero adonde de mi Patria la dulce aficion me haze remontarme del assumpto, y del intento alejarme.

Buena otra vez, gran Señora, el discurso a recobrarse, y del hilo del discurso los dos retos cabos ate.

Digo, pues, que no es mi intento, Señora, mas que postrarme à vuestras plantas, que beso à pesar de tantos mares.

La siempre divina Lysí, aquella, en cuyo semblante rie el dia, que obscurece à los dias naturales.

Mi Señora la Condesa de Paredes; aquí calle mi voz, que dicho su nombre, no ay alabanzas capaces.

Esta, pues, cuyos favores gravados en el diamante del alma, como su efigie, vivirán en mi inmortales;

Me dilatará las noticia, ya antea dadas de los Padres Missioneros, que pregongan vuestras Christianas piedades.

Publicando, como sois quien con zelo infatigable,

solicita, que los triunfos de nuestra Fe se dilaten.

Esta, pues, que sobre beila, ya sabéis, que en su lenguaje vierte flores Amaltea, y destila amor panalcs:

Me informó de vuestras prendas, como son, y como sabes; siendo solo tanto Homero à tanto Aquiles bastante.

Solo en su boca el assumpto pudiera desempeñarse; que de un Angel, solo puede ser Coronista otro Angel.

A la vuestra, su hermosura alaba, porque embidiarse, se concede en las bellezas, y desdize en las Deidades.

Yo, pues, con esto movida de un impulso dominante, de resistir imposible, y de executar, no facil.

Con pluma en tinta, no en cera, en alas de papel fragil, las ondas del mar, no temo, las pompas piso del ayre.

Y venciendo la distancia, porque suele à lo mas grave, la gloria de un pensamiento, dar dores de agilidades.

A la dichosa Region llego, donde las señales de vuestras plantas me avisan, que allí mis labios estampe.

Aquel

Aqui estoy à vuestros pies,
por medio de estos cobardes
rasgos, que son podatarios
del afecto que en mi arde.

De nada puedo serviros,
Señora, porque soy nadie,

mas quizà por aplaudiros,
podrè aspirar à ser alguien.
Hazedme tan señalado
favor, que de aqui adelante
pueda de vuestros criados
en el numero contar me.

E N D E C H A S.

*Prosigue en respeto amoroso, dando norabuenas de cumplir
años La Señora Virreyna.*

Decreta, y hermosa,
soberana Lysi,
en quien la belleza,
è ingenio compica.

Bella vna vez sola;
ò que poco dixe!
discreta mil veces,
bella otros mil miles.

No es esto alabarte,
que para aplaudirte,
son aun de la fama
roncos los clarines.

Ni hazerte lisonjas
à nadie es posible,
pues ninguna ay, que
tu no verifiques.

Porque, què alabanza
puedo yo dezirte,
que no halle verdad,
el que la averigüe?

Qui: si es lisonjero,
el que en lo que dice,

ò mas encarece,
ò lo que no ay finge.
Que cosa, de ti
puede discurrirse,
que mayor no sea,
de lo que se explique?
El que copia al Sol,
aunque solicite
copiarle mas bello,
nunca lo consigue.

Pues por mas, que intenso
el estudio aplique,
quedara mas bello,
de lo que le pimien.

Así, si tus partes
quieren aplaudirse,
solo en no copiarlas,
pudieran mentirse.

Porque en tu hermosura
tan inaccesible,
que quien mas la alaba,
menos la dirige..

Tu ingenio, y tus gracias
tan imperceptibles;
que no les dà alcance
la pluma mas lince.

Y así mi intencion
no es de referirte
lo que nadie entiende,
y todos repiten:

Porque todos cantan
tus prendas sublimes,
y quan grandes sean,
nadie lo concibe:

Sino de tus años
al dia felice,
djar de mis afectos
e tributo humilde.

Vive, y à tu edad
el Sol que la assiste,
nunca la mensure,
solo la ilumine.

A tus primaveras
el tiempo flexible
firva solamente;
no las examine.

Tantos como prendas
años multipliques;
y ellos solamente
cuenten tus Abriles.

Pues serás eterna;
por quenta infalible,
si por perfecciones
tus años se miden.

Vive en el dichoso,
consorcio apacible,
de tu dulce Esposo,
de tu amante firme.

Del excelsa Cerdá;
que à su Real Estirpe
vne sus gloriosos
personales tymbres.

Y de Joseph bello,
vinculo, que ciñe
de vuestros dos cuellos
las amantes vides.

En cuyos progressos
pido à Dios, que mires
la piedad de Numa,
y el valor de Aquiles.

Para que de tantos
heroes invencibles
las claras memorias
en él resuciten.

Vive, porque Yo,
de tus rayos Clacie.
solo vivo aquello,
que pienso que vives.



S O N E T O.

Aunque en vano, quiere reducir à metodo racional el pesar de vn zeloso.

Que es esto, Alcino, como tu cordura
te dexa assi vencer de vn mal zeloso,
haciendo con estremos de furioso
demostraciones mas que de locura?
En que te ofendió Celia? si se apura:
ò porque al amor culpas de engañoso,
sino asegurò nunca poderoso
la eterna possession de su hermosura?
La possession de cosas temporales
temporal es, Alcino, y es abuso
el querer conservarlas siempre iguales.
Con que tu error, ò tu ignorancia acuso,
pues Fortuna, y Amor de cosas tales
la propiedad no han dado; sino el uso.

S O N E T O.

*Vn zeloso refiere el comun pesar, que todos
padecen, y advierte à la causa el fin, que
puede tener la lucha de afectos
encontrados.*

YO no dudo, Lysarda, que te quiero,
aunque sé que me tienes agraviado;
mas estoy tan amante, y tan ayrado,
que afectos, que distingo, no prefiero;

Musa Dezima.

De ver, que odio, y amor te tengo, infiero,
que ninguno estar puede en sumo grado;
pues no le puede el odio aver ganado,
sin averle perdido Amor, primero.

Y si piensas, que el alma, que te quiso.
ha de estar siempre à tu aficion ligada,
de tu satisfacion vana te aviso:

Pues si el Amor al odio ha dado entrada,
el que baxò de sumo, à ser remisso,
de lo remisso passará à ser nada.

R O M A N C E.

*Antepone las medras de quien se halla favorecida, al sentimiento
de su ausencia, y le dà el parabien de su
mismo pesar.*

SEnor D.Diego Valverde,
y no os parezca despego
no dezir mio, que fue
porque no cupo en el verso.

Aunque su estrechez ceñida
poco embaraça mi afecto;
pues lo que no cabe en él
sabeis, que cabe en mi pecho.

Y supuesto, Señor mio,
bié que el serlo, no es supuesto;
porque siempre que os declino,
es por *meus, mea, meam.*

Vamos à lo principal,
aunque por difícil tengo,
apartarme de va cariño,
por acercarme a vn respeto.

Vn placeme quiero daros,
no os admireis si no acierto,
à darosle, porque mal
puedo dar, lo que no tengo.

Porque, qué gusto me pue-
causar à mi vuestros puestos,
si quando os miro mas alto,
tanto estais de mi mas lejos?

Pero por cumplir con ambos
en el pesar, y el contento,
el parabien os remito,
y con el pesame quedo.

No aveis visto quando muere
vn Monarca, que su Reyno
haze exequias al difunto,
y fiestas al heredero:

Juntando à vn tiempo leal
los dos distantes extremos,
de aclamaciones del vivo,
con los sollozos del muerto:

En que tan equivocados
al pesar, y al gusto vemos,
que es todo llanto el gusto,
y el pesar todo festejo;

Pues así Yo, convatida
de tan contrarios afectos,
como el gusto que lograis,
y la pena de perderos;
En dos mitades el alma,
festaiva, y llorosa à vn tiempo,
mi muerta esperanza lloro,
y vuestras dichas celebro.

Pero, pues debe ceder
à vuestro bien mi provecho;
aunque dexé mi alegría
quejoso à mi sentimiento.

Venza vuestro bien mi mal,
pues conocereis en esto,
que os quiero mas para vos,
de lo que para mi os quiero.

Sed vos feliz, sed dichoso,
gozad de honores supremos;
aunque sean mis pesares
de vuestra gusto el precio.

Carezcan de vos mis ojos,
si ha de ser para bien vuestro;
que antepone mi fineza
el veros feliz, al veros.

Carecer por vos de todo,
no buyiera sido en mi afecto

fineza, que aun lo insensible
lo hace, por irse a su centro.

Pero carecer de vos,
atenta à vuestras augmentos,
digan si ha sido fineza
vuestras prédas, y mi aprecio.

Y mas quando es del partido
tan ventajoso el exceso;
que tanto mas, que ganais,
viene à ser lo que yo pierdo.

Pues lo que yo pierdo en vos
sois vos, y esto presupuesto,
multiplicad vuestras medras,
que por fuerça serán menos.

Que de cosas os dixera
de estas, Señor, pero temo,
que desalinen las voces,
lo que pulen los afectos.

O tambien, que penseis vos
con los encarecimientos,
que pretendo mi fineza
la baxa vsura del premio.

Pero bien sabéis, que son
tan nobles mis pensamientos,
que pretendó solo el lauro,
de que ninguno pretendo.

Y tambien sabéis, que como
es mi amor de entendimíeto,
no ha nienester de la vista
materiales alimentos.

Pues radicado en el alma,
independiente, y essento,
desprecia de los sentidos
el inutil ministerio.

Mucho dista el Sol luciente
de la tierra, y no por cõsto
dexa en ella sus rayos
de producir sus efectos.

Por mas que dobren distancias
ellós claros oñce espejos;
dexan de imperar los Astros
en los sublunares cuerpos?

Les pueden à sus influxos
ser de algun impedimento
las rariedades del ayre,
ni los ardores del fuego?

No: luego menos (Señor)
podrán impedir quereros,
gollos de tierra embidiosos,
muros de mar interpuestos.

Pues mayor, que su distancia,
es para obrar en mi pecho,
la actividad de la esfera
de vuestros merecimientos.

Mas no de esto infrais, que
sin vos gustosa estar puedo,
que vna cosa es el Amor,
y otra cosa es el contento.

Que bien veis, que son dos causas
muy distintas; y q à vn tiempo
el Amor puede ir à mas,
y el gusto puede ir à menos.

Y assi vuestra ausencia el alma,
con dos distintos respetos,
la ignora, quanto al olvido,
la labe, quanto al tormento.

De questo no os digo mas,
pues se de vuestro talento,

q ànque de esto po co os díga,
sabeis vos lo que ay en esto.

A mi señora Doña Ana, (pleo,
uestro digno, hermoso cm:
dad de mi parte vn abraço,
y cobradsele en lo mesmo.

Que si acepta la librança,
no ay duda, que quedaremos,
yo sin la deuda, gustoso
vos, y todos contentos.

Y à mi señor D. Gregorio
le direis, que en Dios espero
verlo Magno, quando no
Taumaturgo, Nazianzeno.

Las cosas de por acà
se están assi, que es el Reyno
malo para Africa, porque
no tiene nada de nuevo.

Y assi no ay que noticiaros,
porque es yà todo tan viejo,
que el *nihil sub sole novum*
tienen todos en proverbio.

Solo de sus Excelencias
ay mucho que dezir; pero
son sus Excelencias tales,
que no ay que dezir en esto.

Tan innato en su Excelencia
es el juzgar bien, y recto;
que parece, que naciò
à ser Juez hecho, y derecho.

Rodamanto con Eaco,
y Minos, si à su govierno
se comparan, pueden irse
à sentenciar al infierno.

Mi Señora la Marquesa,
aquel divino portento,
en que cada parte es vn
todo de lo mas perfecto:
A cuyas sagradas luces
son aun los mismos respectos,
Icàros de mejor Sol,
Phaetontes de mas incendios.
Quererosla copiar, fuera
pretender mi atrevimiento,
copiar las flores à Mayo,
y las Estrellas al Ciclo.
En quienes tienen cuerpo, y alma
vn tan indeciso pleito,
que de qual vence, se están
en *verum* los argumentos.
Vna Gramatica nueva
es su hermosura, y talento,
donde el *mas* se verifica,
sin que se suponga el *menos*.
No ay Logico, que se atreva
à definir, como siendo

solo vn termino, en él solo
se dà relacion, y exceso.
Ni yo sé como os explique
este enigma, solo entiendo,
que aquello parece mas,
que se imagina primero.
Porque como à su veldad
es corto el conocimiento,
para comprehendherla toda,
và de concepto en concepto.
Y como no puede junta
comprehenderla, solo aquello,
que està entonces ponderado,
le parece mas perfecto.
Pero en bolviendo los ojos
à mirar el otro extremo,
buelve à suspender al juicio
neutral el entendimiento.
En fin, por hablar de gloria,
os la nombrè à lo postrero,
que es pronostico à mi dicha
ser mi fin su hermoso Ciclo.

R O M A N C E.

*Discurre con sutileza Cortesana, causa, y efecto de averse el Señor
Virrey ausentado à vn Recreo.*

Cómo estarás, Filis mia,
sin mi Señor, y tu Dueño;
es tan disfioil dezirlo;
quanto no es facil saberlo.
De tu soledad, Señora,
ni dezir, ni entender puedo;

porque es tan discreta, que
necesita de commento.
Como se ausenta vn amante,
quedandose al mismo tiempo?
como se va, sin partirse,
y està cerca, estando lejos?
Es

Es vna Philosophia, (nos,
que Amor pone en sus quader
que ni Aristoteles supo,
ni la conociò Galeno.

Donde la question reñida
por tan agudos ingenios,
de presencia Vilocata
resuelve sin argumentos.

Y de esto no ay que dezir,
porque ay tanto dicho de esto;
que fuera mas trasladar,
que dezir algo de nuevo.

Pero como sera en ti
esta ausencia, es lo q entiendo,
que aunq llegue el tanto mota,
no disolverà el enredo:

Porque tu eres como nadie,
mi Señor es, como Nemo,
tu sola como tu propia,
y mi Señor como èl mismo.

Luego tu ausencia no puede,
en la causa, ni el efecto,
de los amantes vulgares,
seguir el comun sendero.

Luego muy bien digo yo,
que es imposible saberlo:
luego tambien es dezirse,
con mas otros cien mil lugos.

Esto supuesto, Señora,
solo preguntaros quiero,
porq fue à Chalma el Marquès?
que es el segundo no entiendo?

Todos dicen, que fue à holgarse;
yo, Señora, no lo creo;

porque como puede holgarse,
quién se apartò de tu Ciclo?

Quién se aparta de la Gloria
se va à la pena derecho;
que basta la privacion
sin positivo tormento.

Pues como puede hacer tal,
quién de Galán, y Discreto,
Cortesano, y Entendido,
se está à si mismo excediendo?

Lo que si, Señora, yo
acá à mis solas me pienso,
es, que à aquel santo retiro
se va à meter Recoleta;

Que de gozar, sin trabajo
todo el bien, q en ti le dieron,
quizá tiene en su conciencia
algunos remordimientos:

Y assi, porque no le quede
escrupulo, al posseerlo,
para merecer mirarte,
quiero no verte algun tiempo.

Que aunque sois tan para en uno;
es mi Señor tan atento,
que no merecer pensara,
si pensara merecerlo;

Y porque le debas tu,
en tan duro apartamiento,
las carencias de la vista,
los anhelos del deseo;

Quiere carecer de ti
para tu mayor aprecio,
porque carecer del bien
le da mas merecimiento.

La salud aprecia el sano;
pero mas, si estuvo enfermo:
y el que ve, estima la vista,
mas no, como el que fue ciego.

Las cosas se ven mejor
por sus contrarios estremos;
y lo blanco luce mas,
si se pone junto al negro.

Apartese, pues, Señora,
de ti tu querido Dueño,

porque el valor se conozca
de tenerse, y de tenerlo.

Y traygale Dios con bien,
logrando en vinculo eterno
la vnió de vuestras dos almas,
la presencia de los cuerpos.

A gozar en vuestro hermoso
feliz heroyco heredero,
el ver vuestras dos mitades
vñidas en vn supuesto.

*LOA A LOS AÑOS DEL REY NUESTRO SEÑOR
Carlos Segundo, que celebra Don Joseph de la Cerda, Primo-
genito del Señor Virrey Conde de Paredes.*

Personas que hablan en ella.

Eolo, Dios de los Vientos.

Pan, de los Montes.

Flora, Diosa de las Flores.

Seringa, Diosa de las Fuentes.

El Reflexo, que representa al Señor
Don Joseph.

Quatro Coros de Musica.

Cantan dentro.

1. Cor. Al luminoso Natal
del Sol Hispano Monarca,
que sin quemar ilumina,
y sin ofender abraza;
pues al comun beneficio
de sus luces soberanas,
todos conocen la deuda,
ninguno niegue la paga.

2. todos los Coros. Y hagan la salva,
1. Coro. Las fuentes, 2. Las aves,
3. Las flores, 4. Las plantas.

Sale el Dios Eolo con Corona de plu-
mas, queero alas, y un Ramillete
de plumas.

Eol. Pues en Carlos, mejor Sol,
a alumbrar el Mundo nace,
dile en clarines de pluma
la enorabuena las aves.

Trinco, trinen, trinen,
trinen suaves.

1. Cor. Trinen suaves.

Musica Dezima.

Sale por el lado contrario Pan, con
Corona de ojas, y un Ramo
de frutas.

Pan. Pues à su influxo las plantas
el ser, y el augmento deben,
en las ojas, y los ramos
le rindan aplausos verdes:
Crezcan, crezcan, crezcan lu-
zientes,

2. Cor. Crezcan luientes.

Sale Siringa con Corona de cristal, y
un Ramillote de Talcos, vestida
de blanco.

Siri. Pues el sueño de las fuentes
con su hermosa luz despierita,
denle en Lyras de cristal
la feliz enora buena:
Corran, corran, corran risue-
ñas,

3. Cor. Corran risueñas.

Sale Flora vestida de Primavera, con
Corona de Rosas, y un Ramillote
de flores.

Flo. Pues à su vista las flores
descogen fragrantes galas,
haganle en ecos de olores
recibimientos de grana:
luzgan, luzgan, luzgan vfanas,

4. Cor. Luzgan vfanas. »

Eolo. Yo, que Presidente Dios
de la raredad del ayre

soy, y à quien toca el governo
del imperio de las aves,
que su diafano espacio
en vagas diversidades,
Iris animados pueblan,
adornan vanos volantes,
pues soy Eolo del viento,
diafana Deldad vagante,
para quien son sus imperios
firmes, aunque son instables;
viendo, que de mejor Sol
el nacimiento se aplaude,
quiero ser el que primero
convoque, congregue, y llame,
las canoras moradoras
de sus puras rareidades;
para que en dulces motetes,
para que en diestros discantes,
para que en trinos acordes,
y en mensurados compases,
de su volante Capilla,
haciendo armonioso alarde,
su misma Region admiren,
el viento, que habitan, paren,
suspndiendo con los ecos
el que con las alas vatens
aplaudiendo su venida,
pues no serà nuevo darle
las norabuenas al Sol,
la Capilla de las aves:
Porque al ver en el Oriente
sus resplandores brillantes,
trinen, trinen, trinen suaves,
1. Cor. Trinen suaves.

Siringa.

sir. Eolo Dios de los Vientos,
 Yo, sin hacer resistencia,
 te concedo la razon,
 que de ser primero alegas;
 que no todos los assumpcions
 se han de introducir por tema;
 y mas quando yo à applaudir
 vengo a CARLOS, tan atenta
 à su obsequio, que no solo
 à ti, que debo por deuda
 cederle la primacia;
 mas sin duda la cediera
 à otro; como resultara
 en mas gloria de la excelsa
 Magestad suya: porque
 quien solo servirle intenta,
 quiere acomularle aplausos,
 no disputar precedencias.
 Y pues yo reyno en las aves,
 como tu en los vientos reynas;
 siendo Diosa tutelar
 de su cristalina esfera;
 pues soy la Ninka Siringa,
 à quien rinden obediencia,
 quantas Nuyades hermosas,
 en liquidas transparencias,
 de Alcaçares de cristal,
 ocupan tronos de perlas:
 Pues tu en tu Imperio còvocas
 toda la alada caterva;
 Yo convocare en el mio
 todas las fuentes parleras;
 porque unas con transparentes,
 y otras con arpadas lenguas;

yà en gorgeos, yà en mormul-
 los,
 yà en corrientes, yà en caden-
 cias,
 la bienvenida le demos;
 Y las fuentes lisongeras
 hagan à su luz hermosa
 salva con basas de perlas.
 Y en señal de que à su vista
 se desatan las cadenas,
 que por parleras la noche
 impuso à su ligereza;
 corran, corran, corran risue-
 ñas.

2.Cer. Corran risueñas.

Fl. Si solo applaudir à CARLOS
 es el intento que os llama;
 y o que Diosa de las flores
 soy, à cuyo estudio campa,
 por candida la azuzena,
 la rosa por encarnada:
 Pues soy Flora, en cuyo rostro,
 mas que en mi cultura sabia,
 de nieve, y carmin las rosas,
 tienen florida enseñanza:
 siendo la Deidad que habita
 su fragrante ameno Alcaçar;
 bien de que me admirareis,
 podré tener confiança
 al festejo: porque donde
 urbanamente hermanadas
 corren risueñas las fuentes,
 y alegres las aves cantan,
 luigan vistosas las flores;

pues no es menor consonancia,
que la que alaga al oido,
la que à los ojos alaga:
de mas, que la luz de Carlos,
no es mas beneficiosa, y clara
à las aves que despierta,
ni à las fuentes que desata;
que à las flores que ilumina;
pues las que en la noche estavâ
marchitas, mustias, y tristes,
y en el voton encerradas,
temerosas de que el yelo
no les robasse las galas:
Apenas del Sol lucente
sienten la hermosa llegada,
de que la Aurora les dà
rozagantes embaxadas:
cuando rompiendo el capillo,
y desabrochando el ambar,
explican la vana pompa
de colores, y fragancias;
y exalandose en aromas
toda su pura substancia,
como en retorno del bien
à su Deidad se consagran,
ofreciendo humos Sabeos
con incensarios de nacar:
y assi, pues su luz hermosa
sale yà à vivificarlas,
luzgan, luzgan, luzgan vfanas,

3.Cor. Luzgan vfanas.

Pa n. Luzgan norabuena; pero
antes que à luzir empiecen,
serà razon que me escuchen:

y que pues aves, y fuentes
se han vnido con las flores,
no à las plantas se les niegue;
yà que el primero no sea,
aquel lugar que merecen:
que no es digno de repulsa
el que tan modestamente
viene al obsequio, que aquello
mismo, que es suyo, pretende.
Que si por su bienhechor
al Sol las flores le deben
dar gracias, con mas razon,
esta obligacion compete
à las plantas, y con mas
ventajas, pues les exceden
lo que ay de flores, à frutos,
lo que de olores, à mieles:
y juzgo, que con razon,
es digno de anteponerse
el provecho, al luzeimiento,
la utilidad, al deleite.
Y pues la generativa
virtud del Sol, es quien puede
hacer entoldar los troncos
de lozanos capiteles;
à cuya frondosa sombra
opimos los frutos crecen:
razon serà, que en retorno
del beneficio, corteses,
en las aras de las ramas,
le ofrezcan victimas verdes.
Y pues yo de sus frescuras
soy frondoso Presidente,
à quien adoran los bosques,
pues

pues soy Pan, que dezir quiere
Todo, porque soy el todo
de las Deidades agrestes:
A quien como à su mayor
rendidamente obedecen,
Faunos, Satyros, Sylvanos,
Semidioses, que sylvestres,
son vegetativas almas,
que hazen las plantas vivien-
tes,

los convocaré, porque
al vér que el Sol amanece,
crezcan, crezcan, crezcan lu-
zientes.

4. Cor. Crezcan luзientes.

Eol. Pues vñidos todos quatro,
nuestra aclamacion empiece,
convocando yo à las aves.

Sir. Yo à los ríos, y à las fuentes.

Fl. Yo à las rosas, y las flores.

Pan. Yo à los arboles, y miesen.

Eolo. Hа del imperio vago de las
aves.

Sir. Ha del fruxible reyno de las
fuentes.

Fl. Hа de la amena patria de las
flores.

Pan. Hа del dominio de las plan-
tas verdes.

1. Cor. Quequieres à las aves?

2. Cor. Que à las aguas lesquieres?

3. Cor. Que mandas à las floress?

Eol. Yo, que pues el mejor Sol
baña de luz soberana,

de espléndores de oro, y grana,
el emisterio Espanols
à su divino arrebol.
haciendo salva las aves,
sonoras, dulces, y graves,
el buelo à su luz inclinen.

1. Cor. Trinen, trinen, trinen, tri-
nen suaves.

Sir. Yo, que pues su luz ardiente
borda de finos rubies
los tapizes carmesies,
con que se adorna el Oriente.
No quede río, ni fuente,
que sonoras, y alaguenas,
no dén de su afecto señas,
y por los prados que borran,

2. Cor. Corran, corran, corran,
corran risueñas.

Fl. Yo, que pues su rostro bello,
que es de dos mundos Oriete,
corona el Sol de su frente
con los rayos del cabello;
Hagan al llegar à vello,
todas las flores lozanas,
à sus luces soberanas,
salva; y porque la introduzgá,

3. Co. Luzgan, luzgan, luzgan, luz-
gan vfanas.

Pan. Yo, q' pues su ardiente coche
à las plantas, y las flores
restituye los colores,
que les usurpo la noche,
quitendo el dorado broche
a las corinas ardientes,

- al mirarlo reverentes,
las plantas salvias le ofrezcan.
- 4. Cor. Crezcan, crezcan, crezcan,**
crezcan luientes.
- Eol.** Y en sus ecos suaves,
1. Cor. Las aves.
- Sir.** Y con sus dulces corrientes,
2. Cor. Las fuentes.
- Flo.** Y con clausulas de olores,
3. Cor. Las flores.
- Pan.** Y con sus verdes gargantas,
4. Cor. Las plantas.
- Eol.** Le dèn alabanzas tantas,
cuantas à su honor conviené;
pues por bienhechor le tienen,
Aves, Fuentes, Flores, Plantas.
- 1. Cor.** Aves. **2. Fuentes.**
3. Flores. **4. Plantas.**
- Eol.** Sus dulces voces afinen;
1. Cor. Trinen.
- Sir.** Las fuentes mi voz socorran;
2. Cor. Corran.
- Fl.** Mi eco las flores conduzgan,
3. Cor. Luzgan.
- Pan.** Mi amor las plantas ofreza;
4. Cor. Crezcan.
- sir.** Y porque el favor merezcan
de CARLOS en glorias tantas,
3. Cor. Aves. **2. Fuentes,**
3. Flores. **4. Plantas.**
- 1. Trinen.** **2. Corran.**
3. Luzgan. **4. Crezcan.**
- Eol.** Porque cantando las aves,
1. Cor. Suaves.
- Ef.** Y las flores mas tempranas,
2. Cor. Vfanas.
- Pan.** Y los arboles valientes,
3. Cor. Luientes.
- Sir.** Y las fuentes alagueñas,
4. Cor. Risueñas.
- Fl.** Dando de su afecto señas
à sus luces soberanas,
con hazerle salva,
1. Cor. Vfanas. **2. Suaves.**
3. Luientes. **4. Risueñas.**
- Eol.** Aves. **Sir.** Fuentes.
Fl. Flores. **Pan.** Plantas.
- Eol.** Trinen. **Sir.** Corran.
Fl. Luzgan. **Pan.** Crezcan.
- Eol.** Suaves. **Fl.** Vfanas.
- Pan.** Luientes. **Sir.** Risueñas.
1. Cor. Aves. **2. Fuentes.**
3. Flores. **4. Plantas.**
- 1. Trinen.** **2. Corran.**
3. Luzgan. **4. Crezcan.**
1. Suaves. **2. Vfanas.**
3. Luientes. **4. Risueñas.**
- Eol.** Las aves le canten dulces:
las fuentes le lisongeen;
las flores le ofreza grana;
las plantas le dèn laurèles;
gozando de glorias tantas,
las aves. **sir.** Las fuentes.
- Fl.** Las flores.
- Pan.** Las plantas.
- 1. Cor.** Las aves.
- 2. Las fuentes.** **3. Las flores.**
4. Las plantas.

sir. Las fuentes corran canoras,
las aves canten moteres,
las plantas den dulces frutos,
las flores den ramilletes,
y ofrezcanle loores.
Eol. Las fuentes. *Las aves.*

Pan. Las plantas.

Flor. Las flores.

1. Cer. Las fuentes. *2. Las aves.*

3. Las plantas. *4. Las flores.*

Pan. Las plantas den fresca sobra,
las flores el fumis quemen,
las aves trinen acordes,
las fuentes corran alegres:
y assitan reverentes,
las plantas. *Eol.* Las aves.

Flor. Las flores. *sir.* Las fuentes.

1. Cor. Las plantas. *2. Las flores.*

3. Las aves. *4. Las fuentes.*

Fl. Las flores canten vistosas,
las fuentes corran perenes,
las plantas crezcan lozanas,
las aves trinos estrenen,
saludandole graves,
las flores. *sir.* Las fuentes.

Pan. Las plantas. *Eol.* Las aves.

1. Cor. Las flores *2. Las fuentes.*

3. Las plantas. *4. Las aves.*

Eo. Pues le deben honras tantas.

M. Aves, fuentes, flores, plantas,

Sir. Pues merecen sus favores,

M. Fuentes, aves, plantas, flores.

Fl. Pues deben serle obedientes;

M. Flores, plantas, aves, fuentes;

Pan. Dandole aplausos suaves,

M. Plantas, flores, fuentes, aves.

Eol. Y porque con mejor viso
lleguen nuestros parabienes,
ò excels sagrado CARLOS,
que aunque parecias ausente,
no lo estais, que à la lealtad
núca ay ausencia en los Reyes;
y así, aunque parece que
lo estais, Señor, atendedme,
como muy presente, porque
os tengo yo muy presente.

Y porque con mejor viso
(otra vez repito) lleguen
à vuestras sagrados oídos
nuestras voces reverentes;
quiero probar, que los cuatro
en el modo, que conviene,
vuestra Deidad retratamos;
pues aunque en mas excelente
grado, lo comprehendéis todo,
basta para parecerse,
ser dulce, como las aves;
ser puro, como las fuentes;
ser bello, como las flores;
ser como las plantas fertil.

sir. Detente, no prosigas,
que si retratar pretendes
las perfecciones de Carlos,
nadie parecer se puede,
sino el Reflejo à sus luces.

Ei. Bien dizes: pues solamente
puede parecerse al Sol,
quien el mismo Sol engendre.

P.m. Es verdad, porque sus luces
retratarse no consenten,
sino de sus mismos rayos,
sirviendole de pinceles;
y dar los años à CARLOS,
solo puede dignamente,
quien sea perfecta imagen
suya.

Egl. Pues quien serlo puede
sino el Reflexo? y assi
me parece conveniente
llamarle;

Sr. No es menester,
porque yà en la transparente
superficie de las aguas
de los rayos resplandecientes
el Sol se forma, (rece;

Pan. Y en trono de cristales apa-
y como à segundo Sol,
aves, plantas, flores, fuentes,
solemnizan su venida,
diziendo en Coros alegres:

Conseñese dos cortinas, y aparece en
un Trono el Reflexo galan, vestido
de rayos, y canta la

Musica.

Mis. Bien venga el Reflexo,
pues èl solo puede,
dar al Sol de CARLOS
dignos parabienes.

Cor. 2. El Reflexo, es rayo,
y es bien, si se advierte,
que la edad del Sol

por rayos se cuente.

3. Cor. De Joseph en nombre,
porque solamente
es bien, que à Joseph,
luces representen.

4. Cor. No, su edad le escuse,
que antes es bien muestre,
que empieza à alumbrar,
desde que amanece.

Ref. Yo soy el Reflexo,
que del Sol ardiente
goza, entre sus rayos,
luzida progenie:
pues quando las lisas
superficies hieren,
en ellas retratan
su forma luciente:
y como el Sol CARLOS

à quien obedece
todo el luminoso
Imperio celeste;
pues si en vna cifra
el nombre pusiesen
de CARLOS, no ay duda,
que quien lo leyesse,
leyera Sol claro,
pues en si contiene
las letras con solo
doblar la O, y la L.
Pues si es claro Sol,
sin inconvenientes
de densos nublados,
ni pavores leves,
que impidan, que passen

sus rayos lucientes,
para que en las aguas
su imagen engendren;
y si Europa, por
mas Oriental, puede
ser Cielo, respecto
de nuestro Occidente,
y que à sus influxos
no impiden, ni ofenden
aqueos nublados,
vapores terrestres,
fuerça es que la imagen
de CARLOS, se muestre
en la Real Laguna,
tersa, y transparente,
del Marqués Invicto,
que enlaza prudente,
pacifica oliva,
à invictos laurèles:
y assi, qual Reflexo,
en ella aparece
Joseph del Sol Carlos,
claro descendiente:
Joseph, que del Sol
imagen contiene
de sangre, que es luz
puros rosicleres:
y pues Joseph solo
ser retrato puede,
que sus perfecciones
copic dignamente:
y oy pisa el Sol CARLOS
con passos lucientes
el ultimo signo

del Zodiaco ardiente.

A Joseph, que es solo,
su imagen, compete
celebrar sus años.

I.Cor. Pues èl solo puede,
dar al Sol de Carlos
dignos parabienes.

Ref. Y puesto, que apenas
al mundo amanece;
quando de leal
tal muestra dar quiere;
que, antes de cumplir
en año, pretende,
celebrar de Carlos
años, que èl no tiene,
mostrando, que aunque
sus tiernas niñezes
ignoran si viven,
saben lo que deben:
y que por renombre
mas alto apetece
el de leal vasallo,
que el de Real Parte.
Y que, aunque impedida,
su lengua, enmudece;
dà en sus venas voces
la sangre que hierv
que como es de Carlos,
desde aora quiere,
salir de sus venas
para defenderle:
Y el alma, que como
es suya, en fin vence
de naturaleza

las comunes leyes:
yà la edad rompiendo
los fueros que tiene,
haze à la razon,
que el tiempo dispense,
por darle los años.

Mu. Que es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.

R. Y assi yo en su nombre
vfaná, y alegre,
al excelso CARLOS
doy los parabienes.

Eol. Yo deseo, que
su edad floreciente,
mas que atomos yo,
os siglos numere.

Mu. Y consistente,
aun el viento mismo
su Deidad venere.

Sir. Yo, que mas que granos
de aljofar corriente,
al mar le tributan
los ríos, y fuentes.

Mu. Y que perennes,
solo aplausos tuyos
à los mares lleven.

F. Yo, que mas que flores
vordan variamente,
de la Primavera
los frescos tapetes.

Mu. Y que lucientes,
en edad florida,
siempre se conserven.

Pan. Yo, que mas que ojas
en Abril guarnecen,
los troncos, y ramas
de follages verdes.

Mu. Y que respeten
los rayos de los años
sus altos laureles.

R. Y tu soberana
Conforte, en quien deben
carmín los jazmines,
candor los laureles.

Mu. Que eternamente
el cuello de CARLOS,
amante encadene.

Eol. La Francesa Venus,
que en belleza excede,
à la que de Adonis
lamentò la muerte.

Mu. Que en si tiene
Imperio mas alto,
que CARLOS posee.

Sir. La gran MARIANA,
que en que Carlos Reyne,
goza el privilegio
de reynar dos veces.

Mu. Que quien quiere,
en lo amado goza
mas que en si los bienes.

Pan. Y el Cerdá invencible,
en quien resplandece
el resplandor claro
de su Real progenie.

Mu. Y assi atiende,
à que mas con el deudo

las deudas crecen.
Fl. Y la alta MARIA,
tan divina siempre,
que de humana solo
lo visible tiene.

Mu. Que enmudece
todos los elogios,
porque los excede.

Ref. Y el Joseph glorioso,
que en su tierno Oriente,
este obsequio corto
á su Rey ofrece.

Mu. Porque quiere
parecer Amor,
yá que Amor parece.

Eol. Y el docto Senado,
que en valanças fieles,
igual equilibra
lo justo , y clemente.

Pan. Y los Tribunales,
á quien ennoblecen
de Reales Ministros

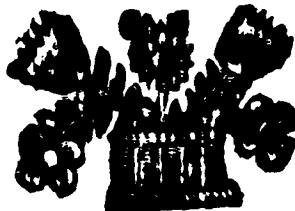
cargos preeminentes.

Flo. Y las bellas Damas,
con quien enmudece
el amor preciado
de mas eloquente.

Sir. Y la gran Ciudad,
la Nobleza , y Pleve,
leal cuerpo de tantos
tymbres diferenres.

Re. Los años de CARLOS
felices , y alegres,
como quieren tengan,
pues son como quieren.
Y porque el obsequio,
como empeçò , cesse,
de Joseph en nombre,
diré vna, y mil veces:

Toda la Musica.
Que es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.



D E Z I M A S.

Habia un Sermon de la Concepcion, y se advierte, que el yerro de los consonantes penultimos no se ha, como en otros papeles, corregido aqui: sin quizás, porque aun la dulcura del ceceo con que pronuncia la Poetisa, se la transcribamos tambien; defecto en que no cae sola.

Admiracion, con razon,
à tu Sermon atribuyo:
pero, en sabiendo que es tuyo,
se quita la admiracion:
No admiro la conexion
de su contexto cabal,
ni tu dezir, sin igual:
pues si como Sol produces,
no es milagro que des luces,
sino efecto natural.

Tu presteza es bien que espante,
pues comprehéndido el asunto,
no solo das en el punto,
pero das en el instante:
Viva tu ingenio triunfante;
pues con tanta sutileza,
defendiste su pureza,
que en tu entendimiento es,
MARIA segunda vez,
concebida con limpieza.



GLOSSA.

G L O S S A.

*Por que la tiene en su pensamiento, desprecia como inutil,
la vista de los ojos.*

*Aunque ceguè de mirarte,
Que importa cegar,ò ver,
Si gozos, que son del alma
Tambien un ciego los ve.*

Quando el amor intentò
hacer tuyos mis despojos,
Lysi, y la luz me privò,
me diò en el alma los ojos,
que en el cuerpo me quitò.
Diòme, para que à adorarte
con mas atencion asista,
ojos, con que contemplarte,
y así cobrè mejor vista,
aunque ceguè de mirarte.

Pero es gloria, tan sin par,
la que de adorarte siento;
que llegando me à matar,
viene à acabar el contento,
lo que no pudo el pesar.
Mas que importa, q la palma
no lleven de mi violentos,
en esta amorosa calma,
no del cuerpo los tormentos,
si gozos, que son del alma.

Y antes los ojos en mi
fueran estorvos penosos,
que no teniendote aquí,
claro está, que eran ociosos,
no pudiendo verte à ti.
Con que el cegar, à mi ver,
fue providencia mas alta,
por no poderte tener,
porque à quien la luz le falta,
que importa cegar,ò ver?

Asi tendré en el violento
rigor de no verte aqui,
por alivio del tormento,
siempre el pensamiento en ti.
Acà en el alma veré
el centro de mis cuidados,
con los ojos de mi fe,
que gustos imaginados
tambien un ciego los ve.

SONETO.

*En la muerte de la Excelentissima Señora
Marquesa de Mancera.*

DE la veldad de Laura enamorados
los Ciclos, la robaron à su altura;
porque no era decente à su luz pura,
ilustrar estos vailes desdichados:
O, porque los Mortales engañados
de su cuerpo en la hermosa arquitectura,
admirados de ver tanta hermosura,
no se juzgassen bienaventurados:
Naciò, donde el Oriente el roxo velo
corre al nacer al Astro rubicundo;
y muriò, donde con ardiente anhelo
Dà sepulcro à su luz el mar profundo;
que fue preciso à su divino buelo,
que diesse como Sol la buckta al Mundo.

SONETO. A LO MISMO.

BEllo compuesto en Laura dividido,
alma inmortal, espíritu glorioso,
porque dexaste cuerpo tan hermoso?
y para que tal alma has despedido?
Pero ya ha penetrado mi sentido,
que sufres el divorcio riguroso;
porque el dia final puedes gozoso
bolver à ser eternamente unido.
Alça tu alma dichosa, el presto buelo,
y de tu hermosa carcel desatada,
dexando buelto su arrebol en yelo;
Sube à ser de Luzeros coronada:
que bien es necesario todo el Cielo,
para que no eches menos tu morada.

LOA, A LOS AÑOS DEL REVERENDISSIMO
P.M. Fr. Diego Velazquez de la Cidena; representada en el
Colegio de San Pablo.

Personas que hablan en ella.

La Naturaleza.

La Ciencia.

El Agrado.

El Discurso.

El Entendimiento.

La Nobleza.

La Atencion.

Mu. Pues, como Reyna absoluta,
quiere la Naturaleza,
ostentar de su poder
la fabrica mas perfecta:
Vengan, vengan, vengan,
vengan todas las prendas,
para hacer vn compuesto
de todas ellas.

Descubrese la Naturaleza con apara-
to de Reyna, Corona, y Cetro,
en vn Trono.

Nar. Y para que eslabones mejo-
res sean,
de que ha de fabricarse mejor
Cadena.

Mus. Y para que eslabones, &c.

Nar. Yà que de la primer causa
dispuso la Omnipotencia,
que yo, como su segunda,
dominio absoluto tenga
en las obras naturales;
pues soy la Naturaleza

en comun; à cuya docta
siempre operativa idea,
se debe la dulce vunion,
de la forma, y la materia:
Yo soy quien hago, q el mundo
tenga ser, haciendo atenta
el que las especies vivan,
que los individuos mueran:
Y porque à la corrupcion
la generacion suceda,
hago corromper las cosas,
para que rejuvenezcan.

O que torpe que discurre,
el que à mi poder le niega,
que, para formar el Fenix.
pueda tener suficiencia!

Pues no vè que cada especie
es Fenix, que de las muertas
cenizas nace, porque
à morir, y nacer buelta?
Pues què dificultad ay
para que, à querer la misma

obra

obra, q̄ hago en vana especie,
en vn individuo fiziera?
En fin soy, quien hago que
lo vegetativo crezca,
que lo racional discurra,
que lo sensitivo sienta.
Por mi adornados de escamas,
y por mi, armados de testas,
los pezes, el mar habitan,
moran el monte las fieras;
Si el monte vive, es por mi;
por mi, si el prado se alegra,
con rosas, y flores este,
aquel con plantas, y yervas.
Por mi, elevado lo grave,
cediendo su porcion terræ,
Naves de plumas las aves,
gollos de viento navegan.
Mas la mayor maravilla,
la ostentacion mas suprema,
de que me jacto gloriosa,
y me alabo satisfecha,
no es el ser fecunda Madre
de tanta alada caterva,
de tanta turba de peces,
de tanto esquadron de fieras,
de tanta copia de flores,
de tantas plantas diversas,
de tantos Mares, y Ríos,
de tantos Montes, y selvas;
No de que digan, que soy
a quien debe la riqueza
de sus piedras, el Ocaso,
y el Oriente de sus perlas;

No en fin de tantas criaturas,
en quien mi poder ostenta
tanta variedad hermosa,
y tanta varia belleza;
Sino el que entre tanta copia,
en fabrica tan inmensa,
en tan dilatado espacio,
y en multitud tan diversa;
todo estè contal mensura,
todo contal orden seâ;
que, ni al Mar crezca vna gota,
ni mengue vn punto la tierra,
ni al ayre vn atomo falte,
ni al fuego sobre centella;
Sino que con tal concierto
eslabonados se vean;
que, con esferica forma,
à la tierra el Mar rodea,
al agua el ayre circunde,
y al ayre el fuego contenga,
haciendo sus qualidades
yà hermanadas, y yà opuestas,
vn circulo tan perfecto,
tan mysteriosa cadena;
que à faltar vn eslabon
de su circular belleza;
todo acabarà, y el orden
vniversal pereciera:
Pues si todas las criaturas
son eslabones, que muestran
de la cadena del Orbe
los engarces, que la ordenan;
Oy, que vna particular
Cadena formar desca,

mi siempre docto piñel,
razon sera que prevenga,
para formarla luzida,
eslabones de que hazerla;
Y pues èsta iacional
es, por fuerça, mas perfecta
que la vñiversal, tambien
es bien, que mejores sean
sus eslabones: y assi
juntense todas las prendas,
vengan todas las virtudes,
perfecciones, y excelencias:
Mu. Vengan, vengan, vengan,
vengan, &c.

Salen la Nobleza, y el Entendimien-
to, cada uno por su lado.

Nob. A tus ecos, ó Madre escla-
recida,
de quanto tiene ser, viene ren-
dida
la Nobleza; que llena de bla-
fones,
es primer vase de las perfec-
ciones;
y assi, para que en mi todas se
avengan:

Mu. Vengan todas las prendas.

Ent. A tus plantas heroicas viene
atento,
ó gran Madre, el humano en-
tendimiento,
en cuyo ser divino està cifrado
vn compendio de todo lo cria-
do;

y assi, para que en mi todo lo
atiendan,
vengan, vengan, &c.

Salen el Discurso, y Ciencia, cada uno
por su puerta.

Disc. A tus pies, ó fecunda, y mas
hermosa
Madre del Vniverso generosa,
viene el Discurso, que es quien
solo sabe
de las prendas hazer vñion
suave;
y assi sigan mis huellas.

Mu. Para hacer vn compendio
de todas ellas.

Ci. Bella Diosa del mundo, á tu
obediencia
tienes postrada en mi la mil-
ma Ciencia,
que Reyna de las prendas soy
vñana,
entre quienes impero sobera-
na;
pues soy el complemento que
desean.

Mu. Y para que eslabones mejo-
res sean,
de que hâ de fabricarse mejor
cadena.

Salen la Atencion, y el Agrado, cada
uno por su puerta.

Ag. A tu voz, ó grande Reyna, cf-
ta postrada

clido de las prendas, que es
Agrado;
pues a las excelencias mas lu-
zidas,
solo él las sabe hacer bien pa-
recidas;
y así mi suavidad oy las or-
dena,

Mu. De que ha de fabricarse me-
jor Cadena.

At. A tus plantas, ó Reyna sober-
ana,
la Atencion viene prenda Cor-
tesana;
y pues mi amor servirle no
rehusa,
no es razon, que ninguna ten-
ga escusa,
ni que à tanto respecto se de-
tengan;

Mu. Vengan, vengan, vengan.

N. Vengan, vengan,

Era. Vengan todas las prendas.

Di. Para hacer vn compuesto de
todas ellas.

Ci. Y para que eslabones mejo-
res sean,

Ag. De que ha de fabricarse me-
jor Cadena.

Na. Yo agradezco la fineza
de vuestro buen proceder,
y aun mas que el obedecer,
de obedecer la presteza;
y a si la action amorosa

goza de por si excelencia;
que es, dos veces, obediencia,
la obediencia cariñosa:
doblada accion os abona,
pues pudiera la lealtad
respectar la dignidad,
sin estimar la persona.
Pero que mucho, si aora
me dais, porq' mas me quadre,
mas la obediencia de Madre,
que no el culto de Señora.

Mu. Y así era muy preciso,
que fuera presta,
si el amor se equivoca
con la obediencia.

N. Y puesto que no ignorais,
que de mi voz el intento,
de mis ecos el asumpto,
y de mi amor el empeño,
es querer con esta idea
dar, en visibles objectos,
à los ojos la noticia,
y al alma el conocimiento,
de aquella feliz consulta,
de aquel cuidadoso esmero,
con que para fabricar
esta Cadena, que el Cielo
conserva eterna; dispuse
en su feliz nacimiento,
la concurrencia de todas.

Vosotras; que enriqueciendo
de inteligencias su alma,
de perfecciones su cuerpo,
le adornasteis de manera,

que

que formasteis vn compuesto,
de quantas grandezas pueden
hacer a mable vn sugeto:

Y puesto que de èsta dicha,
oy se cumplen afios, quiero,
que bolvais à repetir,
como en Anuales obsequios,
lo que para hazerle entonces,
aora para recuerdos:
Y assi diga cada qual,
lo que le ofreciò, y verèmos
de tan gloriosa Cadena
los eslabones perfectos;
pues para poder formarla
juncos, y conformes, vco,

Di curso, Atencion, Nobleza,
Ciècia, Agrado, Entendimiento,
Mus. Que hazer es fuerça
de muchos eslabones
vna Cadena.

N. Pues yo, que como es razon
por mi la Cadena empieça,
del oro de su nobleza
doy el primer eslabon;
que este es el mayor blasón,
que goza, es claro argumento,
que como es el fundamento
de todos es la mas bella;
pues son las prendas, sin ella,
edificio sin cimiento.

Ofrece vn Eslabon con vna N.

Mus. Bien la Nobleza dize,
que es bien que tassen

el valor de Cadena
por los quilates.

Ent. Yo à mas alto ser atento,
que es la interior perfeccion,
os ofrezco, en mi eslabon,
el dòn del entendimiento;
El es, quien el luzimiento
del oro del noble esmalta;
pues es perfeccion tan alta
para el que la ha conseguido,
que no falta al entendido,
ni aun lo mismo que le salta.

Ofrece otro con vna E.

Mus. Muy bien ha dicho en esto;
pues es notorio;
que con entendimiento
se suple todo.

Dis. Yo me sigo del concurso,
pues si à buena luz lo siento,
por fuerça al Entendimiento,
ha de seguir el Discurso;
y assi mi incessable curso
ofrezco à su discernir;
pues llegandolo à advertir
todo, y todo à comprehender,
à vn perspicaz entender,
sigue vn sutil discurrir.

Ofrece otro con vna D.

Mus. Bien ha dicho; que puede
perfeccionarlo,
porque el uno es potencia,
y el otro es acto.

Ci. Yo que soy Ciencia, que fija
enseña el conocimiento,

Musa Dezima.

como el del entendimiento,
soy yo del discurso hija:
porque sus acciones rija,
le doy de experiencias lleno,
del estudio el prado ameno,
en cuyas flores me copio;
porque el estudio haze propio
el entendimiento ageno.

Ofrece oro con una C.

M.. Que haze, el que bien digiere,
de otros las obras,
de alimentos agenos
sustancia propia.

A.. Segun esto, mi eslabon
le doy yo, por la excelencia,
de que no puede aver ciencia,
donde no huviere atencion;
Bien clara està mi razon,
sin que aya opinion còtraria,
que me intente temeraria
privar de este blasón, oy:
pues si la ciencia no soy,
soy condicion necessaria.

Ofrece oro con una E.

M.. Bien la Atencion ha dicho;
que està probado,
que el que no fuere atento,
no serà sabio.

Agr.. Para que viva adornado;
yo el Agrado le prometo;
que es muchas veces discreto
vn discreto con agrado:
y aun à la ciencia ha llegado
muchas veces à exceder;

que, si bien se llega à ver,
se halla en su modo de obrar,
que ella se haze venerar;
pero el Agrado querer.

Ofrece uno con una A.

Mu. El Agrado à la Ciencia
vence mañoso,
porque ella es para algunos,
y él para todos.

N.. Muestra à ver de tu eslabon,
que letra està escrita, Ciencia.

Cie. La C te presento, que es
la con que tu nôbre empieça.

A.. Yo la A, que de la Atencion
es A la primera letra.

Dif. Yo la D, que del Discurso
es, como vés, la primera.

Ent. Yo E, que el Entendimiento
es bien, que à todos prefiera.

N. Yo la N, que es en quien
se denota la Nobleza.

Agr. Segunda A traigo yo, en que
el Agrado se demuestra.

N. Juntadlos, pues, para ver,
que resulta de sus letras.

*Juntan los Eslabones, y resulta
dixir Cadena.*

Todos. Cadena dice.

Nat. Està claro,
que ha de resultar Cadena;
que de tan bello concurso
de virtudes, y excelencias,
no pudo resultar cosa,

que

- que esta Cadena no sea.
Ella, y Mu. Y assi dezid cantado,
 que
Cada uno, y Mu. Agrado. Agrado.
Cienc. Ciencia. *Disc.* Discurso.
Entendim. Entendimiento.
Atenc. Atencion.
Noblez. Nobleza.
Todos, y Mu. Solo son eslabones
 de esta Cadena.
Agrad. Hagale, pues, eternamente
 amado,
Mus. Agrado.
Cienc. Dele el eterno bien de su
 asistencia,
Mus. Ciencia.
Ent. Dele su altivo, y soberano
 aliento,
Mus. Entendimiento.
At. A las demás añada perfecció,
Mus. Atencion.
Nsr. Adornando de prendas tan-
 ta alteza,
Mus. Nobleza.
Nsr. Para que sepan todos,
Cada uno, y Mus.
 Que Agrado, y Ciencia,
Mus. .5. Discurso. 4. Entendimiento.
Mus. 5. Atencion. 6. Nobleza.
Todos, y toda la Musica.
 Solo son eslabones de esta
 Cadena.
Nsr. Puesto que ya está formada
 de perfecciones y letras
 aquesta Cadena, en quien
 el Cielo quiere que tenga
 Augustin, como Thomas,
 tambien una aurea Cadena;
 solo falta, que supliquen
 humildes las voces vuestras,
 que pues la formó tan rica,
 quiera conservarla eterna;
Ci. Vuestra edad, felice Padre
 Reverendísimo sea
 tal, que por la duracion
 sea, y no tiempo parezca.
Mus. Vivid eterno,
 que en lo eterno no tiene
 dominio el tiempo.
Agr. En circulo vuestra edad,
 como vuestro nōbre, y preñas,
 lo que parece ázia el fin,
 volver al principio sea.
Mus. Porque se note,
 que aun los años os sirven,
 como eslabones.
Dis. No por cuenta de las Parcas,
 del Sol si, corra por cuenta
 vuestra edad, siendo su copo
 su luminosa madeja.
Mus. Que es bien, que dure
 devanada de rayos,
 vida que es de luces.
Ent. Vivid mas q en la extensión,
 en la intencion; porque sean
 las que en todos temporales,
 en vos edades eternas.
Mus. Pues el discreto,

vive mas de el Discurso,
que no del tiempo.

N. Vivid las eternidades
de vuestra alta ascendencia;
porque dure vuestra vida
à par de vuestra nobleza.

Mus. Que si lo mismo.
vivis, que vuestros tymbres,
sereis eterno.

Ar. Vivid lo que vuestra fama,
cuya trompa vocinglera
se toca en la edad presente,
y en la eternidad resuena.

Mus. Que el ser dichoso,
no consiste en la vida,
sino en el modo.

Nat. Viva, viva, para que
su sacra Religion tenga
quien con virtud la edifique.

Cj. Quien la ilumine con letras.

A. Quien con atencion la sirva.

N. Quien la ilustre con nobleza.

Agr. Quien cõ agrado la aumete.

Dis. Quien con discurso la atienda.

Ent. Quien la cõserve entendido.

N. Porque todo el mundo sepa.

Tol. Y para que entiendan todos.

Mus. y cada uno. 1. Que Agrado.

2. Y ciencia. 3. Discurso.

4. Entendimiento.

5. Atencion. 6. Nobleza.

Tod. y *Mu.* Solo son eslabones de
esta Cadena.

N. Yà nuestro muy Reverendo

Padre Provincial, que muestra
con su acertado governo,
con su virtud, y prudencia,
que es de este mystico cuerpo
la dignissima Cabeça;
doy el parabien debido,
y pido al Cielo, que sea
de su Religion sagrada
el Suetonio, que mantenga
en tranquilidad dichosa
à los que su buena estrella
hizo alistar de Augustino
en las sagradas vanderas.
Y los dos Diegos, con cuyas
luzidas, y amables prendas,
se honra esta ilustre Provincia,
y la Religion se aumenta;
vn Astete, y vn Mexia,
en quien mi atencion celebra
de activo, y contemplativo
las dos bien seguidas sendas;
pues en sus dos exercicios
muestran, que ocioso estuviera,
sin el cuidado de Martha
el amor de Magdalena;
dà el parabien mi carino,
en prendas de que quisiera
hazer, que los que de los
son, execuciones fueran:
Y aqueste noble Auditorio,
cuya gravedad astorta,
de la virtud lo mas alto,
lo mas grave de las Ciencias,
con revertentes obliquios,

el perdon humilde ruega;
y pide el Maestro Carrillo
con este emporio de Letras.
Con este Ilustre Colegio,
cuyos hijos oy festejan,
por muchas, y justas causas
al Padre Maestro Cadena;
y à por su hermano querido,
y ya por su Concolega,
por su Lector de Escritura,
y porque fue su Cabeça
en el puesto de Rector,
en cuyo tiempo confiesan
deben mucho à su cuidado,
el ilíso de esta Iglesia;
de esta libreria el fomento,
y el aumento de las rentas:
y finalmente, por ser
su Patron, Padre, y Mecenas,
por todo aquello le aplauden,

pidiendo que suplir pueda
el ara de su cariño
la cortedad de la osrenda,
pues con afecto amorofo,
quando à Cadena celebran
el Colegio, y su Rector,
porque à mas aplauso anhelan,
sacrifican en deseos
todo lo que de hazer dexan:
y porque, como al principio,
sin este festejo tenga,
bolved todos à dezir:

*Cada uno y Mu. Agrado, q. Agrado
Cienç. Y Ciencia. Dijo. Discurso.*

Entend. Entendimiento.

Atencion. Atencion.

Nobleza. La Nobleza.

Todos, y toda la Musica.

*Solo son eslabones
de esta Cadena.*



S O N E T O.

*Alaba en el Padre Balthasar de Mansilla, gran
Predicador, y Confesor de la Señora Virreina,
de la Compañia de Iesús, tantas sabidurias
como modestia.*

Docto Mansilla, no, para aplaudirte,
ponderaciones buscaré del arte
Rethorica: que fuera limitarte,
querer entre sus clausulas ceñirte.
Solo es mi intento, quando llego à cirte,
alabarre, con solo no alabarte;
pues quien mejor llegare à ponderarte,
será el que no intentare distinirte.
Aun en tu mismo juicio tu no cabes;
ni de tu ingenio las riquezas raras
pudieras, del discurso con los graves
Reflexos conocer, si lo intentaras;
porque, si tu supieras lo que sabes,
mucho, de lo que sabes, ignoraras.

S O N E T O.

*Encarece de animosidad la elección de estado
durable hasta la muerte.*

Si los riesgos del mar considerara,
ninguno se embarcara, si antes vieras
bien, su peligro, nadie se atreviera,
ni al bravo Toro osado provocaras

Si del fogoso bruto ponderara
la furia desbocada en la carrera,
el Gincete prudente,nunca huviera
quien con discreta mano le enfrenara.
Pero si huviera alguno tan osado,
que,no obstante el peligro,al mismo Apolo
quisiese governar con atrevida
Mano; el rapido Carro en luz bañado
todo lo hiziera; y no tomara solo
estado,que ha de ser toda la vida.

S O N E T O.

Para explicar la causa à la rebeldia ; jà sea
firmeza de vn cuidado ; se vale de opinion, que
atribuye à la perfeccion de su forma lo incur-
ruptible en la materia de los Cielos ; vfa
cuidadosamente terminos de
Escuelas.

Probable opinion es, que conservarse
la forma celestial en su fixezza,
no es porque en la materia ay mas nobleza,
sino por la manera de intomarse;
Porque aquel apetito de mudarse,
la facia de la forma, la Nobleza;
con que cessando el apetito,cessa
la ocasion, que tuvieran de apartarse:
Asi tu amor , con vinculo terible,
el alma que te adora, Celia, informa;
con que su corrupcion es imposible,
Ni educir otra con quien no conforma;
no por ser la materia incorruptible;
mas por lo inamisiblo de la forma.

S O N E T O.

Aplaudé la ciencia Astronomica del Padre Eusebio Francisco Kino, de la Compañia de Iesus; que escrivió del Cometa, que el año de ochenta apareció, absolviéndole de Omínoso.

A Vnque es clara del Cielo la luz pura,
clara la Luna, y claras las Estrellas,
y claras las efimeras centellas,
que el ayre eleva, y el incendio apura;
Aunque es el rayo claro, cuya dura
producción, cuesta al viento mil querellas,
y el relampago, que hizo de sus huellas
medrosa luz en la tiniebla obscura;
Todo el conocimiento torpe humano
se estuvo obscuro, sin que las mortales
plumas pudiesen ser, con buelo vfanos,
Icaros de discursos racionales;
hasta que al tuyo, Eusebio soberano,
les dió luz à las luces celestiales.

S O N E T O.

*Lamenta con todos l*i* la muerte de la Señora M*ir*-
quesa de Mancera.*

M Veran contigo Laura, pues moriste,
los afectos, que en vano te deseas;
los ojos, à quien privas, de que vean
la hermosa luz, que à un tiempo concediste.
Muc-

Muera mi Lyra infausta, en que infuiste
ecos, que lamentables te vocéan,
y, hasta éstos rasgos mal formados, soan
lagrimas negras de mi pluma triste:
Muevase à compassion la misma muerte,
que precisa no pudo perdonarte;
y lamente el amor su amarga suerte,
Pues si antes, ambicioso de gozarte,
deseò tener ojos, para verte,
yà le sirvieran solo de llorarte.

ROMANCE.

En cumplimiento de años del Capitan Don Pedro Velazquez de la Cadena, le presenta vn Regalo, y le mejora con la cultura de versos elegantes.

YO menor de las Ahijadas,
al mayor de los Padrinos,
porque se vnan los extremos
de lo grande, y de lo chico.

A vos el suso nombrado,
que no digo el susodicho;
porque no lleven resabios
de processos mis escritos.

A vos el Noble, y Galan; (mo,
que os vienen à vn tiépo mis-
lo galan, como pintado,
lo noble, como nacido.

A vos, no solo el discreto,
sino el vnico entendido;
pues la misma antonomasia
aun no os alcança al tubillo.

Tanto, que yà los discretos
à este vocablo pulido,
lo llamaran Pedro Macia,
tomando de vos principio.

A vos, de quien aprender
pudiera, hazer en su siglo
Tacito los documentos,
y, Platon los filogismos,

Aristoteles, lo agudo;
Demostenes, lo bien dicho;
Seneca, lo sentencioso;
y lo metrico, Virgilio;
Augusto, la Magestad;
la disposicion, Philipo;
lo magnanimo, Alejandro;
y la Religion, Pompilio:

Pues

Pues luego, que no sabéis
con primoroso artificio,
ser cortés, a lo moderno,
y noticioso à lo antiguo!

A vos, el gran Cortesano,
que sabéis dar advertido,
al oro de lo valiente
el esmalte de rendido;

A vos, que de la etiqueta
sabeis ta. bien el estilo;
que temo, que han de llevaros
à enseñar el Buen-Retiro.

A vos, cuya liberal
condicion, tan sin ruido,
dá los dones, que se vè,
que es el darlos, sin sentirlos.

A vos, honor de Occidente,
de la America el prodigo,
la Corona, de la Patria,
de la Nacion, el asylo.

Por quien los arroyos nuestros
convocan à desafio
al Danubio, y al Eufrates,
al Gange, al Tigris, y al Nilo:

Por quien la Imperial Laguna,
no solo à los dos Paliscos
lagos aventaja; pero
al Tritonio, y al Estigio.

Por quié vencen nuestros montes
al Peloro, y al Pachino,
al Mongivelio, y al Etna,
al Atlante, y al Olymbo:

Por quien son campos, y bosques
animados, y floridos,

mas loquazes, q el Dodoneo,
mas amenos, que el Elyseo.

Por quien, America vfana
de Asia marclita los lyrios,
de Africa quita las palnas,
de Europa el laurèl invicto.

A vos, y à quien, sino a vos,
à vos, y, à vozes lo digo,
và à parar este Romance,
que por sus señas, dirijo;

De vuestras dichosos años,
al glorioso Natalicio,
entre Cisnes, que le aplauden,
quiere celebrarlo un Grillo.

Vivid los años, que os faltan,
como los que aveis vivido;
aunque de vos temo, que
os excedais à vos mismo.

Porque vos sois demanera,
que aunque le pese al estilo
Gramatical, añadis
mas altos superlativos.

Pues segun acumulais
à vuestras años aliños,
están de ver los presentes,
los que han passado, corridos.

Que, aviendo sido exemplares
de lo prudente, y luzido,
el enmendar lo perfecto,
à vos solo es concedido.

Vivid, para que miremos,
que vos solo aveis sabido,
adelantar lo perfecto
con quilates mas subidos.

Si en vna Culebra, el año
figurava n los Egypcios,
que vñldos los dos estremos,
junta el fin con el principio;
Y si las sagradas Letras
en sus sagrados Escritos,
nos dizen, que es la serpiente
de la prudencia el archivo;
Pues, de su prudencia, vos
fois el retrato mas vivo;
sedlo tambien en que dure
vuestra edad en infinito.
Y recibid esse corto
obsequio de mi cariño,
sin presumpciones de ofrenda,
ni altivèz de sacrificio.
Pues en el ara inmortal
del afecto, que os dedico,
arden mentales aromas
con inmateriales ritos.
Bien, mi obligacion quisiera
daros, en dorados hilos,
las palidas ricas venas
de los minerales finos.
Bien, la plata montaràz,
que naciendo entre los riscos,
quiere, à fuer de Montañesa,
tener en todo dominio.

Bien, del Sol hermoso, aquél
Primogenito lucido
Diamante, que rayo à rayo
và copiando brillo à brillo.
Bien, la apacible Esmeralda,
que con su verdor nativo,
se roba la luz al Cicio,
y al campo usurpa los visos.
Bien, del afan del Oriente
el congelado rocio;
que del llanto de la Aurora
fue precioso desperdicio.
Bien, el lucente Topacio;
bien, el hermoso Zafiro;
bien, el Crisolito ardiente;
bien, el Carbunclo encendido:
Mas, pues la cotedad mia
me malogra los designios;
al quod autem habeo, dñ,
de vuestro santo, me arrimo:
Y puesto, que ya de pobre
he confessado el delito;
que es, vn querer con Amenes,
pagaros los beneficios;
Para que como Oracion
acabe el Romance, pido
à nuestro Señor, q' os guarde,
por los siglos, de los siglos.



Presentando vn Relox de muestra, à persona de autoridad, y su estimacion, le dà los buenos dias.

Los buenos dias, me allano
à que os dè vn Relox, señor,
porque fue lo que mi amor
acaso hallò mas a mano:
Corto es el don, mas vfanlo
de que sirve a tus Auroras,
admitelo, pues no ignoras,
que mal las caricias mias
te pudieran dar los dias,
sin dar primero las horas.

Raro es del arte portento,
en que su poder mas luze;
que à breve espacio reduce
el celestial movimiento:
Y, imitando al Sol, atento
mide su veloz carrera;
con que, si se considera,
pudiera mi obligacion
remitirte mayor dòn,
mas no de mejor esfera.

No tiene sonido en nada;
que fuera accion indecente,
que tan pequeño presente
quitiera dar campanada:
Solo por señas, le agrada
decir el intento suyo;
con que su eciura, concluyo,
con decir de su primor,
que fue muestra de mi amor,
mas yà es de Sol, siendo tuyo.

Y no pienses, que me agrada
poner mentira à tu vida;
que no es querer la medida
pedirtela regulada;
y en aciertos dilatada
solicita mi cuidado,
para que el mundo admirado
pondere al ver tu cordura,
el vivir muy sin mensura,
y el obrar, muy mensurado.



D E Z I M A S.

*Acusa las disculpas en Verso, de quien no quiso hablar
en Prosa.*

EL delito de callado
disculpar aveis querido,
y quedais mas convencido,
con lo que aveis alegado:
El delito he sustanciado
con vuestra declaracion;
pues quien con tal discrecion
habla,muestra claramente,
que el callar,fue solamente
cimpeno,y no precision.

Quando discreto escusais
la ciusa,porque callastis,
de lo que de hablar dexastis,
la perdida me acordais:
El dolor me acrecentais,
que en aquel dia,que os vi,
tene,de que no os oi;
pues prosiguiendo el callar,
no pudiera yo pesar,
quanto fuè lo que perdi.

D E Z I M A S.

Significa la profundidad clara de vn insigne Orador.

TVlio Espaniol mal al veros
podra mi pluma elogiaros;
porque querer alabaros,
es presumir entenderos:
Aunq; quien llega a atenderos,
llega a conocer, que es tanta
vuestra discrecion,que cspata,
con que en vuestra suteza
conocera que ay grandeza,
mas no mensuraria,quanta.

Vn Mar sois,que al contéplarlo,
sin poder comprehendarlo,
todos se admirran de verlo,
mas nadie puede sondarlo:
Solo al llegar à admirarlo,
de su gran capacidad
se infiere su inmersidad;
porque si en lo que se mira,
con la superficie admira,
que harà la profundidad

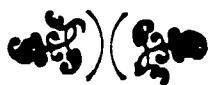


Y aunque lo que llego à ver
 me dà tanta admiracion;
 bien scé, que su perfeccion
 no se puede comprehendere;
 Mas pues no llego à entender
 tal grandeza, ni comprehendere
 lo mismo que estoy oyendo;
 à elogiarlo me avalanço
 con la razon, lo que alcanço,
 y con fe, lo que no entiendo.

D E Z I M A.

*Afsegura la confiança, de que ocultará todo
 vn secreto.*

EL Page, os dirà discreto,
 como luego que lei
 vuestro secreto, rompi,
 por no romper el secreto.
 Y aun hize mas, os prometo,
 los framentos, sin desdén,
 del papel, tragué tambien:
 que secretos, que venero,
 aun en pedazos, no quiero,
 que fuera del pecho estén.



D E Z I M A.

*En un Anillo retrató à la Señora Condesa de
Paredes: dice porqué.*

ESTE Retrato, que ha hecho
copiar mi cariño vfanó,
es, sobreescribir la mano,
lo que tiene dentro el pecho;
que, como éste viene estrecho
à tan alta perfección;
brota fuera la afición,
y en el indice la emplea;
para que con verdad sea
indice del coraçon.

D E Z I M A.

AL MISMO INTENTO.

ESTE, que à la luz mas pura
quiso imitar la veldad,
representa su Deidad,
mas no copia su hermosura:
En él mi culto asegura
su veneracion mayor;
mas no muestres el error
de pincel tan poco sabio,
que, para Lysi, es agravio,
el que, para mi, es favor.

D E Z I M A S.

Esniera su respectoso amor; habla con el Retrato; y no calla con él, dos veces, dueño.

Copia divina, en quien veo
desvanecido al pincel,
de ver que ha llegado él,
donde no pudo el deseo;
alto, soberano empleo,
de mas que humano talento,
essenta de atrevimiento,
pues tu beldad increíble,
como excede à lo posible,
no la alcança el pensamiento.

Que pincel tan Soberano
fue à copiarte suficiente?
que numen movió la mente?
que virtud rigió la mano?
No se alabe el arte vano,
que te formó peregrino;
pues en tu beldad convino,
para formar vn portento,
fuese humano el instrumento;
pero el impulso Divino.

Tan espiritu te admiro;
que quando Deidad te creo,
hallo el alma, que no veo,
y dudo el cuerpo, que miro:
todo el discurso retiro,
admirada en tu beldad;
que muestra con realidad,
dexando el sentido en calma,
que puede copiarse el alma;
que es visible la Deidad.

Mirando perfeccion tal,
qual la que en ti llego a ver,
apenas puedo creer,
que puedes tener igual:
Y à no aver original,
de cuya perfeccion rara,
la que ay en ti se copiara;
perdida por tu aficion,
segundo Pigmaleon,
la animacion te impetrara.

Toco, por ver si escondido
lo viviente en ti parece;
possible es, que del carece.
quien roba todo el sentido?
Possible es, que no ha sentido
esta mano, que le toca?
Y à que atiendas te provoca
à mis rendidos despojos?
que no ay luz en éssos ojos
que no ay voz en éssa boca.

Bien puedo formar querella
quando me dexas en calma,
de que me robas el alma,
y no te animas con ella;
y quando altivo atropella
tu rigor, mi rendimiento,
aprendiendo el sufrimiento,
tanto tu piedad se aleja;
que se me pierde la quexa,
y se me logra el tormento.

Tal

Tal vez plenso que pladoso
respondes à mi aficion;
y otras teme el coraçon,
que te esquivas desdeñoso.
Y à alienta el pecho dichoso,
y à infeliz al rigor muere;
pero, como quiera, adquiere
la dicha de posseer;
porque al fin, en mi poder
serás lo que yo quisiere.

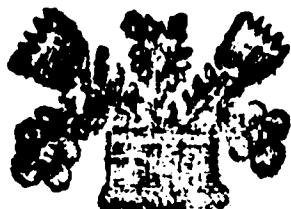
Y aunque ostentes el rigor
de tu original fiel,
à mi me ha dado el pincel,
lo que no puede el amor:
Dichosa vivo al favor,
que me ofrece vn brence frio;
pues ayunque muestres desvio,
podrás quando mas terrible,
dezir, que eres impossible,
pero no que no eres mio.

D E Z I M A S.

Memorial à vn Juez, pidiendole por vna Viuda, que la litigavan la vivienda.

Vzgo, aunque os cäse mi trato,
que no os ofendo en rigor;
pues en cansaros, Señor,
cumplio con vuestro mandato;
y pues este fue el contrato,
sufrid mis necias porfias
de escuchar todos los dias
tan continuas peticiones;
que aquellas mis Rogaciones
se han buelto yà Letanias.

Vna Viuda desdichada
por vna casa pleytea;
y basta, que viuda sea,
sin que sea descasada:
De vos, espera amparada,
hallar la razon propicia,
para vencer la malicia
de la contraria eficacia;
esperando en vuestra gracia,
que le avéis de hazer justicia.



DEZIMAS.

*Reseña para si, pidiéndola para un Inglés la libertad,
à la Señora Virreyna.*

O Y, q à vuestras plantas llego,
con el debido decoro,
como à Deidad os adoro,
y como à Deidad os ruego:
No direis q el culto os niego,
pretendiendo el beneficio,
de vuestro amparo propicio;
pues à la Deidad mayor,
le es invocar su favor,
el mas grato sacrificio.

Samuel, à vuestra piedad
recurre, por varios modos;
pues donde la pierden todos
quiere hallar la libertad:
Su esclavitud rescatad,
Señora, que los motivos
son justos, y compasivos
de tan adversa fortuna,
y hazed libres vez alguna,
de quantas hazeis cautivos.

Dos cosas pretende aquí,
contraria mi voluntad;
para el Inglés, libertad;
y esclavitud para mi;
pues, aunque indigna naci,
de que este nombre me deis;
en vano resistireis
de mi esclavitud la muestra;
pues yo tengo de ser vuestras;
aunque vos no me aceptais.

Contraria es la petición
de uno, y otro, si se apura;
que él la libertad procura,
y yo busco la prisión:
Pero vuestra discreción,
à quien nunca duda impide,
podrá si los fines mide,
hazernos dichosos oy;
con admitir lo que os doy,
y conceder lo que él pide.



D E Z I M A S.

Reconociendo el Cabildo de Mexico al singular acierto que tuvo en la idea, de vn Arco Triunfal, à la entrada del Virrey, Señor Conde de Paredes, Marqués de la Laguna, que encargó à Soror Juana Inès, estudio de tan grande humanista: y que ha de coronar este Libro, la presentó el regalo que dice,
y agradece.

Es grāndeza, que vſa
conmigo vuestra grāndeza,
le està bien à mi pobreza;
pero muy mal à mi Musa:
Perdonadme, si confusa,
ò sospechosa, me inquieta
el juzgar, que ha sido treta
la que vuestro juicio trata,
pues quien me dà ranta plata,
no me quiere ver Poëta.

No ha sido Arco en realidad
quien mi pobreza socorré;
sino Arcaduz, por quien corre
vuestra liberalidad:
De vna llave la lealtad
à ser Custodia se aplica
del caudal, que multiplica
quien oro me dà por cobre;
pues por vn Arco tan pobre,
me dais vna Arca tan rica.

Aun viendo el efecto, dudo,
que pudiesse el tiro errado
de vn Arco mal disparado
atravesar tanto escudo:
mas à mi silencio mudo
solo obedecer le toca;
pues, por si replico loca,
con palabras desiguales,
con tantos sellos Reales
me aveis tapado la boca.

Con afecto agradecido
à tantos favores, oy
gracias, Señores, os doy,
y los perdones os pido:
que con pecho agradecido
de vuestra grāndeza, espero:
y aun à estas Decimas quieto
dar, de estar floxas, excusa;
que estar tan tibia la Musa,
es efecto del dinero.

REDONDILLAS.

Favorecida, y agasajada teme su afecto de parecer gratitud,
y no fuerza.

SEnora, si la belleza,
que en vos llego à contéplar,
es bastante à conquistar
la mas inculta dureza;

Porque hazeis, que el sacrificio,
que debo à vuestra luz pura,
debiendose a la hermosura,
se atribuya al beneficio?

Quando es bien, que glorias cásate
de ser vos, quié me ha redido;
queréis que lo agradecido
se equivoque con lo amante?

Vuestro favor me condena
à otra especie de desdicha;
pues me quitaís con la dicha
el merito de la pena.

Sino es, que dais à entender,
que favor tan singular,
aunque se pueda lograr,
no se puede merecer.

Con razon, pues la hermosura,
aun llegada à poseerse,
si llegara à merecerse,
dexara de ser ventura.

Que estar vn digno cuidado
con razon correspondido,
es premio de lo servido,
y no dicha de lo amado.

Que dicha se ha de llamar,
sola la que, à ini entender,
ni se puede merecer,
ni se pretende alcanzar.

Y à que este favor excede
tanto à todos, al lograrse;
que no solo no pagarsé,
mas, ni agradecer se puede.

Pues desde el dichoso dia,
que vuestra belleza vi,
tan del todo me rendí,
que no me quedó acción mia.

Con lo qual, Señora, vuestro,
y à decir mi amor se atreve,
que nadic pagaros debe,
que vos hòrcis lo q' es vuestro.

Bien sé, que es atrevimiento,
pero el amor es testigo;
que no sé lo que me digo,
por saber lo que me siento.

Y en fin, perdonad por Dios,
Señora, que os hable así,
que si yo estuviera en mi,
no estuvierais en mi vos.

Solo quiero suplicaros,
que de mi recibais oy,
no solo el alma que os doy;
mas las que quisiera daros.

EN

E N D E C H A S.

Segunda moraluena, de cumplir años, el Señor Virrey Marqués
de la Laguna.

Legóse aquel dia,
gran Señor, que el Cielo
destinò dichoso
para Natal vuestro.

Suma el Sol la cuenta,
que escribe en aquellos,
de Estrellas, guarismos,
rasgos de Luzeros.

Eldorado torno,
que devana, en bellos
hilos de sus rayos,
claros crecimientos.

De los doce signos,
con huellas de fuego,
pisò yà otra vez
los varios aspectos.

Yà, otra vez, ha visto
los opuestos ceños
del Aleman frio,
y el adusto Negro.

Yà, nstento otra vez,
con varios efectos,
Primavera, Estio,
Otoño, è Invierno.

Yà, ausente, yà cerca,
ha dado al Noruego
yà perpetuas sombras,
y yà luzimientos.

Yà, otra vez, la rueda
voluble del tiempo
clausulò del gyro
un circulo entero.
Quien, que el tiempo duda,
quién duda que Phebo
los repite vsano
por ser años vuestros.

Y yo mas, que todos,
gran Thomàs excelso,
que mas obligada
celebrarlos debo.

Yo, que à vuestros pies
ponerme no puedo,
porque la fortuna
se opone al deseo.

En prendas de fee,
en señal de feudo,
que mi coraçon
debe à vuestro Imperios

Estos os embio
mal formados versos,
en quien la verdad
es solo lo bueno.

No os quiero dezir,
que pido à los Cielos,
ni que durcis siglos,
ni que seais eterno.

Que estos Cortesanos
modos lisongeros,
son de los Palacios,
no de los Conventos.

Que, ni aun de essa suerte,
tengo por acierto,
el querer que el mundo
os logre perpetuo.

Gentil Alejandro
lo juzgo pequeño,
pues que hará en tan grande
Catalólico pecho?
Quien puede aspirar
a pillar luzeros,

ha de contentarse
con caducos premios?

No Señor, que es ser
avaro el deseo,
que, pudiendo mas
solicita meno.

Lo que yo con Dios,
para vos pretendeo,
es, tras larga vida,
el descanso eterno.

Gozando de aquél,
cuyo nacimiento,
en prendas de gloria;
quiso venir al vuestro.

SONETO.

AL MISMO ASSUMPTO.

Vuestra edad, gran Señor, en tanto excede
à la capacidad, que abraça el cero;
que la convinatoria de Kii Kero
multiplicar su cantidad no pueda.
Del gyro hermoso la lucente Rueda,
que el uno traicionó, y otro luzeros
y el que fin fué del circulo primero,
principio dé felic al que suceda.

Vivid, por que entre propios, y entre estranos,
de mi plectro las claras armonias,
celèbren vuestros échos, sin engaños;
Y viiendo duraciones à alegrías,
à las glorias compitan vuestros años
y las glorias excedan à los días.

R O M A N C E.

Porque naciò en Julio su Primogenito; le anuncia prosperidades à la Señora Virreyna, con no mas que Astrologo de/eo.

REY coronado del año
ostenta su imperio Julio;
siendo por lo Julio,Cesar,
y por lo Cesar,Augusto.

Mas no de grandeza tanta
es proporcionado assunto,
el coronado Rrugiente
abrasado Signo suyo.

Ni menos el que el Romano
primer Monarca le impuso,
en el triunfo de su nombre
todo el nôbre de sus triunfos:

Sino porque en el espacio
de su successivo curso,
naciò vn Sol,à cuyos rayos
quedò todo el Sol obscuro.

Naciò vna fragante Rosas
de cuyos candores puros,
quando mas galan se adorna,
aun no es el Mayo dibuxo.

Naciò en florido Pimpollo,
de Regio tronco fecundo;
que sin dexar de ser flor,
se cita sazonando fruto.

Naciò en vn fondo diamante
vn mysterioso carbunclo;
que à la mas obscura noche
presta resplendor diurno.

Naciò de aromas Reales,
entre los sagrados humos,
mas bello es Marte Fenix;
que el que el Arabia produxo.

Naciò vn Marte en vn e donis;
que en lo bello,y lo robusto,
dà a las letras, y à las armas
felicissimos anurcios.

Naciò vna cifra,de quanto
la Naturaleza supo
formar: naciò en fin Joseph;
yà lo dixe todo junto.

O! quiera,divina Lyfi,
el Cielo,de quien trasunto
su belleza es;que tambien
le parezca en lo diurno.

O! quiera Dios,que le veas,
como alto sucessor tuyo,
si en la herencia,sir primero,
en las glorias,sir segundo.

O! quiera el Cielo,que yo
cantando en mi plectro rudo
de noticia de sus echos,
à los dos Polos del Mundo.

Para que digas vfanza,
aunque es tu sucessor vno,
pari vno; p.ro Leon,
que no le equivalen muchos.

D E Z I M A.

*Presente, en que el cariño haze regalo
la llaneza.*

LYsi, à tus manos divinas
doy castañas espinosas;
porque, donde sobran rosas,
no pueden faltar espinas:
Si a su asperanza te inclinas,
y con esto el gusto engañas;
perdona las malas mañas
de quien tal regalo hizo;
perdona pues; que vn Herizo,
solo puede dar castañas.

D E Z I M A S.

*Desea felicidades al Señor Virrey; y piensa con alegría Poética,
que en su Esposa, ha conseguido su Excelencia.
la mayor.*

Vestra edad feliz sea,
Señor, y os la auméte Dios,
como la mereceis vos,
y como mi amor desea:
Pues mi voluntad se emplea,
con obligacion debida,
solo en suplicar rendida
à Dios, q os dé eterna palma,
para que al passo del alma,
tenga duracion la vida.

Si quien en el Cielo mora,
goza infinito consuelo;
no echarà menos el Cielo,
quien vive con mi Señora:
Gozad de essa bella Aurora,
à cuya belleza rara
Apolo sus luces pàra;
juntando en dichosa unión,
al bien de la duracion,
la gloria de ver su cara.

R O M A N C E.

*Coplas para Musica, en festin de cumplimiento de años
de su Magestad.*

En orabuena, el grá CARLOS
sus felices años cumpla;
dichosos, porque los vive;
grandes, porque los ocupa.

Enorabuena, en obsequio
de su Magestad Augusta,
de su resplandor Ministros
todos los Astros concurran.

Enorabuena, en su rostro,
que los dos Mundos ilustra;
brillen encer didas flores,
llorrientes rayos luzgan..

Enorabuena, su mano
gloriosamente introduzga,
en los dos mundos su yugo,
à los dos mares coyunda.

De America, enorabuena,
huelle la cerviz robusta;
que adora en el pie, que besa,
la mano que la sojuzga.

Su Vida, en buen hora, sea
de muchas vidas la suma;
porque como muchas duran
la que vale mas que muchas

R O M A N C E.

*Debió la austerdad de acusarla tal vez el metro; y satisface con
el poco tiempo, que empleava en escribir à la Señora
Virreyna las Pasquas.*

Dilos las Pasquas, Señora,
es en mi gusto, y es deuda;
el gusto, de parte mia,
y la deuda, de la vuestra.

Y así, pese à quien pesare
escrivo; que es cosa recia,
no importando, que aya quien
le pese lo que no pesa.

Y, bien mirado, Señora,
decid; no es impertinencia
querer passar malos dias,
porq'yo os dè noches buenas?

Si yo hè de daros las Pasquas,
que viene à importar que sea
en verso, ò en prosa, ò con
estas palabras, ò aquellas?

Y

Y mas quando en esto corre
el discurso, tan apriesa;
que no se tarda la pluma,
mas que pudiera la lengua?
Si es malo, yo no lo sé;
sé, que naci tan Poeta,
que açotada, como Ovidio,
lucenan en Metro mis quejas.
Pero dexemos aquello;
que yo no sé qual idèa
me llevò, insensiblemente,
azia donde non debiera.

Adorado Dueño mio,
de mi amor divina esfera,
objeto de mis discursos,
suspension de mis potencias;
Excèlla, clara MARIA;
cuya sin igual belleza,
solo dexa competirse
de vuestro valor, y prendas;

Tengais muy felices Pasquas;
que, aúque es frase vulgar ésta;
quien quita, que pueda aver
vulgaridades discretas?
Que yo para vos no estudio;
porque, de amor la llaneza,
siempre se explica mejor,
con lo que menos se piensa.
Y dadselas de mi parte,
gran Señora, à su Excelencia;
que, sino sus pies humilde,
beso la que pisán tierra.
Y, al belissimo Joseph,
con amor, y reverencia
beso, las dos, en que estriva,
inferiores azucenas.
Y à vos beso, del zapato
la mas inmediata suela;
que con este punto en boca
solo callaré contenta.

R O M A N C E.

*En retorno de vna Diadema, presenta vn dulce de nuezes, que pre-
vino à vn antujo de la Señora Virreyn*.**

A Cuerdome, Filis mia,
á q a mi siépre se me acuerda,
todo lo que à ti tocarte
puede, por fas, ó por nefas;
Que la otra vez, que, tu estavas,
como dizen, en mi terra,
ocupada, en la mayor
obra de naturaleza;

Digo, quando con dos almas
estavas aun, que no sea
menester estar en cinta,
para que mil almas tengas;
Quando, el Conde mi Señor
de Paredes, o Condesa,
antes de nacer, mas rico
era, que quando naciera:

Pues,

Pues,aunque de su alto Padre
gozàrà la rica herencia;
à quien logrò estar contigo,
todo le faera baxeca.

Quando,sin ser maravilla,
se hallavan en tu belleza
dos cuerpo ,en vn lugar,
dos formas,y vna materia.

Si alguno repará el modo;
respondele,Lysi bella,
que no se entiende en Palacio
el rigor de las Escuelas.

Entonces pues,digo,que
antijo,ò capricho tuerá,
por vnas nuezes,hiziste
mas ruido que valen ellas.

Pues,porque aora,Señora,
segunda vez no suceda,
que nos asustes por vna
cosa,que tan poco cuesta;

Eßas,que el año passado,
la adivinanza Poeta
te las guardo,porque Apolo
se lo dictò à mi mollera.

Y a la manera,que en Delphos,
con encendida eloquencia,
Inflamava los discursos
de la Delphica doncella,

Haziendole en el Típode,
(que era aquella rica mesa,
de quien se hallaron indignos
los siete Sabios de Grecia)
Profetizar los sucessos
de las cosas venideras;

yà en fundadas congeturas,
yà en equivocas respuestas;
Me dixo,guardalas,Juana;
porque à mi,con la llaneza
me suele tratar Apolo,
que si algú mi hermano fuera.

Que èl es vn Dios muy humano,
que por mas que lo encarezca,
no cuida mas de su carro,
sus cavallos,y sus riendas:
Y mas despues que ha sabido,
que privo con tu belleza,
siendo de tu valimiento

la villana de Isabets,
Me anda mirando a la cara,
y ofreciéndome influencias;
porque le consiga yo
los rayos,que tu le prestas.

Y conquistador de luces,
con lu gorra, y reverencias,
me pide,que le prorrogués
el oficio de la esfera.

Alegate por servicios,
que porque à ti te sirvieran,
descubriò palidas minas,
engendrò candidas perlas,

Que te conquistò los Orbes,
que reduxo à tu obediencia
las Provincias de los Astros,
los Reynos de las Estrellas.

Estas,y otras muchas cosas
el pobre te representa;
y con vna miradura
espera que lo proveas.

Y, bolviendo à mi Romance,
digo, que èl allà en su lengua,
razonando, medios dias,
y pronunciando, centellas;

Me dixo, esas nuz ces guarda,
de quien yo fuy Cocinera;
que, al rescoldo de mis rayos,
les sazone las cortezas.

Y mira que yo no soy
tan bobo, como se piensan,
los que dixé que por Daphane
dexè mis lazes à ciegas:

Que yo soy vn Dios Doctor,
que vivo con la esperiencia;
y estoy en edad, que sé
donde el zapato me aprieta:

Y, aviendo visto el Nogal,
y el dulce fruto, que lleva;
no avia de andarme tras
Iaurèles à boca seca.

Guardalas, que puede ser,
que aquella Deidad, que peina
rayos cuyas peinaduras
componen mi cabellera;

Conciba feto de luces,
concepto de rayos tengas;
que no es verdad el q' el Cielo
siempre ingenerable sea.

Presentaselas entonces;
que, si afable las acepta,
espero que por tu mano
lograrè mis conveniencias.

Esto dixo Apolo; y Yo
Señora, para que veas,
que cumple con el oficio
de pretendiente Febea,

Te las remito, porque
à Apolo, sino estan buenas,
por mal Cocinero, cortes
el copete, y las quedexas.

Y yo, que llegava aqui,
quando, etele aqui, que llega
Lima, de tu mano, con
vna emplu'nada Diadema,
Real insignia, que me embias,
en que tu grandeza muestra,
que no solo eres Reyna, pero
puedes hazer muchas Reynas.

Yo la ceñirè, Señora,
porque mas decente sea
alfombra para tus plantas,
coronada mi cabeza.

Doyle por ella à tus pies
mil besos, en recompensa,
sin que parezca delito,
pues quien dà, y besa, no peca.



ROMANCE

Puro amor, que ausente, y sin deseo de indecencias, puede sentir lo que el mas profano.

LO atrevido de vn pincel.
Filis, diò à mi pluma aliétos,
que tan gloriosa desgracia,
mas causa corriò que miedo.

Logros de errar por tu causa,
fue de mi ambicion el cebo,
donde es el riesgo apreciable,
que tanto valdrà el acierto?

Permitte, pues, à mi pluma
segundo arresgado vuelo;
pues no es el primer delito,
que le disculpa el exemplo.

Permitte, escale tu Alcaçar,
mi gigante atrevimiento;
q à quien tanta esfera bruma,
no estrañará el Lilibèo:

Pues yà al pincel permitiste,
querer trasladar tu Cielo,
en él, que siendo borron,
quiere passar por bosquexo.

O temeridad humana!
porque los rayos de Phebo,
que aun se niegan à la vista,
quieres trasladar al lienço?

De que le sirve al Sol mismo
tanta prevencion de fuego,
si, à refrenar osadias,
aun no bastan sus consejos?

De que sirve, que à la vista
hermosamente severo,
ni aun con la costa del llanto,
dexe gozar sus reflexos?

Si locamente la mano,
si atrevido el pensamiento,
copia la luciente forma,
quenta los atomos bellos?

Pues, que dirè, si el delito
pasa à ofender el respeto
de vn Sol? (que llamarlo Sol
es lisonja del Sol mesmo)

De ti, peregrina Filis,
cuyo Divino sugeto
se diò por merced al mundo,
se diò por ventaja al Ciclo:

En cuyas devinas aras,
ni sudor arde Sabeo,
ni sangre se efunde humana,
ni bruto se corta cuello;

Pues del mismo coraçon
los combatientes deseos,
son holocausto poluto,
son materiales afectos:

Y solamente del alma
en religiosos incendios,
arde sacrificio puro,
de adoracion, y silencio.

Este venera tu culto,
éste perfuma tu templo;
que la petición es culpa,
y temeridad el ruego.
Pues alentar esperanzas,
alegar merecimientos,
solicitar posesiones,
sentir sospechas, y zelos;
Es de bellezas vulgares
indigno baxo trofeo;
que, en pretender ser vencidas,
quieran fundar vencimientos.
Mai se acreditan Deidades
con la paga; pues es cierto,
que á quien el servicio paga,
no se debió el rendimiento.
Que distinta adoración
se te debe á ti; pues siendo
indignos aun del castigo,
mal aspirarán al premio.
Yo pues, mi adorada Filis,
que tu Deidad reverencio,
que tu desden idolátrico,
y que tu rigor venero:
Bien assí, como la simple
amante, que en tornos ciegos,
es despójo de la llama
por tocar el lucimiento:
Como el Niño, que inocente
aplica incauto los dedos,
á la cuchilla, engañado
d el resplandor del azero;
Y, herida la tierna mano,
aun sin conocer el yerro,

mas, que el dolor de la herida,
siente apartarse del reo:
Qual la enamorada Clytie;
que al Rubio amante siguiédo,
siendo padre de las luces,
quiere enseñarle ardimientos:
Como, á lo concabó, el ayre,
como á la materia el fuego,
como á su centro las peñas,
como á su fin los intentos.
Bien, como todas las cosas
naturales, que el deseo
de conservarse, las une
amante en lazos estrechos.
Pero, para que es cansarse?
como á ti, Filis, te quiero;
que en lo que mereces, éste
es solo encarecimiento.
Ser muger, ni estar ausente,
no es de amarte impedimento;
pues sabes tu, que las almas
distancia ignoran, y sexo.
Demas que al natural orden
solo le guardan los fueros
las comunes hermosuras,
siguiendo el común gobierno.
No la tuya, que gozando
Imperiales privilegios,
naciste prodigo hermoso,
con esencias de Reglo.
Cuya poderosa mano,
cuyo inevitable esfuerzo;
para dominar las almas
empuñó el hermoso Cetro.

Recibe vn alma rendida,
cuyo estudiioso desvelo
quisiera multiplicarla,
por solo aumentar tu Imperio.

Que, no es fineza, conozco,
darte, lo que es de derecho
tuyo; mas llamola mia;
para darte la de nuevo.

Que es industria de mi amor
negarte, tal vez, el feudo;
para que al cobrarlo, dobles
los triunfos, sino los Reynos.

O quien pudiera rendirte,
no las riquezas de Creso;
que materiales tesoros
son indignos de tal dueño.

Sino quantas almas libres,
quantos arrogantes pechos,
en fee de no conocerme,
viven, de tu yugo esfrentos!

Que quiso provido amor,
el daño evitar discreto,
de que en cenizas tus ojos
resuelvan el Vniverso.

Mas, ò libres desdichados,
todos los que ignoran necios,
de tus divinos echizos
el saludable veneno!

Que han podido tus milagros,
el orden contravirtiendo,
hacer el dolor amable,
y hacer glorioso el tormento!

Y si vn Filosofo, solo
por ver al señor de Dèlo,
del trabajo de la vida
se daba por satisfecho;

Con quanta mas razon yò
pagara, el ver tus portentos,
no solo à afanes de vida,
pero de la muerte à precio?

Si credito no me das,
dalo à tus merecimientos;
que es, si registras la causa,
preciso hallar el efecto.

Puedo yo dexar de amarte,
si tan divina te advierto?
Ay causa sin producir?
Ay potencia sin objeto?

Pues siendo tu el mas hermoso,
grande, soberano, exelso,
que ha visto en circulos tátos,
el verde torno del tiempo:

Para que mi amor te viò?
Porque mi fee te encarezco?
Quando es cada prenda tuya
firma de mi captiverio?

Buelve à ti misma los ojos;
y hallaras en ti, y en ellos,
no solo el amor posible;
mas preciso el rendimiento.

Entre tanto, que el cuidado
en contemplarte suspenso,
que vivo asegura, solo
en fee de que por ti muero.

ENDECASILAVO ROMANCE.

Exprefſa ſu respeſto amoroſo, y dize el ſentido en que llama ſuya, à la Señora Virreyna.

Divina Lysi mia,
perdona, ſi me atrevo,
à llamarte aſſi, quando
aun, de fer tuya, el nombre no merezco.

A ésto, no osadia
es llamarte aſſi; puesto,
que à ti te sobran rayos,
ſi en mi pudiera aver atrevimientos.

Error es de la lengua;
que lo que dize Imperio
del dueño, en el dominio,
parezcan poffeſſiones, en el ſiervo.

Mi Rey, dize el Vaffallo,
mi Carcel, dize el preso,
y el mas humilde Esclavo,
ſin agraviarlo, llama ſuyo, al dueño.

Aſſi, quando yo mia,
te llamo, no pretendo,
que juzguen, que eres mia,
ſino ſolo, que yo fer tuya, quiero.

Yo te vi; pero basta,
que à publicar incendios,
basta apuntar la cauſa;
ſin añadir la culpa del efecto.

Que mirarte tan alta,
no impide à mi denuedo;
que no ay Deidad ſegura
al aktivó volar del pensamiento.

Y aunque otras mas merezcan;
 en distancia del Cielo,
 lo mismo dista el valle (vio.
 mas humilde, q el monte mas sober-
 En fin yo de adorarte
 el delito confieso;
 si quieres castigarme,
 esse mismo castigo serà premio.

EN DECASILAVO.

*Satisface, con agradecimiento, à vna que-
 xa, que su Excelencia tuvo, de no
 averla esperado à ver.*

Que bien, divina Lysí,
 tu sacra Deidad sabe,
 para humillar mis dichas,
 mezclarme en los favores los pesares!
 No esperar, fue el delito,
 que quieres castigarme;
 quien creerà, que fue culpa,
 no esperar, lo que no puede esperarse?
 Casualidad fue sola,
 quien pudo occasionarme;
 que nunca à vn infelice
 faltan para su mal casualidades.
 En leyes de Palacio,
 el delito mas grave
 es esperar; y en mi
 fue el delito mayor el no esperarte.
 Acusas mi cariño;
 como si fuera fácil,
 pensar yo, que tu piensas,
 que dexar de adorarte puede nadie.

Musa Décima.

Desconfiar de aquello,
que es preciso ignorarse;
es gala de lo cuerdo,
y fuera imperfección en las Deidades.

Mas tu, divino Dueño,
como puedes negarme,
que sabes que te adoro,
porq; quien eres, de por fuerza, sabes?

Baste ya de rigores,
hermoso Dueño, baste;
que tan indigno blanco
à tus sagrados tiros, es desayre.

COPLAS DE MUSICA,

*Al celebrar los años de su Magestad, la Señora Virreyna,
Condesa de Paredes.*

Círculos de luces cumple
oy el mayor luminar;
que en Imperios de zafir
huella campos de cristal.
Para celebrar de CARLOS
el venturoso natal,
sino son nuevos los rayos,
parece que lucen mas.
Aunque es CARLOS mejor Sol,
no llega el Sol à embidiar

su luz; que ignora la embidia
excesso tan desigual.
Con demonstracion luziente
al mundo quiere mostrar;
que quien su Deidad venera
no embidia su Magestad.
Ambos el mundo posseen,
mas con tal disparidad;
que el Sol, es para servir,
y CARLOS, para mandar.



R O M A N C E.

Mezcla con el gragejo la erudicion; y dà los años , que cumple la Excelentissima Señora Condesa de Paredes, no por muchos, sino por augmento.

Esasado, el daros años,
Señora, me ha parecido;
pues quitarlos à las Damas,
fuerá mayor beneficio.
Y por esto, no os los diera;
pero, despues he advertido,
que no impera en las Dcidades
el estrago de los siglos.

Y assi mas años vivais,
que aquel pajaro Phenicio
ha vivido, no en Arabia,
sino en similes prolixos.
Por erudicion primera
essa avecilla os remito,
que al festin de vuestros años
puede servir de principio.

Mas, que dolores ardientes
sintiò en el leño encendido
de Ejea el Amante tierno
por la vengança del Tio.

Mas, que el cuello de Medusa
vertiò venenosos hilos,
que, cayendo en roxas gotas,
levantaron Basyliscos.

Mas, que el Cyclope zeloso
diò al infeliz moço gritos;

que aun despues de trásformado
se le escapò fugitivo.
Mas, que el doloroso acento
del dulce de Thracia hijo,
suspendiò en canciones, furias,
desatò en dulçuras, grillos.
Mas, que al que al Sol se atreviò
à hurtar el rayo lucido,
y en el Caucaso atormenta
diurno fiero Ministro.
Mas, que al infeliz Phaeton,
el fraternal llanto pio,
llorò bailemo oloroso,
si empezò humor cristalino.
Mas, que las quarenta y nueve
pagan, en duros castigos,
la obediencia al fiero Padre,
contra los incautos Primos.
Mas, que en estragos Medæa,
de sus musicos hechizos,
probò los males, que causa
el zeloso precipicio.
Mas, que le costaron daños
por el juvenil delirio,
vn hermoso robo à Troya,
y à España vn honor perdido.

N 2 Mas,

Mas, yà que estais cansada
de estos *mases*, imagino;
que suele moler vn *mas*
mas q vn mazo, y vn martillo.

Y assi en zifra os los dirè,
por no dexar de dezirlos;
sed mas que todos los *mases*
de los modernos, y antiguos.

Y en fin, en lo que vivais,
con vuestro Consorte digno,
vuestra fama sola pueda
igualaros el guaiismo.

Llevad la inmortalidad
à medias, como los hijos,
de Lada hermosa, llevando
de mas el lucir vnidos.

S O N E T O.

*De Amor, puesto antes en sugeto indigno, es enmienda blasfonar
del arrepentimiento.*

Qvando mi error, y tu vileza vèo,
contemplo, Sylvio, de mi amor errado,
quangrave es la malicia del pecado,
quan violenta la fuerça de vn deseo.
A mi mesma memoria apenas creo,
que pudiesse caber en mi cuidado
la ultima linea de lo despaciado,
el termino final de vn mal empleo?
Yo bien quisiera, quando llego à verte,
viendo mi infame amor, poder negarlo.
mas luego la razon justa me advierte,
Que solo se remedia en publicarlo;
porque del gran delito de quererte,
solo es bastante pena, confessarlo.



S O N E T O.

Prosigue en su pesar, y dice; que aun no quisiera aborrecer tan indigno sujeto, por no tenerle assi aun cerca del corazon.

Sylivio yo te aborrezco y aun condeno
el que estes, de esta suerte, en mi tentido;
que infama el hierro al Escorpion herido,
y à quien lo huella mancha inmudo el cinclo:

Eres como el mortifero veneno;
que daña, à quien lo vierte inadvertido;
y en fin eres, tan malo, y fementido,
que aun para aborrecido, no eres bueno.

Tu aspecto vil à mi memoria ofrezco,
aunque con susto me lo conteradize;
por darme yò la pena que merezco;
Pues, quando considero, lo que hizess
no solo à ti, corrida te aborrezcos
pero à mi, por el tiempo que te quise.

S O N E T O.

No quiere passar por olvido, lo descuidado.

Dizes, que yo te olyido, Celio, y mientes,
en dezir, que me acuerdo de olyidarte;
pues no ay en mi memoria alguna parte,
en que, aun como olvidado, te presentes.

Mis pensamientos son tan diferentes,
y en todo tan agenos de tratarte;
que ni saben, si pueden olyidarte,
ni si te olvidan, saben, si lo sientes:

Si tu fueras capaz de ser querido,
fueras capaz de olvido; y ya era gloria;
al menos, la potencia de aver sido;

Mas tan lexos estás de éssa victoria,
que aqueste no acordarme, no es olvido;
sino, vna negacion de la memoria.

SONETO.

*Sin perder los mismos consonantes, contradice
con la verdad, aun mas ingeniosa,
su hyperbole.*

Díez, que no te acuerdas, Clori, y mientes
en decir, que te olvidas de olvidarte;
pues dás yá en tu memoria alguna parte,
en que, por olvidado, me presentes:
Si son tus pensamientos diferentes
de los de Albiro, dexarás tratarte;
pues tu misma pretendes agraviarte,
con querer persuadir, lo que no licentes.
Niegasme ser capaz de ser querido;
y tu misma concedes esa gloria;
con que en tu contra tu argumento ha sido;
Pues si para alcançar tanta victoria,
te acuerdas de olvidarte del olvido,
yá no dás negacion en tu memoria.

ROMANCE.

Escusa discreta componer, y embiar versos.

ILustre Mecenas mio,
cuya nobleza, y ingenio,
es de ascendientes tan claros,
vna igualdad, y otro exceso.

Vos, en quien de los Alfonsos
se triplica lo perfecto,
pues se hallá en vuestras partes
el Casto, el Sabio, y el Bueno.

Vos, à quien Naturaleza
en tan alto Nacimiento
hizo agravio, mas que alago
en hazeros Cavallero:
Pues fue, por impedir solo,
el que, naciendo plebeyo,
lo que os negàva la sangre,
consiguiese vuestro esfuerço.
Vos,

Vos, que sobre tanta gala,
teneis tanto entendimiento;
que anda siempre lo galan
vencido de lo discreto.

En cuya medida admira,
quien oyo vuestros conceptos,
que le dexa lo ingenioso
tanto lugar à lo cuerdo.

Vos, con cuya autoridad
se aviene tambien lo atento;
que, ni es vulgar lo apacible,
ni cansado lo severo.

Recibid aquellos rasgos;
que en mi rustico talento,
fueron de tristeza, y ocio
incultos divertimientos.

Eslos, que en ratos perdidos,
formò el discurso travieso;
porque no tomasse el juicio
la residencia del tiempo.

Y porque no pareciesse,
que era, en culpable soñiego

ce sfor de lo operativo,
d escansar de lo molesto;

Passen por descuydos mios;
pues jamas pense ponerlos
al examen de los doctos,
ni à la censura del Pueblo.

Ni el que passassen jamas,
cupiera en mi pensamiento,
de la baseza de mios,
à la elevacion de vuestros.

Mas pues vos los pedis, juzgo
que no es el darlos los, y ciro;
pues no es don muy corto, el q
os tiene de costa el rucgo.

Si el ir à vuestra censura,
pareciere atrevimiento;
lo que pèco en lo que exivo,
subsano en lo que obedezco.

Recibid, pues, de mi pluma
este tan debido obsequio;
que no soy lo que remito,
si remito lo que debo.

